

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
PROGRAMA DE ESTUDIOS SOCIOAMBIENTALES  
CONVOCATORIA 2009-2011**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN ESTUDIOS  
SOCIOAMBIENTALES**

**ESPACIO Y PAISAJE COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL: LOS DISCURSOS  
SOBRE MEDIO AMBIENTE URBANO EN  
LA COLONIA COVINTA. MUNICIPIO DE VILLA NUEVA-  
DEPARTAMENTO DE GUATEMALA**

**LUDWIN ALEXANDER ALVAREZ OLIVEROS**

**DICIEMBRE 2012**

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
PROGRAMA DE ESTUDIOS SOCIOAMBIENTALES  
CONVOCATORIA 2009-2011**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN ESTUDIOS  
SOCIOAMBIENTALES**

**ESPACIO Y PAISAJE COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL: LOS DISCURSOS  
SOBRE MEDIO AMBIENTE URBANO EN  
LA COLONIA COVINTA. MUNICIPIO DE VILLA NUEVA-  
DEPARTAMENTO DE GUATEMALA**

**LUDWIN ALEXANDER ALVAREZ OLIVEROS**

**ASESOR DE TESIS: Dra. IVETTE VALLEJO REAL**

**LECTORES/AS:**

**Dr. EDUARDO BEDOYA**

**Dr. TEODORO BUSTAMANTE**

**DICIEMBRE 2012**

## **DEDICATORIA**

[A Meztli y Any, por sacrificarse junto a mí en este viaje.]

## AGRADECIMIENTO

Deseo agradecer a todas las personas que hicieron posible mi participación en esta maestría, a mi familia en Nicaragua y Guatemala, a mi esposa Ana Solís y mi hija Meztli Anaité por la paciencia y el amor, a mi madre Nora por brindarme siempre su apoyo. A la Licenciada Antonieta Castillo, la Dr. Ana Margarita Rodas y demás amigos del Centro de Investigaciones de la Facultad de las Ciencias de la Salud de la Universidad de San Carlos de Guatemala, a las autoridades de la Escuela de Historia y a la Rectoría de la Universidad de San Carlos sin cuyo soporte, no hubiese llegado a Quito. A los amigos de la Escuela de Historia que siempre me han brindado su amistad. Al programa de Estudios Socioambientales y a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador por brindarme la oportunidad de realizar estos estudios, a la Dra. Ivette Vallejo Real sin cuyos aportes y comprensión esta tesis no sería posible, a los amigos de FLACSO ANDES. A los profesores que nos brindaron sus conocimientos a lo largo de la maestría y Carolina Garzón por su apoyo a los estudiantes. Agradezco también a todos los amigos y amigas quienes hicieron la estancia en Quito más agradable: a la comunidad boliviana, mexicana y colombiana, a los amigos de Argentina y Brasil. Y por supuesto, a mis amigos y amigas de Ecuador quienes me brindaron su apoyo y facilitaron mi estadía lejos de casa. En especial a Diana y Rubén por su apoyo desde lejos.

Agradezco por último a todas las personas que participaron en esta tesis, a las personas de Covinta por abrirme su casa y ayudarme a concretar este proceso. A las personas que en la ciudad de Guatemala me permitieron realizar el grupo focal y colaboraron en él. Todos ellos para quienes espero esta tesis, refleje sus preocupaciones y visiones para la construcción de un mejor futuro.

## ÍNDICE

RESUMEN .....	1
CAPÍTULO I .....	2
ASPECTOS FORMALES DE LA INVESTIGACIÓN .....	2
La definición del problema de estudio .....	2
Objetivos.....	7
Objetivo General.....	7
Objetivos específicos:.....	8
Marco Teórico .....	8
Antropología simbólica y del paisaje. ....	8
La ecología Política y las ciudades.....	17
De la importancia ambiental de la ciudad en el mundo moderno. ....	23
Metodología.....	26
Recolección de datos .....	30
Técnicas de investigación.....	30
Herramientas.....	33
Sistematización y análisis .....	33
Universo de Estudio.....	33
CAPÍTULO II.....	35
GUATEMALA: CONTEXTO SOCIOECONÓMICO Y AMBIENTAL.....	35
Descripción geopolítica y biofísica .....	35
Población .....	36
Condiciones Socioeconómicas .....	36
Contexto Ambiental y geográfico del departamento de Guatemala.....	41
Algunos elementos relevantes del marco jurídico ambiental .....	46
CAPÍTULO III .....	52
COVINTA: TIERRA DE NADIE .....	52
Descripción de Covinta .....	52
La infraestructura.....	54
Caracterización poblacional, ambiental y socioeconómica de la colonia Covinta. ....	58

Caracterización de la flora y fauna .....	61
Los problemas ambientales de Covinta .....	62
La lucha por las áreas verdes .....	65
El agua .....	77
La arenera .....	82
Problemas ambientales y su relación con la legislación vigente .....	88
CAPÍTULO IV .....	96
ENTRE LO URBANO Y LO RURAL: LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL PAISAJE.....	96
Entre lo urbano y rural: una aproximación a los usos y percepciones del Espacio ....	96
Entre el paisaje vivido y el paisaje deseado .....	110
Discursos y ecologismos del paisaje vivido .....	123
CONCLUSIONES .....	139
BIBLIOGRAFÍA .....	147
ANEXOS .....	156
Anexo 1. Caracterización de los participantes.....	157
1.1 Entrevistados .....	157
1.2 Grupo Focal 1 (G1).....	157
1.3 Grupos Focal 2 (G2) .....	157
Anexo 2. Mapas .....	158
2.1 Mapa de Guatemala .....	158
2.2 Mapa de la ciudad de Guatemala.....	158
2.3 Mapa satelital de Covinta .....	159
2.4 Covinta, carretera CA-9 y Parque Naciones Unidas .....	159
2.5 Ciudad de Guatemala, Covinta, Parque Naciones Unidas y Lago de Amatitlán .....	160
2.6 Mapa de Municipios de influencia de la Cuenca del lago de Amatitlán .....	160
2.7 Mapa calidad de vida zona 18 .....	161
2.8 Mapa calidad de vida zona 15 .....	161
Anexo 3. Fotografías .....	162

## RESUMEN

La tesis que se presenta a continuación tiene como objetivo problematizar las formas de construcción social del paisaje y las formas de ocupación del espacio a nivel urbano. Si bien se integran reflexiones relacionadas con la ciudad de Guatemala, en general. La investigación se centra en un estudio de caso en la periferia de la misma.

Parte de la idea de que el paisaje y el espacio son entendidos en base a características sociales y económicas específicas e intenta visualizar los impactos y luchas ambientales que tienen lugar en el ámbito urbano. El estudio se sustenta en la teoría del paisaje, vinculada con algunos aportes de la ecología política, principalmente en lo que respecta al análisis de la relación entre los discursos sobre medio ambiente y los ecologismos populares evidenciados en Covinta.

Se problematiza las nociones de paisaje y la categoría de urbano y se intenta vincularlas al nivel descriptivo y analítico de la realidad estudiada.

En términos metodológicos, el estudio se basó en un trabajo etnográfico y algunos aportes del análisis del discurso para comprender las percepciones y vivencias de las poblaciones participantes del estudio.

En cuanto a su estructura de contenidos, la tesis se divide en cuatro capítulos, el primero de ellos contiene las formalidades de investigación, en el que se presentan los objetivos, el marco teórico y la metodología utilizados.

En el segundo capítulo se presenta una descripción ambiental y social de la ciudad de Guatemala, concluyendo con un análisis de la política formal y su relación con el medio ambiente en Guatemala.

El tercer capítulo aborda la problematización del estudio de caso, se caracteriza a Covinta y se analizan sus problemas ambientales, divididos en tres acápite: la lucha por las áreas verdes, la problemática del agua y la lucha ecológica distributiva con una empresa privada de extracción de arena. En este capítulo se presenta a su vez una reflexión sobre la relación de estos problemas con el marco jurídico existente.

El último capítulo presenta la discusión relacionada a la forma de percibir y ocupar el espacio urbano y su relación con lo rural. Allí también se discute sobre las características que desde lo local se le asignan a lo urbano y los impactos ambientales generados por el crecimiento de la ciudad. Se analizan las formas de vivir el paisaje y los discursos, demandas ambientales y ecologismos a nivel urbano.

## CAPÍTULO I

### ASPECTOS FORMALES DE LA INVESTIGACIÓN

#### **La definición del problema de estudio**

Los problemas de carácter social, político y económico sufridos durante largos periodos en Latinoamérica, han afectado a las poblaciones y grupos más vulnerables y vulnerados históricamente, dentro de los cuales encontramos principalmente a los pueblos indígenas, afro descendientes, a las mujeres y los niños.

Durante la década de los 90's las políticas de ajuste estructural impulsadas por los organismos multilaterales de desarrollo limitaron la inversión social y las responsabilidades del Estado en la provisión de servicios en lo que respecta a salud y educación, así mismo fomentaron la privatización de servicios básicos como el agua, luz eléctrica, telefonía, entre otros. Dichas políticas profundizaron los fenómenos de desigualdad y pobreza, y en limitadas ocasiones pretendieron una distribución equitativa de los recursos estatales.

En el caso guatemalteco, la última encuesta de condiciones de vida arroja datos alarmantes: el 51% de la población vive en condiciones de pobreza, mientras que el 15.2% de estos, se encuentra bajo la línea de pobreza extrema (INE, 2006), elementos agravados por los efectos del conflicto armado interno que duró en Guatemala 36 años.

Guatemala, al igual que países como Ecuador y Bolivia, posee importantes porcentajes de población indígena, que para el caso guatemalteco corresponden a los pueblos de ascendencia Maya, Garífuna y Xinca. Estos pueblos presentan indicadores sociales y demográficos precarios, en comparación con los ladinos<sup>1</sup> y el promedio nacional.

Desde los estudios de la pobreza urbana y rural, iniciados con la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de 1979-81 y el Censo de Población de 1981, la mayor parte de los pobres y pobres extremos se han identificado como pertenecientes al grupo

---

<sup>1</sup> El término ladino hace referencia a la población mestiza en Guatemala. Pues a pesar de que el término no es utilizado en otros países Latinoamericanos, su profundo contenido político e ideológico en el contexto Guatemalteco lo hace relevante. En este sentido el concepto de mestizaje perdió valor en el contexto Guatemalteco e imprimió su contenido potenciado en el "ser ladino", Arriola (2001) refiere que el mestizaje pasó a producir el concepto de ladino sin que este fuese exclusivamente su sinónimo, "De hecho, en el sentido de la miscigenación, ladino es sinónimo de mestizo, pero al final de la Colonia también lo era de castas y, en la época actual lo es de *no indígena*. Así este concepto ha perdido el primigenio sentido racial del mestizaje" (Arriola, 2001: 4).

de población indígena. Estudios más recientes, como el estudio de la situación sociodemográfica e histórica de Guatemala, demuestra que la población pobre, analfabeta, rural, campesina y marginada, presenta estos indicadores, por ser objeto de exclusión social (INE, 2002).

En cuanto a las diferencias en el entorno de residencia, Guatemala sigue siendo un país rural y solo seis departamentos, Guatemala, Sacatepéquez, Quetzaltenango, Chimaltenango, Sololá y Escuintla, poseen proporciones de población urbana, superiores al promedio nacional (46.1%); y de ellos Guatemala, Sacatepéquez y Quetzaltenango, concentran más del 50% del total de población urbana. Precisamente, solo un tercio (32%) de la población maya es urbana y en 7 departamentos, Sacatepéquez, Jutiapa, El Progreso, Guatemala, Quetzaltenango, Zacapa y Sololá, la proporción de población maya que es urbana, es superior al promedio nacional. Excepto en Sololá, en los 6 departamentos restantes más de la mitad de la población maya es urbana, departamentos que agrupan al 23% de la población total de este grupo<sup>55</sup>; debido a que en 3 de estos departamentos (Jutiapa, El Progreso y Zacapa), la población maya es minoritaria (INE, 2002).

En contraste, la mayor parte de la población del grupo ladino (55.7%) es urbana y en ocho departamentos el porcentaje de población urbana ladina es superior al promedio nacional y reúnen más de la mitad (55.4%) de la población total. En tres departamentos, la población maya y ladina es más urbana que rural, y en dos de los departamentos, los porcentajes de población urbana no son diferenciales (INE, 2002).

Por su parte el departamento de Guatemala se considera el de mayor atracción migratoria, el perfil socioambiental de la región metropolitana establece que en 1994, la ciudad recibió 40, 452 migrantes, principalmente del las zonas rurales de la nación. Muchas de las poblaciones migrantes, viven en condiciones de pobreza, marginación y precariedad, en las áreas peri urbana o cinturones de miseria. Gran cantidad de estas personas se encuentran asentadas en los graven de barracos, con acceso mínimo a servicios de vivienda, saneamiento, salud y educación. La ciudad es además un foco de atracción para extranjeros, especialmente del istmo centroamericano. (PNUMA, 2008: 14)

Así pues, uno de los principales problemas del crecimiento poblacional, identificados por la Municipalidad de Guatemala, se expresa en la expansión de los asentamientos y su ubicación en áreas de riesgo como barrancos, factor que agravado por la falta de servicios instalados, con expresiones como la contaminación de recursos, y riegos

generales que implican el asentamiento y consumo masivo de los recursos no renovables, sumando a las características de desempleo y violencia del contexto urbano (PNUMA, 2008).

De acuerdo a los datos manejados por la Municipalidad de Guatemala en el 2002, la población total de la del área metropolitana era de 2, 431,579 personas, de las cuales el 29.11% pertenecía al sector rural y el 70.89% al urbano. En cuanto a las características de la población, la mujeres representan un 52.30% y los hombres 47.70%; las poblaciones indígenas un 12.30% y las no indígenas el 83.80%. De esta población total la edad promedio es de 21.2 años. (PNUMA, 2008).

**Tabla 1.** Composición étnica del departamento de Guatemala

<b>Población por pertenencia étnica, año 2002</b>		
Maya	294,757	
Garífuna	704	
Xinka	1,322	
Ladino	2229,846	
<b>Población por sexo, año 2002</b>		
Mujeres	1320,202	
Hombres	1221,379	
<b>Población por sexo, año 2011</b>		
Mujeres	1616,352	
Hombres	1539,932	

**Fuente:** INE, 2002

Los últimos datos elaborados por el Instituto Nacional de Estadística, revelan que la población presentada en la tabla anterior ha incrementado drásticamente, pues el departamento de Guatemala con un área de 184 Kms<sup>2</sup>, es el más poblado al contar con 3, 103,685 millones de habitantes, de los cuales la población urbana de la capital alcanza un poco más de 2, 186, 669 millones de personas (INE, 2006).

La ciudad de Guatemala está situada en un valle particular cuya parte central está formada por una meseta rodeada de barrancos. “Se estima que éstos ocupan el 36% del área de la ciudad y restringen el área susceptible de uso residencial” (INE, 2008: 26)

Es evidente que el uso agropecuario de la tierra va siendo sustituido por usos urbanos, entre ellos residenciales y asiento de actividades económicas. La Ciudad de

Guatemala consta de 25 zonas y los sectores más empobrecidos se han localizado en laderas de barrancos. "En estos se manifiesta un uso intensivo del suelo, es decir, mayor número de personas en reducidas áreas y con mayores limitaciones para abastecerse de servicios básicos urbanos" (Martínez, 1996: 7).

Otro aspecto de importancia para la ciudad y su población es la contaminación de las corrientes de agua. Aproximadamente el 60% de las empresas industriales se encuentran en la ciudad y por la ausencia de controles ambientales adecuados, muchos de sus desechos se convierten en factor contaminante al ser descargados sin previo tratamiento. Sumado a esto encontramos el poco control que existe sobre los desechos que genera la ciudad, existiendo para el año 2000, según estimaciones de la Municipalidad, más de 315 basureros clandestinos y pocos vehículos de recolección autorizada de basura, en relación a la cantidad de población del municipio (PNUMA, 2008).

El acceso de los hogares a servicios de agua ha mejorado, pero la calidad del agua sigue siendo un problema serio para la salud humana. Únicamente una cuarta parte del agua que llega a las áreas urbanas recibe algún tipo de tratamiento de desinfección. Las condiciones por contaminación de residuos sólidos han mejorado, aunque no sustancialmente. Para 2002 la cobertura de recolección de residuos domiciliarios era de 31.6%, y para 2006 de 35%. Más de un tercio de la basura recolectada termina en los cuerpos de agua. La disponibilidad de energía para abastecer la demanda nacional incluye un 67% de energía primaria y 33% de energía secundaria. En el primer caso, poco más del 80% es biomasa, principalmente leña, lo cual está ligado a la pérdida y deterioro de los bosques nacionales; asimismo, poco más del 10% es carbón mineral de alto nivel contaminante. En el segundo caso, prácticamente el 97% proviene de derivados de petróleo. En consecuencia, el abastecimiento energético es altamente insostenible y vulnerable (Gálvez, 2010:10).

La situación ambiental del país es sumamente crítica, en dependencia de diversos factores: "a) escasez y deterioro de recursos naturales (por sobreexplotación o contaminación); b) insalubridad del entorno; c) socavamiento de la biodiversidad; y d) destrucción de bellezas escénicas. "Dicho deterioro es el resultado de una suma de factores políticos, económicos, sociales y culturales, con el agravante que parte de este problema podría ser irreversible" (Hurtado, 2005: 3).

En este marco ambiental encontramos a Covinta una colonia peri urbana, que se ubica dentro de los límites del municipio de Villa Nueva, departamento de Guatemala. La colonia como tal no cuenta aún con reconocimiento municipal, es decir que no es un

lugar registrado y por tanto no recibe inversión en infraestructura, ni en ningún otro rubro que se encuentre en el marco del gasto público municipal. A pesar de ello se ha constituido como una zona de uso residencial e industrial.

Covinta nace aproximadamente hace 30 años y su población ha incrementado conforme el crecimiento urbano en general. En este sentido las zonas periféricas de la ciudad de Guatemala han sido los mayores focos de crecimiento poblacional y de expansión del paisaje urbano. Covinta, al igual que otras zonas residenciales peri urbanas presenta características habitacionales precarias, sin calles asfaltadas, escases de agua y poco tratamiento a la misma, limitado alumbrado eléctrico y gran porcentaje de población empobrecida (AMSA, 2007).

Cuenta con 250 residencias y poco más de 1000 habitantes (Municipalidad de Villa Nueva, s/f). 30% de las residencias aún no han sido ocupadas y gran parte de su paisaje se compone por terrenos baldíos y pastizales. Covinta se encuentra aproximadamente a una hora del centro histórico de la ciudad de Guatemala y sus conexiones económicas y sociales con la centralidad son indudables, pues gran parte de la población de los barrios y colonias periféricas ofertan mano calificada y no calificada en diversos sectores económicos. De tal manera, la población de Covinta y Villa Nueva se encuentra inmersa en actividades económicas de tipo industrial, artesanal, de la construcción, agropecuaria, de telecomunicación, burocrática y en los mejores casos dentro del campo de investigación social, técnico y educativo (INE, 2006).

En cuanto a su condición espacial Covinta, limita al este, norte y oeste con complejos habitacionales modernos (residenciales privados y colonias registradas), que en términos sociales y del paisaje permite evidenciar los contrastes característicos de la urbe entre un espacio empobrecido y uno no empobrecido. Al norte limita con el Parque Nacional Naciones Unidas, único parque que se encuentra en los límites del departamento de Guatemala.

Dentro de los elementos que deben tomarse en cuenta para comprender a Covinta, debe rescatarse el hecho de que se encuentra, en cuanto a su posición geográfica, ubicada en un punto estratégico para el crecimiento industrial, pero también de la conservación ambiental. Por sus características socioeconómicas, la delincuencia y el acceso a trabajos formales se constituyen en elementos fundamentales de su realidad.

En cuanto a lo ambiental, su posicionamiento cercano a la Cuenca del Lago de Amatitlán, el más importante del departamento, y al Parque Nacional Naciones Unidas la ubican como un referente importante para analizar la relación seres humanos – naturaleza. Hecho que puede ser visualizado al observar las problemáticas específicas del lugar.

Los conflictos ambientales para el caso estudiado, se encuentran determinados por la expansión de urbe: los usos del espacio y las áreas verdes, el acceso y uso del agua y la contaminación ambiental por la industria. Pero también por las características del modelo de desarrollo y el marco jurídico ambiental y social, que desembocan en un constante flujo de tensiones por conflictos ecológicos distributivos, que tienden a enfrentar a poblaciones empobrecidas con capitales privados y a fragmentar las relaciones sociales de convivencia a nivel interno.

De manera general debido a la magnitud de población establecida en las periferias de la ciudad de Guatemala; así como a la ocupación por parte de las poblaciones empobrecidas de espacios que representan riesgos naturales y sociales, se hace necesario formular las siguientes preguntas que guiarán la presente investigación:

¿En qué forma las poblaciones urbanas empobrecida construyen sus relaciones con el espacio urbano, y qué significados le dan al paisaje?; ¿cómo influye la cultura en la construcción del paisaje urbano?; ¿cómo influyen los factores ambientales en la forma en que las poblaciones urbanas se apropian del espacio?, y así mismo las formas de ocupación del espacio ¿cómo afectan y generan cambios en el entorno natural?; Por último ¿qué planteamientos, demandas y discursos son formulados desde las poblaciones marginalizadas en relación a los problemas ambientales que los aquejan?

## **Objetivos**

### *Objetivo General*

Analizar las percepciones y representaciones de ambiente, así como la forma en que se construye espacio y paisaje, a partir de los discursos ambientales por parte de las poblaciones urbano - empobrecidas en la ciudad de Guatemala y Villa Nueva

### *Objetivos específicos:*

1. Profundizar en las percepciones y discursos de paisaje de las poblaciones urbano - empobrecidas del municipio de Villa Nueva y la ciudad de Guatemala, y contrastarlas con la política pública ambiental.
2. Visibilizar las formas de construcción y apropiación del espacio urbano, así como los elementos sociales que confluyen en el uso del espacio, por parte de las poblaciones urbano - empobrecidas en la ciudad de Guatemala y el municipio de Villa Nueva
3. Identificar los principales problemas socioambientales que se afronta en barrios urbanos empobrecidos, y la formulación de demandas, ejercicios discursivos y de Ecología popular emergentes.

### **Marco Teórico**

#### *Antropología simbólica y del paisaje.*

A lo largo de la historia de la humanidad han existido diversas maneras de entender y relacionarse con el mundo “no humano”. Desde las mismas religiones se han formulado explicaciones sobre la naturaleza y el papel de los individuos y sociedades en relación a ella.

Para algunos autores estas concepciones son “construcciones sociales que varían según determinaciones culturales e históricas específicas” (Descola, 2001: 101), muchas de las cuales no son tomadas en cuenta desde la visión dicotómica del universo (sociedad-naturaleza) que el pensamiento occidental generó a través de sus modelos de desarrollo científico, técnico, económico, y de crecimiento que han ido en detrimento del medio ambiente.

Desde el pensamiento clásico griego, pasando por el judeocristiano, la naturaleza ha sido instrumentalizada y entendida como ese objeto a vencer o dominar. De esta manera nos recuerda Ponting (1992: 197), las formas de pensamiento han sido importantes para legitimizar el tratamiento que se le ha dado a la naturaleza. Estas posiciones de dominio y subordinación de la naturaleza han marcado sustancialmente la visión que mantenemos sobre el mundo natural. En este sentido, la naturaleza fue desnaturalizada para ser convertida en recurso (Leff, 2003: 19).

A pesar de esto, el medio ambiente, como discurso y/o práctica positiva, se ha encontrado presente en diversos momentos de la historia, desde grupos étnicos con cosmogonías de sacralización, respeto o al menos cuidado a la naturaleza, como el totemismo, el naturalismo, o las prácticas andinas y mayas pasando por los primeros ecólogos, el nacimiento de diversos grupos ambientalistas, hasta llegar a planteamientos como los que la Ecología Política ofrece.

Es importante recordar además, que el carácter simbólico que guardan las estructuras de pensamiento, representadas en las formas de comunicación y de clasificación de aquello que se encuentra fuera del mundo social, nos permiten entender los mecanismos de acción ante esa naturaleza. En relación a esto, el saber ambiental ha ido, poco a poco, acumulando un acervo científico que permite comprender las formas en que la actividad humana afecta a lo “no humano”.

Por otro lado, la racionalidad económica hegemónica que ha incrementado el uso y creación de tecnologías que permiten con mayor eficacia la explotación de la naturaleza, ha aumentado la vulnerabilidad ante los desastres naturales, acelerando los cambios en el clima y generando otras condiciones que ponen en peligro la existencia del ser humano, de la fauna y flora existentes en el planeta.

El análisis de los simbolismos y prácticas en torno al medio ambiente, cuenta con diversas aproximaciones teóricas. El intento constante por explicar la forma en que las poblaciones humanas interpretan, crean y significan la naturaleza y configuran paisajes a través de la práctica social, nos ha llevado hacia la multidisciplinariedad. Así, en el caso de la ecología simbólica, se vale de marcos teóricos y metodológicos brindados por ejemplo, por la antropología y la geografía humana.

Las relaciones hacia con el mundo natural tienden a diferenciar a nivel conceptual la naturaleza con el medio ambiente, sin embargo, para autores como Macnaghten y Urry (1998), estos conceptos están estrechamente interrelacionados. De tal manera identifican 3 posturas para comprender estas relaciones entre sociedad y medio ambiente: Concebir al ambiente como una entidad real, como un ideal o visualizado de forma instrumental.

En términos generales, desde la primera concepción el medio ambiente será definido como una serie de elementos cuya existencia es plenamente autónoma a las

prácticas y relaciones sociales. Nuestro conocimiento del mundo natural parte desde esta perspectiva, de la acumulación del saber técnico y científico.

La segunda opción recurre a la asignación de valores específicos, propios de la naturaleza, pero asignados socialmente. El medio ambiente puede ser al mismo tiempo bondadoso y benefactor al brindarnos alimentos, agua y otros servicios; pero también puede ser un ente temido, que ejerce castigos a la sociedad: terremotos, inundaciones, etc. Visión vinculada en gran medida al mudo religioso.

La última forma de concepción, define a la naturaleza como recurso económico, en el marco de relaciones micro y macroeconómicas. Es decir el medio ambiente traducido como mercancía que puede comercializarse a cualquier nivel de la vida social.

Para Macnaghten y Urry (1998) estas tres grandes doctrinas son las que permiten entender las formas de relacionamiento de las sociedades modernas hacia con el medio ambiente. Aunque reconociendo que no son suficientes para la explicación de esa compleja relación, puesto que finalmente cada grupo social e individuo creará conforme a su experiencia una visión propia de la naturaleza, lo cual plantea el reto de pensar no en una, sino en varias naturalezas:

“No podemos hablar de una naturaleza universal, ya que distintos contextos culturales, posiciones sociales y momentos históricos producirán distintas visiones de la naturaleza. En lugar de una única naturaleza, coexisten diversas naturalezas construidas mediante diferentes procesos socioculturales de los que no pueden desligarse” (Arias, 2011: 287).

Por otra parte, entender dicha experiencia específica remite al análisis de los mecanismos por medio de los cuales transformamos lo que nos rodea. Para Klaus Eder (1996), la interpretación de las relaciones sociedad – naturaleza se ha hecho a través de dos opciones excluyentes entre sí: la primera parte del hecho de que la sociedad se ha construido naturalmente, por lo que las relaciones de dominación ser humano sobre naturaleza son justificadas, al encontrarse en el marco de la evolución natural de la sociedad. La segunda visión implica ver a la naturaleza como una construcción social constante que cambia en el tiempo y es dinámica, en tanto las sociedades son también dinámicas. A pesar de que este segundo tipo de visión permite mayor amplitud al momento de analizar las relaciones entre cultura y medio ambiente, sigue presentándose como una visión que dicotomiza ambos mundos.

Sin embargo, desde esta perspectiva, la historia de la humanidad y de la naturaleza y más importante aún, la construcción social de la naturaleza involucra tres dimensiones interconectadas: la construcción cognitiva, la construcción normativa y la construcción simbólica (Eder, 1996).

Estos mecanismos de percepción sensorial y práctico, permiten configurar la forma en que vivimos y conocemos el medio ambiente. De tal manera la dimensión cognitiva subraya la importancia de la cultura y los sentidos, así como los escenarios específicos en los cuales nos involucramos con la naturaleza. Los sistemas religiosos, organizativos y políticos, así como el lenguaje son componentes fundamentales en la configuración de las relaciones entre humanos y naturaleza. Pero además la dimensión normativa inyecta un elemento más, lo moral.

La forma en que percibimos, nos relacionamos y configuramos nuestra vida en relación directa con el medio ambiente de manera particular y colectiva se determina a través de normas y arreglos sociales que muchas veces son impuestos por los sectores de poder: científico, religioso, económico, político o militar, pero que en términos generales son aceptados y definen las prácticas y visiones frente al mundo natural. Ese mundo puede percibirse de distintos modos: como recurso económico, como espiritualidad, como paisaje pictórico. Estos modos de percibir al medio ambiente serán diversos pero todos partirán de los mecanismos sociales de configuración de valores.

Por último, la dimensión simbólica permite vislumbrar las significaciones que al mundo natural son otorgadas. La importancia de la misma, será dada tanto por los valores antes mencionados, como por la sensibilidad individual o colectiva. Es una relación entre el mundo habitado y los sentimientos humanos, vinculados con la diversidad de usos asignados a dicho mundo natural.

Como puede observarse la ecología simbólica representa un campo relativamente nuevo en el estudio de las relaciones Seres Humanos – Naturaleza, pero nos brinda elementos para definir el paisaje en tanto que espacio de vida y concepto fundamental del análisis de las relaciones socioambientales.

Desde la Ecología del Paisaje, autores como Burel y Braudy plantean lo siguiente:

La dinámica paisajística depende de las relaciones entre las sociedades y su ambiente, creando estructuras cambiantes en el espacio y en el tiempo. La heterogeneidad espacio temporal resultante controla numerosos movimientos y flujos de organismos, materia y energía.

Por lo tanto, para comprender los mecanismos de mantenimiento de las especies y de perennidad de los flujos de agua o nutrientes, es fundamental tener en cuenta los determinantes del origen de la heterogeneidad del medio (Burel y Braudy, 2002: 45).

Sin embargo, esta síntesis resultante de la forma en que se organizan los sistemas ecológicos y del poder y control ejercido por los seres humanos hacia el mundo natural, presenta campos independientes al de la percepción.

Es decir, existen relaciones dinámicas y dialécticas entre la acción humana y el contexto natural, de tal manera que los seres humanos somos capaces de construir y dar significado a lo que nos rodea, pero también a través de las formas de ocupación, de manejo y apropiación de los recursos naturales generamos cambios en el entorno y construimos paisajes.

Así mismo en relación al paisaje las sociedades humanas configuran sus identidades e imprimen huellas a partir de sus actividades y acción antrópica. El paisaje es capaz de dotar de sentido a las diversas interacciones que el ser humano tiene hacia sí, y hacia lo que le rodea. Llevando esta relación a la posibilidad de modificación del mundo natural en tanto que paisaje natural y social. “En este sentido, la ecología del paisaje integra el objeto de estudio, es decir el paisaje, sus determinantes, o sea el medio y la sociedad, y sus efectos sobre los procesos ecológicos estudiados” (Burel y Braudy, 2002: 45).

Ahora bien, ¿cómo llegamos a transformar el paisaje circundante sin transformar sustancialmente el contenido simbólico del mismo? La antropología nos brinda algunas pistas al respecto. Los rituales son un elemento esencial de la vida en sociedad, permiten dotar de significados a los procesos naturales, como el nacimiento, la regeneración y la muerte; a su vez permiten ordenar y clasifican el mundo natural y social tanto en las sociedades modernas como en las tradicionales.

Para antropólogos como Roy A. Rappaport, los rituales religiosos se han diseñado para regular el medio ambiente y añade que, en ciertos casos, el funcionamiento ritual como mecanismo regulador no tiene por qué ser comprendido necesariamente por quienes lo practican (Rappaport, 1987).

Sin embargo, en un mundo que presencia una nueva etapa globalizadora, donde la importancia de las ciudades es cada vez más perceptible, no son siempre rituales religiosos los que regulan nuestra relación con el medio ambiente, tampoco representan

en todos los casos actos positivos en términos ambientales, pero son alimentados por la o las culturas que comparten los habitantes de una ciudad.

Estos aportes a la comprensión del mundo natural y social, nos refieren a algunos elementos relacionados a la construcción de las percepciones sobre el mundo, el territorio, el ambiente, el espacio y paisaje, como producto de procesos mentales e intelectuales condicionados a factores culturales y ambientales; pero que a la vez se materializan en determinadas formas de relacionamiento con la naturaleza, y que imprimen determinados efectos, como son cambios en los ecosistemas, entre especies, en los mecanismos de sostenibilidad de ciertos recursos, en sus ciclos, entre otros.

Para Rappaport (1987) por ejemplo, la vida humana se encuentra en un punto de conexión entre la naturaleza y cultura. Brindando una específica diferenciación entre ambiente cognitivo y ambiente operacional; es decir la forma en que se da la interpretación del lugar desde las sociedades y la realidad material vivida por ellas.

Dentro de las nuevas formas de entender esta relación, encontramos a la ecología simbólica, la cual plantea la correlación entre modelos cognitivos y modelos operacionales, es decir entre el entendimiento cultural y la realidad objetiva; igualmente la relación entre los análisis *emic*, conocimiento local, o taxonomías etnosemánticas, versus el pensamiento y perspectiva *etic*, que plantea las diferencias entre naturaleza y cultura y que se centra en el conocimiento científico (Milton, 1997).

El ambiente es una construcción social y nos introducen al estudio del paisaje y el lugar como nuevas categorías de análisis.

Decir que la naturaleza es una construcción cultural supone... que la cultura construye a partir de materiales que ella misma no ha proporcionado, que filtra, codifica, reorganiza o descubre entidades y propiedades primordiales indiferentes a sus intenciones (Descola, 2002: 17).

La antropización de la naturaleza, las significaciones que de ella se desprenden, pero que a su vez le dotan de sentido se convierte en el eje fundamental para comprender el por qué, de la creciente preocupación frente a los efectos que la actividad humana tiene sobre el medio ambiente. Principalmente en las ciudades donde al parecer la naturaleza ha sido transformada a tal punto que quizá ha modificado también las formas de relación entre los seres humanos.

Por su parte la Ecología Histórica critica los fundamentos positivistas, que ven al mundo natural como un nicho ecológico intrínsecamente relacionado a la adaptación

social. Desde esta perspectiva, el medio ambiente es producido histórica y culturalmente a través de las interacciones dialécticas del ser humano con lo no humano, rescatando los aspectos espaciales y temporales de dicha interacción (Milton, 1997).

Para la Ecología Política, por otro lado, la exploración del papel de las relaciones de poder y dominio en los usos humanos del medio ambiente, es central. Se construye desde aquí una crítica al capitalismo y a los impactos ambientales provocados por el uso de nuevas tecnologías.

Las teorías del paisaje, son quizá una de las más recientes formas de análisis dentro del campo de la Antropología, surgiendo también conceptualizaciones desde la nueva Geografía Cultural desde los años 80 con el objeto de comprender la relación del ser humano con su medio.

Más recientemente ha tomado un giro hacia la importancia de las percepciones y valores generados en el seno de los grupos sociales y la forma en que comprenden, crean y recrean el mundo natural que les rodea. La ecología del paisaje se convierte en una suerte de puente que pretende unir diversas disciplinas al análisis de las relaciones seres humanos- naturaleza.

Tema que ha sido importante objeto de análisis del campo antropológico, analizado fundamentalmente desde la perspectiva dicotómica Naturaleza- Cultura, no obstante dicha dicotomía ha sido rebasada por ciertos autores contemporáneos.

Con la aparición y el desarrollo de la Ecología Simbólica y la Ecología Política se pretende asistir a la superación de esta dicotomía clásica. Reflexión del medio ambiente que estaría marcado "por la globalización y la reestructuración del capitalismo y caracterizado por la destrucción y degradación del entorno" (Santamarina, 2008: 146). Elementos que han contribuido a una redefinición del problema.

En este tipo de análisis, el concepto de paisaje es de suma importancia, sus connotaciones han sido variadas, puesto que son diversas las disciplinas que lo han utilizado. "Desde la geografía, pasando por la historia, los etnólogos, antropólogos y sociólogos han reconocido en el paisaje un territorio resultante de las relaciones entre naturaleza y sociedad" (Burel y Braudy, 2002: 42).

Desde una perspectiva geográfica algunos autores invitan a reflexionar al paisaje como un puente entre naturaleza y sociedad, constituido por una base física e independiente de las percepciones (Bertrand, 1972). Sin embargo, detrás de la aparente

diferencia, que presenta el enfoque simbólico del paisaje subyace una misma concepción basada en la polaridad sociedad - naturaleza.

Unos de los principales giros en cuanto al análisis dicotómico naturaleza – cultura se genera con los estudios de Biersack (1990), para quien las nuevas ecologías han abandonado los antiguos debates generados entre materialismo e idealismo, permitiendo avanzar sobre la vieja dicotomía en la que se centraban los estudios ambientales.

En este sentido, las nuevas ecologías encuentran distintas bases teóricas y metodológicas. Las distintas disciplinas que confluyen - economía, política, antropología, geografía, entre otras - aportan nuevas comprensiones de la realidad social y ambiental.

Surge entonces la necesidad de repensar el mundo y los esquemas reduccionistas, fuera de los determinismos, sean estos culturales o ecológicos. El fundamento de la discusión está en la deconstrucción de los esquemas simbólicos de pensar al planeta, que surgen a raíz de los cambios que en la modernidad se generan.

La globalización, la economía mundo, las ciudades globales, el deterioro ambiental y de la capa de ozono, el calentamiento global, son hechos sobre los cuales se han emitidos planteamientos de las disciplinas que se acercan a los fenómenos socioambientales, diferenciándose las nuevas ecologías no solo por su aproximación teórica y metodológica, sino también por su contenido político, como es el caso de la antropología ecológica.

Para autores como Kottak (1999) los antropólogos son testigos de las amenazas externas que sufren las personas estudiadas y no pueden, ni deben, quedarse indiferentes. De ahí que aparezcan nuevas orientaciones, como la Ecología Política, más comprometida con la realidad que viven.

En la Ecología Simbólica, encontramos fundamentos revisitados de autores del estructuralismo francés como Levi-Strauss y Philippe Descola, quienes permitieron vislumbrar un puente entre lo simbólico y lo material, aún cuando son analizados sociedad - naturaleza, o naturaleza - cultura como elementos dicotómicos (Miltón, 1997). No obstante en estos autores, existe el reconocimiento de la interacción dinámica entre estos componentes.

Aparecen entonces, nociones del ambiente como algo dinámico que afecta y es afectado por la acción antrópica. Permitiendo a su vez la aparición de nuevas formas de definir el entorno. “Biersack por ejemplo, entiende el lugar como una construcción discursiva y material, es decir como un producto de la imaginación humana y de la historia, pero también como una realidad material producida por las relaciones sociales” (Santamarina, 2008: 168).

El paisaje por su parte, guarda la misma importancia que el “lugar” antropológico; así, para algunos autores éste se convierte en ese “territorio resultante entre naturaleza y sociedad”, es decir el espacio de la combinación entre la naturaleza, las técnicas y la cultura. "Para Forman y Godron, un paisaje es una porción de territorio heterogéneo compuesto por conjuntos de ecosistemas que interaccionan y se repiten de forma similar en el espacio" (Burel y Braudy, 2002: 43).

Por su parte otros autores rescatan la idea del paisaje como un “espacio vivido” (Ingold, 2000), interesados en el carácter de las percepciones que nacen de la experiencia de los actores sociales ante su entorno. En este sentido, las características emocionales, así como los contextos sociales, culturales e históricos se hacen relevantes para la comprensión de las percepciones, prácticas y representaciones del medio ambiente. "El medio ambiente es percibido así por quien lo habitan y exploran de acuerdo a las funciones que el medio permite, mientras la capacidad de representación está relacionada con el paisaje" (Mauri, y Ellison, 2009).

La noción de paisaje como morada, refiere a un intento de ruptura del dualismo naturaleza-cultura. Centrándose en la perspectiva de Tim Ingold (2000), el espacio vivido no hace referencia a un contexto determinado, aislado y pasivo ante el ser humano, sino a un espacio en el que la participación, es decir la relación entre organismos y medios se dan en una forma dinámica, productiva, cambiante y de transformación mutua. Tratándose no solamente de una relación de construcción simbólica o representacional (Sánchez-Criado, 2009).

De tal manera, el paisaje en su sentido de morada hace referencia a la participación en y con el medio, donde las circunstancias del contexto y sus condicionantes son igual de importantes que la misma acción humana. Así el paisaje puede ser entendido únicamente si se toma en cuenta el papel de la temporalidad. Es decir, los procesos temporales, o históricos dentro de los cuales se desarrolla la vida

humana, procesos que son fundamentales para la formación de los paisajes vividos (Ingold, 2000).

En correspondencia la perspectiva de paisaje en sentido amplio, tal y como es manejada por Tim Ingold, Mauri, y Ellison (2009) explican el paisaje como un espacio vivido. Espacio en el que se mezclan las afectividades con el contexto sociocultural de los diversos actores sociales. Para estos autores tanto el paisaje, como el territorio y el espacio cuentan con una multiplicidad de significados e interpretaciones.

Otros autores como Strathern y Stewart (2003), subrayan la importancia de vincular perspectivas simbolistas y materialistas en la definición del paisaje, enfatizando elementos de carácter político y económico en la relación ser humano- naturaleza. De tal manera la memoria y la historia se convierten en ejes fundamentales para entender la relación de los grupos sociales con el medio ambiente. Esta noción parte de la idea de la relación entre el paisaje y las experiencias, imaginadas o recordadas. Así la memoria juega un papel relevante en la reconstrucción de las percepciones del paisaje y se basa en el carácter simbólico he imaginado del lugar.

En cambio, autores como Hirsh y O’Nalon (1995). Hacen referencia a un paisaje que puede ser entendido como una percepción visual. Esta construcción del paisaje parte de la existencia de la tensión entre un paisaje vivido y un paisaje deseado. Mezclando las experiencias vivenciales con representaciones de carácter simbólico. En este caso la cultura se encontraría como mediadora de las relaciones ser humano- naturaleza y la aprehensión sensorial se convierte en el medio por el cual los grupos humanos recopilan, codifican y representan su entorno.

Tanto Strathern y Stewart (2003), como Hirsh y O’Nalon (1995), comparten un concepto de paisaje en sentido estricto. Estas concepciones no buscan la ruptura de la dicotomía ser humano – naturaleza o sociedad – cultura.

#### *La ecología Política y las ciudades.*

Es interesante observar, como se han generado una diversidad de formas de abordaje teórico y metodológico de lo ambiental, ecologismos que ponen énfasis en elementos como: el género, lo étnico, lo económico, lo político. Para algunos incluso “La sostenibilidad solo se puede comprender a través de las percepciones locales y prácticas sociales. (Rodríguez Campos, 2002)

En la perspectiva de Arturo Escobar “La ecología actual debe ser vista como un espacio disputado por múltiples lenguajes, a pesar de que el lenguaje dominante intente con persistencia traducir los lenguajes populares a su gramática y reglas de juego” (Escobar, 2000: 110).

Así las protestas por el agua, por la contaminación atmosférica, por los riesgos socio-naturales se van convirtiendo poco a poco, en importantes focos de “resistencia” ante el modelo de racionalidad económica dominante. Es importante hacer notar que:

Desde la visión de la ecología política, el uso del territorio tiene una cara ambiental, pero detrás de ella están los procesos sociales y económicos como la dominación, subordinación y la apropiación desigual de beneficios económicos (Gudynas, 2009: 17).

Hornborg (2008), apela a una relación directa entre el papel de las relaciones sociales y la construcción de modelos de conocimiento que dotan de determinados valores a las prácticas ambientales. Autores como Eder (1996) encuentran ese vínculo como negativo, la sociedad moderna y su modelo económico ejercen presión en detrimento del equilibrio ecológico y la calidad de vida. Aumentando los riesgos ambientales y humanos y evidenciando un modelo cultural de dominio de la naturaleza que parte del conocimiento científico y técnico.

Es más, para él los impactos ambientales de los cuales somos testigos, forman parte constituyente de dichas relaciones sociales. Por lo tanto son también hechos sociales. Ellos permiten reconstruir no solamente las relaciones hacia con el medio ambiente, sino además hacia otros grupos sociales, asentándose en la sólida base de los discursos y procesos sociales propias de las sociedades modernas (Hornborg, 2008).

Por lo general los seres humanos tienden a subordinar al mundo natural, en un proceso que involucra la negación del impacto del crecimiento y desarrollo social. Hecho que nace de la separación categórica entre sociedad y naturaleza. Dicotomía que debe ser visualizada como una proyección práctica de las mentalidades hegemónicas y dominantes sobre un conjunto social que tiende a su reproducción, por lo que el modelo de desarrollo capitalista plantea en sí mismo una crisis ambiental (Macnaghten y Urry, 1998).

Por lo tanto el estudio de las relaciones sociedad-naturaleza se debería caracterizar por el entendimiento de múltiples tipos de relaciones de dominación entre sociedad y naturaleza y de seres humanos entre sí. (Merchant, 1994).

Ante estas condiciones de desigualdad ambiental y social, se han planteado alternativas de abordaje, que pretenden estudiar esas relaciones humano – humano y humano – naturaleza, desde los sectores populares y empobrecidos. Los cuales se propone, en sus reivindicaciones ejercen algún tipo de acción ecologista. De esta manera la ecología popular es: “un interés material por el medio ambiente como fuente y condición para el sustento. Su ética nace de una demanda de justicia social contemporánea entre humanos” (Martínez Alier, 2004: 27).

Esta perspectiva reconoce además que muchos de los movimientos sociales que presenciamos hoy en día, surgen de las luchas de los pobres por la supervivencia. Para Martínez Alier (1993), estas son luchas ecologistas, puesto que han intentado alejar a los recursos naturales de la esfera económica.

Es importante aclarar, que si bien es cierto, esta teoría comprende como ecología de los pobres a aquellas reivindicaciones campesinas por los usos, tenencia y respeto de los recursos naturales, bien podría ser válida esta conceptualización para lo que pasa con las formulaciones, demandas y ejercicios discursivos de los actores urbanos (de sectores empobrecidos). No obstante para el mismo Alier, podría existir una diferencia entre esta ecología de los pobres y la tendencia de justicia ambiental, en relación a sus espacios de acción (campo – ciudad respectivamente).

Considero que la ecología política popular puede, debe y se ha aplicado en la comprensión de los problemas ambientales urbanos, pues como el mismo Martínez Alier reconoce luego: “En todos los lugares del mundo hay resistencias, podemos llamarlas ecologismo popular, ecologismo de los pobres o movimientos de justicia ambiental” (Martínez Alier, 2007: 148).

A pesar de que en los textos de Martínez Alier, se utiliza el término de Ecologismo de los pobres, aquí se presenta bajo la categoría de urbano – empobrecidos, esto se debe a que la pobreza no solamente alude a las carencias materiales de una población determinada, tiene a su vez implicaciones vinculadas a una esfera más amplia y sistemática de exclusión, como consecuencia de las relaciones estructurales de poder, desencadenantes de distintos problemas sociales.

Lo anterior nos obliga indiscutiblemente a repensar el problema en términos más amplios y a introducirnos a concepciones como la desigualdad, que permite observar cómo la vulneración de derechos sociales, económicos, culturales y ambientales son

determinantes en el empobrecimiento de los sectores excluidos, y a su vez en la generación de problemáticas socioambientales.

En relación a esto, la historia de las sociedades y la historia de la naturaleza tienen una mutua constitución. Aún cuando sabemos y debemos observar a la naturaleza como ese espacio /paisaje, que en sí mismo guarda explicaciones, temporalidades e itinerarios, es importante conocer cómo se tejen las ideas sobre esa mutua influencia ser humano – naturaleza (Rivera et al, 2004).

Debemos preguntarnos entonces ¿dónde radica la importancia del estudio de la naturaleza? La respuesta se encuentra íntimamente relacionada con el momento actual del ambiente y del despertar de distintas voces que dan cuenta de los problemas que provoca nuestra interacción con la naturaleza. Para David Arnold (2000: 7), el debate ambiental se encuentra en este momento supeditado a una preocupación por el destino del planeta y por las consecuencias de la contaminación industrial, la degradación del ambiente y el cambio climático.

Debemos recordar que el mundo moderno se ha construido en base a modelos de “desarrollo” en los que prevalece la extracción de los recursos naturales para mantener el estadio del “alto consumo en masa”; el agotamiento, destrucción, contaminación y uso irracional de la naturaleza que se ha acrecentado. Sumando a esto, los procesos también históricos de dominación, exclusión y empobrecimiento de miles de millones de personas en el planeta.

Varios autores, como Gudynas (2009), Musset (1999), Tudela (1990), reconocen la importancia de los aspectos ambientales urbanos como elementos fundacionales de las ideas sobre el medio ambiente, es decir como ese espacio donde muchas veces nacieron los movimientos ambientalistas, o como ejes de cambio hacia los procesos de modernización, o como medio importante para supervivencia o colonización en el caso del las enfermedades (principalmente urbano europeas) transportadas por los colonizadores a América Latina.

Para Tudela, (1990) el espacio urbano jugó un papel importante, principalmente en relación a la expansión demográfica y los procesos de urbanización en América Latina. Estos procesos tuvieron su mayor impulso entre los años 1950 y 1980.

Tudela identifica cinco procesos preponderantes para comprender las transformaciones cuantitativas y cualitativas respecto a los espacios urbanos en

Latinoamérica: 1. El aumento de la población en términos generales, 2. Los procesos de asentamiento y ocupación de territorios, que se dieron sobre una base desequilibrada de distribución y ubicación de los recursos en relación a las poblaciones, 3. El crecimiento de las ciudades y el auge de la migración campo –ciudad. 4. Creciente tendencia a la metropolización, 5. Y por último los enormes avances en la infraestructura comunicacional, que permitieron la mayor integración espacial y simbólica interna de los Estados Latinoamericanos (Tudela, 1990: 94).

En cierto sentido la ciudad se ha convertido en una suerte de antítesis, de lo ambientalmente positivo, lo que la convierte en una interesante unidad de análisis. La importancia del espacio urbano es vital dentro de la ecología política, porque las ciudades representan el paradigma del desarrollo, de lo moderno, no solo material, sino además simbólico.

La mayor parte de la población mundial vive en las ciudades, donde las condiciones de deterioro ambiental son el efecto de los procesos y relaciones de producción, de las formas de apropiación de los recursos ambientales y del desigual acceso a la distribución de beneficios derivados de los servicios ambientales (Santos, 1995).

Las ciudades se han convertido en centros que usufructúan de recursos como el agua, energía eléctrica, temas íntimamente relacionados al crecimiento poblacional. Esto ha significado el cambio del curso de las aguas, el uso de los ríos para la generación de energía, en detrimento de la sostenibilidad de los caudales ambientales y del aprovechamiento de poblaciones de centros rurales.

Las ciudades también concentran mayores niveles de desperdicio y desechos con impactos en la calidad de vida de las poblaciones urbanas, como en las de las poblaciones rurales circundantes cuando por ejemplo dichos desechos son desfogados a ríos, que aguas abajo son utilizados para consumo y riego.

En las situaciones mencionadas queda claro que la transformación de la naturaleza es negativa, y afecta a mucho más población de la que saldrá beneficiada por estos procesos de urbanización acelerada, y en muchos casos no planificada.

Las ciudades son un referente importante, en el imaginario de las poblaciones, convirtiendo la migración campo-ciudad, en otro importante elemento a tomar en cuenta cuando poblaciones rurales son atraídas a las ciudades en la búsqueda por mejorar

condiciones de vida, acceso a educación, comunicación, tecnologías o por superar brechas estructurales como la falta de tierra, minifundización en el agro y limitado acceso a los recursos y medios de producción que impulsa a la búsqueda de nuevas fuentes de inserción laboral.

Sin embargo, entender las formas en que las poblaciones urbanas construyen las ideas sobre el entorno natural que les rodea, implica necesariamente generar una reflexión sobre las conexiones que tienen con los recursos de la naturaleza aún en espacios netamente urbanos. Es importante reconocer el papel fundamental de ciertos procesos que concretan la construcción de lo urbano como “espacio moderno”. Tal como la construcción de la ciudad, así como de las luchas suscitadas en dicho espacio.

Ciertamente estamos atravesados por lógicas de pensamiento que desnaturalizan, o capitalizan a la naturaleza. Difícilmente son observados los problemas ambientales como parte fundamental de nuestras vidas en las ciudades y muchas veces la preocupación por lo ambiental en lo urbano se presenta cuando se suscitan eventos como desastres naturales (deslaves, impactos de fenómenos hidroclimáticos, movimientos sísmicos, entre otros). Es entonces cuando las poblaciones se percatan de la fuerza que pueden tener los ciclos de la naturaleza, y de los impactos que generan su propia acción antrópica. Sin embargo, existe cierta conciencia que trasciende estas formas de razonamiento de lo ambiental.

En el conflictivo campo de lo urbano; el “lugar” o “sitio” ha sido un tema polémico en el debate teórico, pero al cual no se le debe negar la importancia que guarda, en la configuración de patrones culturales de relacionamiento con la naturaleza, así como en la construcción de las identidades.

Para autores como Arturo Escobar, el lugar tiene una importancia sustantiva, en cuanto que sigue siendo fundamental para la vida de las personas, principalmente porque representa una experiencia de localización particular, que guarda dentro de sí, una conexión con la cotidianidad, y con la construcción continua de la identidad. De tal manera que "eliminar el lugar de las discusiones tendría consecuencias en la forma en que se entiende la cultura, el conocimiento, la naturaleza y la economía" (Escobar, 2000: 170 - 171).

*De la importancia ambiental de la ciudad en el mundo moderno.*

La ciudad como objeto de estudio de la Ciencias Sociales tiene un largo recorrido, sin embargo, en el análisis de los problemas ambientales a nivel urbano, así como los papeles jugados por diversos actores queda mucho por ser abordado. Las formas de urbanización y las maneras de entender la naturaleza que de ella se desprenden, son significativas para la constitución del pensamiento ambiental moderno.

La influencia creciente de las ciudades en los problemas ambientales globales, como el deterioro de la capa de ozono, el calentamiento global y el cambio climático son indudables, lo que está ligado a los modelos de desarrollo existentes, a los patrones de consumo y al creciente requerimiento de recursos energéticos.

Así, los significados y las nuevas significaciones emergentes en el seno de las ciudades en relación al ambiente, se hacen relevantes para entender los conflictos y discursos que desde diversos sectores sociales se generan en torno al hábitat urbano.

De alguna manera, estos problemas se han convertido en una característica común a las “ciudades”, lo cual hace interesante discutir las especificidades de dichos problemas. En cierto sentido, la forma en que los diversos grupos sociales viven y conviven en las ciudades construye la realidad de su espacio, lo que se encuentra relacionado con factores económicos, políticos y culturales. Así el espacio urbano -más familiarizado con una idea de lo moderno- debe entenderse en un marco más amplio y complejo de relaciones, entre lo local y lo global.

Las ciudades son un importante nicho de conocimiento y guardan especificidades históricas que propician el cambio social y ambiental. Sin embargo, se debe precisar que las ciudades son un espacio dinámico de constantes transformaciones, de tal manera que el impacto que los procesos de globalización tienen en las ciudades son relevantes para comprender cómo se configuran los conflictos derivados de la ocupación y utilización de los recursos existentes, así como los discursos acerca del medio ambiente y sus problemáticas en dichas ciudades (Beck, 2002).

La globalización tiende a reordenar la vida social y las funciones del Estado-Nación. Este proceso podría ser resultado de lo que Beck ha llamado la “modernización reflexiva” producto del avance científico y tecnológico.

La modernización reflexiva es una era de incertidumbre y ambivalencia, que combina la amenaza constante de desastres de una magnitud enteramente nueva con la posibilidad y necesidad de reinventar nuestras instituciones políticas y de inventar nuevas formas

de ejercer la política en lugares sociales que antes se consideraban apolíticos (Beck, 2002: 146).

La globalización es un proceso multifacético, que puede brindarnos al mismo tiempo nuevos espacios reivindicativos y nuevos retos planetarios. En sentido estrictamente ambiental, la globalización en sus aspectos tecnológicos, comunicacionales y legales ha permitido la organización de diversos tipos de lucha desde los espacios locales; así, desde estos espacios han emergido actores como las ONG, movimientos sociales de distinto tipo y en matices diversos conforme sus agendas reivindicatorias, y la generación de políticas y lineamientos internacionales sobre medio ambiente y conservación.

Esto permite que la interacción de antiguos agentes sociales con nuevas herramientas de cambio, generen desde la subpolítica, ciertas transformaciones en la organización y gobernanza ambiental de los Estados-Nación.

Sin embargo, el proceso globalizador al estar íntimamente ligado a la esfera económica mundial, y a procesos acelerados de industrialización y expansión del sistema productivo, así como al alto consumo de bienes y servicios, genera transformaciones globales en relación al medio ambiente, lo cual a su vez representa una fuente de conflicto y transformaciones sociales.

Estos efectos negativos del proceso globalizador, se encuentra íntimamente ligado con la construcción de las identidades nacionales y con la formulación de políticas a nivel Estatal. Pero a su vez, nos lleva a pensar en las reivindicaciones de tipo global.

Los impactos globales en el medio ambiente y en la vida social traen consigo una serie de elementos que modifican la escala de causas y efectos generados por la interacción de los seres humanos con la naturaleza:

Existen una multiplicidad de prácticas y actores que hoy contribuyen a la reformulación de las escalas. Entre ellos se encuentran una variedad de organismos no estatales y de formas transfronterizas de cooperación y conflicto, como las redes empresariales globales, el nuevo cosmopolitismo, las ONG, las diásporas y los espacios como las ciudades globales y las esferas públicas transfronterizas (Sassen, 2007: 27).

En términos empíricos, las ciudades representan también un vasto mundo de interacciones sociales, étnicas, políticas, económicas y culturales. Sin embargo, “los peligros medioambientales constituyen un ámbito de conflicto: los intereses de quienes

contaminan, los intereses de las víctimas y los intereses de quienes les ayudan a enfrentarse entre sí” (Beck, 2002: 162).

Existen diversas formas de abordaje de los problemas ambientales. La Ecología Política por ejemplo, nos brinda herramientas para comprender que está pasando con diversos actores y sus reivindicaciones en la escena de las políticas públicas; así mismo las teorías de la gobernanza nos invitan a analizar las interacciones entre diversos actores (Estado, sociedad civil y sector privado) sus formas de tomar decisiones, negociación y consenso; cuestiones como la participación, rendición de cuentas y transparencia en las acciones de gobierno y la inclusión de derechos, subsidiaridad, entre otros aspectos. Es decir comprender cómo confluyen los diversos actores más allá de sus intereses y necesidades divergentes a consensuar soluciones viables para nuestro caso en mención, frente a los conflictos socioambientales que tienen lugar en los espacios urbanos.

Sin embargo tal y como hemos venido discutiendo, entre la diversidad de actores que existen, el papel del Estado sigue siendo fundamental en la solución de los conflictos sociales. Tal y como nos recuerda René Orellana:

El Estado es un escenario de producción y reproducción de prácticas y lenguajes, en la medida en que opera actúa e influye sobre ellas. En términos ideológicos es pues un escenario creador de re-creador de racionalidades... El estado es uno de los escenarios (quizá el más importante) en el que se debate y polemiza el nivel ideológico (Orellana, 1999: 98).

Los procesos de globalización tanto objetiva como subjetiva, producen a lo interno de un Estado transformaciones en las relaciones de los niveles supranacionales, nacionales y subnacionales. Estas transformaciones son de tipo social, tecnológico y por supuesto institucional (Yearley, 1996).

Las ciudades se alimentan así, de fenómenos que a nivel local se van articulando en redes que traspasan el nivel nacional y se convierten en reivindicaciones globales. La relaciones entre globalización y localización es estrecha, son como nos dicen varios autores (Sassen, 2007) (Boaventura De Souza, 2006), dos caras de una misma moneda.

Al parecer esto es resultado del *continuum* existente entre lo local y lo global, y los procesos transformadores de las ciudades, que han transformado a la vez las funciones de los Estados-Nación, pilares del proceso de la “modernización”, es decir del crecimiento económico, técnico y científico.

En términos ambientales, la industrialización es parte medular del proceso globalizador, el cual por supuesto genera externalidades negativas para el ambiente. Pero a su vez genera formas específicas locales y globales de luchas ante los impactos ambientales, demostrando de nuevo, dos caras de un mismo proceso: alimentando por un lado los intercambios económicos y tecnológicos que dañan al ambiente; y por otro redes de solidaridad bajo el paraguas del sentimiento común de que somos parte de un solo mundo, y que somos al fin ciudadanos globales compartiendo un planeta común (Sassen, 2007).

### **Metodología**

El estudio de la presente tesis aborda las problemáticas ambientales urbanas desde el enfoque de la Ecología Política en una combinación con la Antropología del Paisaje, Toma en cuenta por una parte los determinantes económicos y políticos, así como las concepciones y formas de significar el espacio y paisaje urbano, relacionado a su vez con el accionar configurador de paisaje.

Dichos referentes conceptuales, cuyo enfoque pretende ahondar en distintos mecanismos de interacción seres humanos - naturaleza, se articulan en la presente tesis en relación a una serie de variables de análisis que surgen directamente de los objetivos planteados anteriormente. En este sentido debe recordarse que el enfoque de la tesis se dirige a la profundización de las percepciones y discursos de medio ambiente urbano, tomando en cuenta las características poblacionales y socioeconómicas, así como las problemáticas ambientales específicas del lugar. Por lo cual se parte de seis grandes variables: estructura socioeconómica, ordenamiento político – administrativo ambiental, problemas ambientales, representaciones del medio ambiente urbano, gestión territorial y las demandas y discursos ambientales.

Dichas variables se descomponen en cuarenta y cuatro indicadores específicos de los cuales se desprenden los instrumentos y las técnicas utilizadas en el proceso de investigación, tal y como se detalla a continuación:

<b>VARIABLE</b>	<b>DEFINICIÓN</b>	<b>INDICADORES</b>	<b>TÉCNICAS</b>
<b>Estructura socioeconómica</b>	Contextualización de las condiciones sociales y económicas de las	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Actividades económicas</li> <li>• Composición familiar</li> <li>• Organización social</li> <li>• Lugares de origen de</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Revisión bibliográfica de indicadores nacionales y locales del instituto Nacional</li> </ul>

	poblaciones a estudiar:	<p>la población</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Estructura de cargos</li> <li>• Roles de género</li> <li>• Condiciones de pobreza</li> <li>• Infraestructura</li> <li>• Acceso a servicios: salud, comunicación, educación, internet.</li> <li>• Composición del espacio: áreas verdes, parques.</li> <li>• Sistemas de alcantarillado</li> <li>• Forma de ocupación del espacio</li> </ul>	<p>de Estadística</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Entrevistas</li> <li>• Ficha socioeconómica de la colonia</li> <li>• Observación directa</li> </ul>
<b>Ordenamiento político/administrativo a nivel urbano</b>	Políticas ambientales urbanas, (gobierno central, gobiernos municipal, gobiernos locales)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Usos legales de los espacios urbanos</li> <li>• Criterios de ordenamiento que tiene la población</li> <li>• Políticas de manejo de agua y saneamiento ambiental</li> <li>• Políticas de calidad de aire</li> <li>• Políticas de recolección de basura</li> <li>• Políticas de apropiación de la tierra</li> <li>• Políticas de extracción y explotación de recursos naturales en la ciudad de Guatemala</li> <li>• Visiones y percepciones del uso del espacio</li> <li>• Cambios generados en el paisaje</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Revisión bibliográfica de la legislación vigente para la ciudad de Guatemala.</li> <li>• Entrevistas</li> <li>• Observación directa</li> </ul>
<b>Problemas ambientales</b>	Concepciones sobre las condiciones y calidad del medio ambiente: contaminación del agua, aire y tierra (basura)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Flora y fauna urbana</li> <li>• Niveles de contaminación de aire, agua, tierra y desechos sólidos</li> <li>• Concepciones sobre acceso y uso del agua a nivel urbano</li> <li>• Ideas sobre la contaminación por la actividad industrial y de extracción a nivel urbano</li> <li>• Motivos por los que se dan los problemas ambientales.</li> <li>• Afectaciones a la calidad de vida.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Entrevistas semi estructuradas</li> <li>• Grupos focales</li> <li>• revisión hemerográfica</li> <li>• Observación directa</li> </ul>
<b>Representaciones del</b>	Percepciones, ideas y	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Percepciones sobre</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Entrevistas semi</li> </ul>

<b>medio ambiente urbano</b>	nociones sobre la vida en los cascos urbanos marginales de la ciudad de Guatemala.	<p>vivir bien en la ciudad</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Concepciones sobre la calidad ambiental urbana</li> <li>• Ideas sobre los recursos naturales en la ciudad: agua, aire, tierra.</li> <li>• Es concebido lo urbano como naturaleza</li> <li>• Cómo nos transforma la naturaleza</li> <li>• Cómo transformamos la naturaleza</li> <li>• Ideas sobre los cambios ambientales</li> </ul>	<p>estructuradas</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Grupos focales</li> <li>• Revisión hemerográfica</li> </ul>
<b>Gestión territorial</b>	Uso y manejo del espacio y recursos ambientales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Formas de ocupación del espacio urbano</li> <li>• Fecha de asentamiento</li> <li>• Uso de los recursos dentro de las colonias</li> <li>• Ordenamiento urbano y barrial</li> <li>• Manejo municipal vs. Manejo local</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Entrevistas semi estructuradas</li> <li>• Observación directa</li> </ul>
<b>Demandas y discursos ambientales</b>	Peticiones, quejas, y otros elementos discursivos generados por los problemas ambientales urbanos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Existencia de discursos ambientales, relacionados a las problemáticas de las poblaciones.</li> <li>• Tipos de discursos por tipo de actor: políticos, funcionarios públicos, líderes locales, personas de la colonia</li> <li>• Tipos de demandas existentes</li> <li>• Tipos de acciones generadas por las demandas</li> <li>• Soluciones y planteamientos generados.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Revisión hemerográfica</li> <li>• Entrevistas semi estructuradas</li> <li>• Grupo focal</li> </ul>

Metodológicamente se utilizaron a su vez, algunas herramientas del análisis del discurso, lo cual nos permitió comprender cómo los actos del habla, lenguaje (oral y escrito) están cargados de significados dados por las prácticas socio culturales. A su vez dichos actos tienen un carácter perlocutivo, es decir el hecho de construir realidades<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Al respecto hay un largo tratamiento desde Austin (cómo hacer cosas con palabras), y otros teóricos de la semiótica.

Estos actos de comunicación, confirman los roles, conocimientos y prácticas que dentro de estructuras sociales, políticas e institucionales desempeñamos (Silva, 2010).

En este plano, se investigó mediante un acercamiento etnográfico, los significados que sobre la naturaleza y el paisaje se configuran en la ciudad de Guatemala, así como las construcciones simbólicas y discursos ambientales que los sujetos sociales formulan en relación al medio ambiente urbano y sus problemáticas ambientales.

Se parte entonces de la idea de que los sujetos sociales se apropian del medio ambiente urbano, a través de procesos simbólicos y que crean distintos discursos ambientales. Es decir, "se considerará que las prácticas enunciativas se encuentran en función de las condiciones sociales producidas tanto a nivel institucional, como cultural, histórico y coyuntural" (Bodil, 2006: 260).

Esto permite entender las lógicas de apropiación colectivas que rigen las prácticas que hacia el medio ambiente se generan, asumiendo que los discursos y prácticas ambientales no son de carácter estático, sino dinámico, y que se interconectan. Es imprescindible comprender las condiciones históricas que determinan las transformaciones de discursos y prácticas ambientales.

El centro del análisis se basó en las miradas internas (sujetos y colectividades a nivel local). Estas permiten comprender la forma en que se entiende y vive la ciudad, y se abordarán a través de los relatos reconstruidos en el diálogo entre investigador y entrevistados /interlocutores. Este acercamiento permitió entender las formas que se concretizan las prácticas ambientales, es decir la relación de los seres humanos con la naturaleza, en una ciudad "moderna" altamente urbanizada. Así como los cambios que se experimentan a nivel ambiental y su impacto en la calidad de vida de las poblaciones estudiadas.

Cada actor, cuenta con distintas manifestaciones discursivas y construcciones simbólicas del medio ambiente urbano, lo cual permite reconocer a su vez, las prácticas generadas ante los cambios ambientales, resultado del crecimiento de la urbe, la "modernización" y las condiciones económicas y políticas del país.

Así, el análisis de los discursos permite comprender las relaciones que se construyen entre seres humanos y naturaleza, y profundizar tanto en las formas de

apropiación del espacio y la naturaleza, como en las ideas que sobre paisaje se dan y la forma en que la naturaleza transforma las dinámicas sociales y viceversa.

La investigación se abordó desde una metodología cualitativa, con el propósito de describir e interpretar el comportamiento social y cultural de los participantes en su relación con el entorno natural, así como aproximarse a los discursos relacionados con ambiente.

En este último aspecto, se dará énfasis al carácter perlocutivo de los discursos ambientales brindando importancia a la forma en que los fenómenos sociales son entendidos desde la propia experiencia del actor, de la búsqueda del significado y comprensión de la realidad (Taylor y Bogdan, 1984). La indagación se dirigió a los discursos generados en los espacios externos e internos, los principales problemas ambientales afrontados por las poblaciones, sus condiciones materiales y ambientales y las prácticas que hacia la naturaleza existen.

#### *Recolección de datos*

Para la consecución de los objetivos trazados para el estudio, se plantearon dos momentos metodológicos basados en métodos cualitativos de investigación social.

El primer momento privilegió la búsqueda de información bibliográfica sobre la ciudad de Guatemala, sus características espaciales, crecimiento urbano y problemáticas ambientales. El segundo momento tomó en cuenta la importancia del rescate de la voz de los sujetos sociales, por lo que se efectuó un ejercicio de investigación de campo que permitió obtener información para caracterizar a los sujetos interlocutores del estudio y su contexto ambiental; conocer y analizar sus percepciones y representaciones sobre ambiente; y registrar la enunciación y el carácter perlocutivo de los discursos relacionado con la construcción del paisaje y el espacio urbano.

#### *Técnicas de investigación*

El trabajo de campo tuvo una duración de tres meses, de abril a junio de 2011, tiempo durante el cual se planificaron visitas de recopilación de datos en base a tres técnicas de investigación: entrevistas semi estructuradas, grupos focales y observación directa.

Durante el proceso de obtención de datos se contó con notas y observaciones de campo detalladas, para complementar el análisis de la información. Se incluyeron

descripciones de los escenarios de estudio y de acontecimientos durante el trabajo de campo, llevando un registro de las actividades realizadas y observadas en los escenarios; así mismo, para profundizar en las percepciones sobre ambiente y paisaje urbano y sobre las problemáticas ambientales que visualiza la población de la ciudad de Guatemala. La observación directa permitió recolectar información sobre el paisaje, las condiciones de vida, las actividades realizadas en la cotidianidad, así como, de la manera en que actúan las personas en sus contextos.

En cuanto a la aplicación de entrevistas semiestructuradas, se efectuaron a nivel local, diez entrevistas con pobladores de la colonia Covinta; y a nivel Institucional dos entrevistas. El proceso de selección de los informantes clave a nivel local se dio a través de un primer contacto establecido con un ex dirigente comunitario de Covinta, quien facilitó el primer acercamiento exploratorio al lugar y quien permitió extender a través de redes vecinales y de trabajo dentro de Covinta la participación de otros líderes actuales y anteriores, así como de población no organizada.

La selección de los participantes se basó en criterios específicos, determinados por los objetivos, las variables y los indicadores que debían obtenerse. De tal manera a nivel local, los entrevistados se eligieron por la condición de liderazgo, el tiempo de vivir en la colonia, el rol dentro de la comunidad, los conocimientos de las problemáticas vecinales y la disponibilidad de colaboración, partiendo del hecho de que la confiabilidad de la información se evaluaría a la luz de la triangulación de información proveniente de diversas fuentes y actores. (Tremblay, 1982). Las entrevistas dirigidas a las instituciones del Estado se determinaron en base al grado de importancia en relación a las temáticas abordadas por la tesis. En todos los casos, los sujetos sociales seleccionados para las entrevistas fueron contactados vía telefónica y luego y visitados en sus hogares o lugares de trabajo en determinación de su disponibilidad.

Otra técnica utilizada fueron los grupos Focales. Se realizaron dos grupos focales (con composición étnica, de género y étnica variada); el primero se llevó a cabo en la colonia Covinta con la participación de cinco personas durante el mes de mayo; el grupo se constituyó de tres mujeres y dos hombres, de edades entre los 19 y 39 años. Ninguno de los cuales pertenecía al actual gobierno local. Dos de las mujeres participantes se dedicaban al trabajo en el hogar, mientras que el resto de participante

eran trabajadores asalariados de distintos sectores económicos. El grupo Focal se realizó en la casa comunitaria, lugar al que se accedió por medio de los actuales líderes de la colonia. Duró aproximadamente 1 hora y 20 minutos, tiempo dedicado a la profundización de tres ejes fundamentales: Los problemas ambientales, las representaciones del medio ambiente y las demandas y discursos ambientales. Temas abordados a través de mapas hablados, arboles de problemas, lluvia de ideas, elaboración de croquis del lugar y una discusión grupal.

En el mes de junio, la misma dinámica se replicó en el segundo grupo focal, que se realizó en el Instituto Técnico de Capacitación, ubicado en la zona 4 de la ciudad capital. En este participaron diez personas pertenecientes a distintas zonas de la ciudad de Guatemala: zonas 18, 3, 8, 5, 7, 11 y periferia este y sur de la ciudad capital se vieron representadas. El grupo se conformó por 7 mujeres y 3 hombres, de edades entre 19 y 61 años. El segundo grupo focal nace de la necesidad de comparación de distintas visiones a lo interno de la ciudad, así como entre los habitantes de la centralidad y los habitantes de la periferia, analizada en este caso a través de la colonia Covinta.

A partir de estas técnicas se abordan dos niveles de análisis, en un nivel se exploraron las miradas internas: la experiencia y prácticas de líderes y de la población no organizada de las zonas de estudio, relacionadas a la forma en que se vive la ciudad, y las imágenes que de ella se tienen, así como los significados del medio ambiente urbano para los pobladores. Los discursos, acontecimientos relevantes, descripción del espacio y del paisaje, transformaciones y relaciones sociales fueron tomados en cuenta.

En un segundo nivel se abordaron las percepciones de los actores institucionales con competencias en lo ambiental en la ciudad de Guatemala (Municipalidad de Guatemala, Ministerio de Ambiente, Autoridad para el Manejo de la Cuenca del Lago de Amatitlán AMSA y Consejo Nacional de Áreas Protegidas CONAP. Con ellas se analizó la legislación vigente y las acciones institucionales que desempeñan relacionadas con los temas ambientales en el ámbito urbano.

En lo operativo, una vez iniciado el trabajo de investigación de campo, se generaron los contactos con líderes, lideresas y organizaciones comunitarias quienes se convirtieron en informantes clave e interlocutores centrales del estudio.

### *Herramientas*

Durante la fase de investigación de campo se utilizaron herramientas que facilitaron la recolección de datos, las mismas que permitieron acceder a la información de forma ordenada, guardar registros y facilitar el análisis. Se utilizaron fichas de registro de citas bibliográficas, guías de observación directa, guías de entrevistas semi estructuradas, guías de grupos focales, mapas digitales e impresos, diario de campo (registro de reflexiones del investigador), matrices de vaciado de información cualitativa en software especializado (Atlas Ti).

### *Sistematización y análisis*

Una vez levantada la información secundaria obtenida en los procesos de búsqueda bibliográfica, así como aquella proveniente del trabajo de investigación de campo con los sujetos sociales, se procedió a la organización de los datos, para lo que se utilizó un software (el programa ATLAS. Ti Versión 6.0 de análisis cualitativo), que permitió agrupar, ordenar y tener una comprensión inicial sobre la relación entre los datos. Con esto software se ordenó la información obtenida en relación a las variables e indicadores lo que permitió sintetizar la información organizada por temas.

Al concluir la transcripción de las entrevistas, los datos fueron organizados con el programa Atlas Ti donde se generaron categorías de análisis relacionadas con las variables (redes madre) y los indicadores del estudio (códigos). Estos códigos permitieron construir una matriz de vaciado de información y generar informes por grupos de categorías, que posteriormente fueron integrados al texto analítico en la fase de redacción de la tesis.

### *Universo de Estudio*

Por ser Guatemala un País multicultural, pluriétnico y multilingüe, es importante recalcar que la ciudad de Guatemala cuenta con una composición étnica diversa, resultado a su vez, de la constante migración campo - ciudad a nivel interno, y de la inmigración de parte de población de otros países centroamericanos. Por otro lado, en términos económicos, en el país encontramos diversidad de situaciones en la población, en lo que respecta a sus actividades e inserción socioeconómica. .

La colonia Covinta, lugar en el que se concentró la presente investigación, se encuentra ubicada a la altura del kilómetro 22 de la carretera al Pacífico. Pertenece a la jurisdicción de la municipalidad de Villa Nueva, y se formó hace más de 30 años, como una colonia de ex trabajadores del desaparecido Instituto Nacional de Transformación Agraria INTA.

## **CAPÍTULO II**

### **GUATEMALA: CONTEXTO SOCIOECONÓMICO Y AMBIENTAL**

#### **Descripción geopolítica y biofísica**

La República de Guatemala está situada en el istmo centroamericano, limita al norte y al oeste con México; al sur con el Océano Pacífico y al este con las Repúblicas de El Salvador y Honduras, el Mar Caribe y Belice (ver anexo 2.1). La extensión territorial es de 108,889 Kms<sup>2</sup> y la división político-administrativa del país está constituida por 22 departamentos, dividiéndose en municipios que hacen un total de 331, organizándose éstos a su vez en aldeas y caseríos (Ministerio de la Defensa, 2003).

Geológicamente, se distinguen en el país cuatro provincias fisiográficas, que son de sur a norte: la planicie costera del Pacífico, la provincia volcánica, la cordillera central y las tierras bajas de Petén. La Planicie costera del Pacífico tiene un ancho promedio de 50 kilómetros a lo largo del litoral y es el resultado de la erosión de las tierras altas volcánicas.

Por su parte, la provincia volcánica, cubre el oeste, sur y este del país, extendiéndose hacia las otras repúblicas del istmo. A su vez, las tierras bajas de Petén representan un área de bosque tropical húmedo con elevaciones promedio de 100 metros, formadas por sedimentos mesozoicos y terciarios levemente plegados. La Cordillera Central se extiende a través del centro del país, forma parte del sistema cordillerano que se desarrolla desde Chiapas, en México, hasta las Islas de la Bahía en Honduras, se presenta en dos sistemas: el de la Sierra Madre y el de los Cuchumatanes, siendo ramales ambos de la cordillera de los Andes (Ministerio de la Defensa, 2003).

Entre las altitudes de 915 msnm a 2,440 msnm, se determina la zona en la que se concentra la mayor parte de la población, la cual convive en un clima cálido tropical, cuya temperatura tiene un promedio anual de 20° centígrados, marcándose dos estaciones por la presencia de lluvias de mayo a noviembre.

Guatemala ha sido un país agrícola y con una significativa actividad ganadera. Recién a partir de la década de los 80's en el siglo XX, se redescubrió el potencial de su riqueza forestal. Con una naturaleza singular y extensa, el territorio alberga diversidad de ambientes, desde la selva tropical húmeda a las regiones montañosas, en cuya base se extiende la planicie costera (Ministerio de la Defensa, 2003).

Además el país presenta alta vulnerabilidad a sismos, debido a que se encuentra ubicada por encima de las placas tectónicas de Norteamérica, Caribe y Cocos, lo cual ha determinado en gran medida su composición topográfica rodeada de grandes sistemas de montañas y 33 volcanes, además de una gran zona selvática.

### **Población**

Las estimaciones del Instituto Nacional de Estadística en su XI Censo de Población y VI de Habitación realizado durante el 2002, señala que la cantidad de habitantes del país es de 11, 237,196 personas, de las cuales en el departamento de Guatemala habitan 3, 103,685. Municipio que ocupa una área de 228 Kms<sup>2</sup>. (INE, 2002: 12). Sin embargo, para el 2011 la población total del país llega a 14.7 millones de guatemaltecos y guatemaltecas y en relación a las estadísticas del 2002, las de mujeres representan al menos el 51% del total de la población (INE: 2002).

Guatemala es un país en el cual la diversidad está presente en distintos ámbitos: en lo étnico, lo lingüístico y lo cultural. De acuerdo a los datos del Censo de 2002, dos de cada cinco habitantes se auto identifican como pertenecientes a algún grupo étnico indígena. En lo lingüístico, la Ley de Idiomas Nacionales establece como idioma oficial de Guatemala el español, indicando a su vez que el Estado reconoce, promueve y respeta los idiomas de los pueblos Maya, Garífuna y Xinka, de los cuales en la actualidad se cuenta con 22 idiomas reconocidos, siendo los de mayor uso en la población el Quiché, el Kakchiquel, el Kekchí y el Mam (INE, 2002).

La distribución territorial de la población en Guatemala es variable. El departamento de Guatemala (área metropolitana y capital del país), cuenta con la mayor densidad poblacional, 1,195 hab/km<sup>2</sup>. Contrariamente, el departamento de Petén que ocupa cerca de un tercio de la superficie total del país tiene una densidad de 10 hab/km<sup>2</sup>, dado que en éste se concentra la mayor cantidad de Áreas Protegidas del país, como la denominada Biosfera Maya (PNUMA, 2008).

### **Condiciones Socioeconómicas**

Guatemala en comparación con otros países de Latino América es un país que presenta una evolución desfavorable en lo que respecta a algunos de los principales indicadores económicos de medición de la pobreza.

Los problemas de desigualdad que se enfrentan en nuestra región han sido profundamente estudiados, dado que las respuestas presentadas por los gobiernos y sectores de poder económico no han logrado solucionar las condiciones de empobrecimiento y exclusión en la que se encuentra la mayoría de la población. El istmo Centroamericano presenta diferencias marcadas en cuanto a los hechos históricos, al igual que una riqueza invaluable en relación a la multiculturalidad y formas de expresión de su diversidad (López, 2005).

Según la última Encuesta de Condiciones de vida –ENCOVI- en Guatemala los pobres representan al menos el 51% de la población, mientras que el 15.2 % se encuentran bajo la línea de pobreza extrema (INE, 2006).

Algunos estudios comparativos (López; 2005), nos demuestran que en el área urbana, la pobreza disminuyó de 27.6% a 27.1% entre 1989 y 2000. Es decir que los índices de pobreza no tuvieron grandes variaciones en una década. Al respecto, los índices de Necesidades Básicas Insatisfechas nos muestran que el mayor porcentaje de éstas se encuentran en el área rural del país, agravándose en las comunidades indígenas del altiplano y occidente del país.

Los problemas de carácter social, político y económico sufridos durante largos periodos en Guatemala, han afectado a las poblaciones vulnerables y vulneradas históricamente dentro de los cuales encontramos a los grupos étnicos, las mujeres y la niñez. Durante la década de los 90's las políticas de ajuste estructural impulsadas por los organismos internacionales de cooperación y “desarrollo” subsumieron a grandes segmentos poblacionales a procesos de privatización de servicios públicos (Mendoza, 2005). Estas políticas profundizaron los fenómenos de desigualdad y pobreza, y las políticas nacionales, así como las sectoriales poco han contribuido a una distribución equitativa de los recursos Estatales.

Actualmente Guatemala tiene como ejes fundamentales de trabajo, los objetivos de Desarrollo del Milenio de la Naciones Unidas (ODM) y los Acuerdos de Paz. En esta dirección, el gobierno actual<sup>3</sup> está dando los primeros pasos para incorporar políticas de beneficio social para los sectores pobres y vulnerables, y se incluyen acciones como la

---

<sup>3</sup> El presidente de la República de Guatemala al momento de realización de la tesis, era el Ingeniero Álvaro Colon, perteneciente al partido Unidad Nacional por la Esperanza UNE. De corte social demócrata. Sin embargo, en el 14 de Enero de 2012 se dio el cambio de mando. Pasando a dicho puesto el General retirado del ejército Otto Pérez Molina, del partido Patriota, de corte neoliberal.

creación del programa denominado PRORURAL, dirigido a facilitar préstamos e incremento de capacidades productivas en las áreas rurales del interior del país; están también los programas de Cohesión Social, que buscan por un lado replicar el éxito alcanzado por el programa “Hambre Cero” en Brasil, y por otro agenciarse de figura política que permita la reelección, a partir de un populismo asistencialista.

El último Informe de Desarrollo Humano (IDH) nos indica que la evolución macroeconómica del país ha sido influenciada directamente por el comportamiento de tres grandes variables: PIB, la inflación y el desempleo (PNUD, 2008). Se asume en este informe la influencia de las políticas aplicadas por el Estado, así como los escenarios políticos, conflictos y el entorno internacional en las actuales condiciones del país.

Según datos del Informe Nacional de Desarrollo Humano en Guatemala existen distintas propuestas que en materia de política educativa priorizan la ampliación de la cobertura educativa. Esta política está directamente relacionada con la idea de garantizar la educación a las personas y los grupos más vulnerables y desfavorecidos, dando prioridad a la equidad de género, étnica, socioeconómica y geográfica (PNUD, 2008).

Así mismo, se refleja que la tasa de analfabetismo en el país y años de escolaridad promedio en jóvenes de 15 a 24 años de edad para el año 2002 fue de 81.7%. De los cuales el 93.1% pertenece al área urbana y el 74.1% al área rural.

Datos que se desagregan según la categoría de etnicidad: los indígenas representan el 69.8% y el 89.0% son no indígenas. De los cuales se estima que el promedio de años de escolaridad alcanzado es de 5.3% a nivel nacional. En el área urbana se estima que el promedio de años de estudio alcanzado es de 7 y en el área rural es de 3 años (PNUD, 2008).

La población total de Guatemala alcanza un promedio de cinco años de estudio, limitando sus posibilidades de mejorar la calidad de vida y satisfacer sus necesidades básicas. Presenta además malas condiciones de vida y de alimentación para los niños y sus familias, lo que se considera entre los problemas acuciantes que se enfrentan diariamente en el país. Si analizamos estas situaciones seguramente podremos comprobar el fracaso institucional por promover la educación de calidad para todos/as.

El aumento del nivel educativo de la población es uno de los factores que están asociados al mejoramiento de la calidad de vida, siendo clave la educación en la

construcción de sociedades más justas, pero esta meta sólo se alcanzará si las políticas educativas se integran a las demás políticas sectoriales y sociales, y si se orientan en función de un modelo productivo sostenible previamente definido (López, 2005).

Durante el 2008 el gasto asignado al rubro de educación es uno de los mayores del presupuesto público, llegando al 14.67% del total de las asignaciones presupuestarias, y presenta un incremento para los siguientes años. Sin embargo, esto no significa que se hayan superado aún las desigualdades educativas en el país. Lamentablemente como nos recuerda el Sistema de Naciones Unidas (SNU; 2008), al terminar el 2006 el gasto en educación ascendía a 4,932 millones, lo que representaba el 13.8% del presupuesto general de la nación. Es decir que en 2 años este rubro solamente observó un aumento de un poco más del 1.5%; y el nivel de escolaridad es mayor en los grupos de no pobres, generalmente ligados a no indígenas residentes en áreas urbanas.

Una mirada retrospectiva, nos permite observar que las condiciones estructurales que han mantenido a la población indígena marginada de los procesos de desarrollo, siguen vigentes.

Otro de los temas de vital importancia en las dinámicas de desarrollo social, es el referente a la salud. En Guatemala, la mortalidad de niños y niñas menores de 5 años ha disminuido en los últimos años aunque dentro de un proceso lento. Sin embargo, la población indígena y la población que vive en el área rural presentan altas tasas de mortalidad infantil. Ésta, si bien ha disminuido, aún persiste por las limitaciones en el acceso a servicios de saneamiento y a servicios de salud; así como a la persistencia de altos niveles de pobreza y de desnutrición convirtiendo a la población en un sector vulnerable.

Las siguientes cifras denotan la disminución de la mortalidad infantil entre 1998 y 2002. Con base a datos de la Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil (SNU, 2008), se compara que entre 1998 al 2002 la tasa de mortalidad infantil disminuyó en el área urbana de 58% al 29%, mientras que en el área rural se incrementó del 38% al 42%. Tomando en cuenta la categoría étnica los resultados son los siguientes: para indígenas disminuyó del 47% al 42%, mientras que en la categoría ladinos disminuyó del 44% al 35%.

La mortalidad materna representa un indicador de la desigualdad existente entre hombres y mujeres, lo que se explica por un limitado acceso a los servicios sociales,

sanitarios, nutricionales y por la existencia de condiciones económicas precarias. Cabe considerar además que la mortalidad materna se incrementa y afecta más a mujeres indígenas, analfabetas, en departamentos con altos niveles de pobreza y ruralidad. En Guatemala en los últimos quince años, la mortalidad materna se redujo de 248 casos a 133, por cada 100,000 nacidos vivos. Para el 2000, según estimaciones de la línea basal de la mortalidad materna, la razón de mortalidad materna para mujeres indígenas era de 211 por 100,000 nacidos vivos, casi tres veces mayor que para las mujeres ladinas, que representaban una razón de 70 por cada 100,000 nacidos vivos (SNU, 2008).

En relación a los aspectos de la salud presentes en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, estos se ven como necesarios para mejorar la calidad de vida de las poblaciones. Sin embargo, a lo largo de la historia, los gobiernos de turno en Guatemala no han aumentado el presupuesto público encaminado a la salud, justificando la necesidad de aumentar el presupuesto asignado a otras entidades que consideran de mayor importancia, como por ejemplo al Ministerio de la Defensa.

Guatemala es una nación afectada por la pobreza, puesto que en la mayoría de sus departamentos un alto porcentaje de la población no cuenta con los recursos suficientes ni para alimentarse. Existen bajos niveles de ingresos, poca educación, malas condiciones de salud, alta vulnerabilidad a riesgos naturales, además de dificultades para utilizar las instituciones públicas y poca autonomía en las decisiones políticas (SNU, 2008).

Otro elemento que es necesario considerar para el cumplimiento de las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), es que a pesar de los esfuerzos efectuados por parte de instituciones y organizaciones, existe poca capacidad de cobertura nacional para mejorar las condiciones de salud, principalmente en comunidades indígenas, situación que se agrava más aún para el caso de las mujeres.

Es así que las barreras existentes para el acceso a los servicios de salud son múltiples: distancia física, inaccesibilidad económica, incompreensión de la diversidad cultural, barreras de género, entre otras.

Considerando las condiciones anteriores y los datos expuestos, Guatemala puede cumplir medianamente con los objetivos del Milenio, y para ello es necesario que la economía crezca a un ritmo del 4% anual. Además, de mejorar los ingresos para todos los hogares del país e invertir en programas que beneficien directamente a las personas,

como el acceso a la salud, educación, acceso a servicios básicos como el agua y saneamiento y asegurar el acceso de los alimentos (SNU, 2008).

Las desigualdades presentadas en términos de salud, presentan un gran reto para el Estado guatemalteco, pues esta se encuentra con mucha mayor fuerza en el interior del país. Sin embargo, el presupuesto público asignado a la salud es aún muy bajo en relación a las necesidades de las poblaciones más vulnerables y empobrecidas del país y no ha incorporado una perspectiva intercultural en la que la medicina indígena sea también incluida y valorizada en la prestación de servicios de salud.

### **Contexto Ambiental y geográfico del departamento de Guatemala**

El departamento de Guatemala ubicado en el altiplano central, limita al norte con Baja Verapaz, al sur con Escuintla y Santa Rosa, al este con El Progreso, Jalapa y Santa Rosa y al oeste con Sacatepéquez y Chimaltenango, y constituye el 2% del territorio nacional (ver anexo 2.2). Este departamento está conformado por los municipios de Guatemala, Mixco, Villa Nueva, Santa Catarina Pínula, San José Pínula, Palencia y Chinautla. Esta última es la más grande del Centroamérica y se ubica a 1533 metros sobre el nivel del mar (PNUMA, 2008).

La ciudad de Guatemala con una extensión de 228 km<sup>2</sup> está situada en un valle particular cuya parte central está formada por una meseta rodeada de barrancos. Se estima que actualmente los barrancos ocupan el 36% del área de la Ciudad de Guatemala y restringen el área susceptible de uso residencial (INE, 2008: 26).

A su vez se asienta en una meseta rodeada de cuencas frágiles y "deterioradas por la expansión de la tierra urbanizada, sujeta a variaciones climáticas y riesgos de erupciones volcánicas, sismos, y precipitaciones pluviales" (PNUMA, 2008: 1). Es así como las condiciones geográficas de la ciudad de Guatemala, limitan su desarrollo en términos urbanos, pero en términos ambientales permite el desarrollo de su diversidad en flora y fauna dentro del área metropolitana.

El informe Geo Ciudad de Guatemala<sup>4</sup> indica que, para comprender los factores que han incidido en el desarrollo urbano actual del área metropolitana, deben

---

<sup>4</sup> Este informe del 2008, es un esfuerzo conjunto entre la Municipalidad de Guatemala y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente PNUMA. En el se describen algunas características de ocupación de la ciudad de Guatemala, así como las condiciones ambientales en base a estadísticas oficiales y recopilación de información primaria.

comprenderse tres momentos históricos importantes: el primero de ellos se da a finales del siglo XVIII, que es cuando inicia el desarrollo de la ciudad, con la apropiación de una ciudad importante del periodo prehispánico llamada Kaminal Juyú, que servía como importante espacio de rutas comerciales, contando con un sistema de agua fundamental. "Durante este periodo se dio un bajo desarrollo urbano, debido principalmente a las inundaciones y erupciones volcánicas, pero hubo un alto índice de crecimiento poblacional" (PNUMA, 2008: 1).

El segundo momento se da durante el siglo XIX, cuando tuvo lugar la introducción de drenajes subterráneos, creación de alamedas y paseos públicos, con un crecimiento urbano ligado a la economía de tipo agro comercial.

El último momento histórico corresponde al siglo XX, cuando a partir de 1921, se da una tendencia de las clases altas a la ocupación del sur de la ciudad, aumentando así las actividades industriales en la capital y la concentración de población. Se da a su vez en dicho momento una fuerte actividad política, que sumada al crecimiento económico incrementan el deterioro del ambiente y los recursos naturales de la ciudad capital. "Ya en 1971, la ciudad es dividida en 22 zonas codificadas del 01 al 25, sin existir las zonas 20, 21 y 23" (PNUMA, 2008: 2).

En la actualidad en la ciudad de Guatemala habitan más de tres millones y medio de personas, es decir más del 20% de la población total del país, por lo que es la ciudad con mayor densidad poblacional, lo cual se ve influenciado por el hecho de contar con al menos 12, 109 migrantes según datos del 2002 (INE, 2002). Es a su vez el espacio con la mejor infraestructura física y tecnológica de Guatemala, y que concentra la administración política y económica, así como la mayor oferta de empleo y los mejores índices de desarrollo humano.

Cabe resaltar, que las condiciones políticas del país, en cuanto a su pasado colonial y más recientemente a las dictaduras militares han repercutido en la construcción de una sociedad desigual, discriminadora y racista.

El único ejercicio de gobierno no coercitivo en Guatemala, anterior a 1986, se dio durante la llamada primavera democrática, resultado de la revolución de octubre de 1944. Este proceso dio fin al régimen miliar del general Jorge Ubico, que durante 14 años se mantuvo al mando del gobierno de Guatemala. Este gobierno se caracterizó por una fuerte represión y la concentración de las decisiones nacionales en el Poder

Ejecutivo. En el marco de la lucha anticomunista liderada por Estados Unidos, Jorge Ubico concedió gran apertura política en la toma de decisiones a este país. Impidiendo entre otras medidas cualquier tipo de organización de carácter popular o reivindicativo (Kobrak, 1999).

Tras grandes presiones el general Jorge Ubico se ve obligado a abandonar el cargo, delegando el poder a una junta militar integrada por los generales Eduardo Villagrán Arriaza, Federico Ponce Vaides y Buenaventura Pineda. El triumvirato deja el poder en el general Federico Ponce Vaides quien aumento la represión social en busca de la continuidad en el poder.

El triunfo de la revolución popular se consigue el 20 de octubre de 1944, en un movimiento amplio caracterizado por masivas movilizaciones populares de descontento en el que participaron maestros, estudiantes universitarios, obreros, algunos sectores del ejército de Guatemala y otros actores sociales. El movimiento revolucionario designa el poder a una junta provisional integrada por el capitán Jacobo Arbenz Guzmán, el mayor Francisco Javier Arana y el civil Jorge Toriello Garrido quienes convocarían en 1945 a elecciones, proceso en cual se nombró al Doctor en ciencias de la pedagogía José Arévalo Bermejo como presidente de Guatemala (Kobrak, 1999).

Durante los diez años de duración de la revolución en Guatemala los alcances en términos sociales fueron significativos, al respecto podemos encontrar: gran inversión en la educación pública, creación del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, renovación del código de trabajo y la ampliación de la red de electrificación, entre otros. Sin embargo, en 1950 el segundo gobierno de la revolución liderado por el capitán Jacobo Arbenz Guzmán, empieza a favorecer los intereses populares. Arbenz con el fin de desarrollar los mercados nacionales y estructurar el despegue capitalista de Guatemala, aprueba la Reforma Agraria la cual pretendía expropiar todas aquellas tierras ociosas del poder terrateniente. Dicha afectación de los intereses privados e internacionales, como la expropiación de tierras a la United Fruit Company, llevaron a la destitución del presidente Jacobo Arbenz en 1954, el apoyo del gobierno de los Estados Unidos y terratenientes guatemaltecos a los sectores militares golpistas fue determinante y dieron fin a lo que en Guatemala se ha llamado la primavera democrática (Kobrak, 1999).

De 1954 en adelante los gobiernos de Guatemala fueron militarizados y autoritaristas, los cuales bajo el pretexto de la lucha anti comunista generaron pocos beneficios sociales y dieron como resultado el conflicto armado interno guatemalteco. No es hasta 1986 cuando por primera vez, luego de treinta y dos años, se inicia el proceso de democratización del país, por medio de elecciones libres. Este cambio fundamental en la política del país, da como resultado que en 1996, llegue al poder Álvaro Arzú, presidente neoliberal que concreta la firma de los Acuerdos de Paz que venían dándose desde años atrás.

Este hecho es de suma importancia y en lo que respecta a lo ambiental permitió la ejecución de acciones de protección ambiental, como la creación de la Ley de áreas protegidas y la declaración en 1996 del entorno natural de la ciudad de Guatemala como patrimonio de la humanidad Por otro lado se produjo la creación del Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales en el año 2002, durante el gobierno de Alfonso Portillo (PNUMA, 2008).

En términos ambientales, el uso agropecuario de la tierra ha sido sustituido por usos urbanos, entre ellos residenciales y asiento de actividades económicas. Los sectores más empobrecidos se han localizado en laderas de barrancos donde se manifiesta un uso intensivo del suelo, es decir mayor número de personas en reducidas áreas y con mayores limitaciones para abastecerse de servicios básicos urbanos (Martínez, 1996: 7).

Otro aspecto de importancia a considerar en la ciudad de Guatemala y que afecta a su población es la contaminación de las corrientes de agua; pues aproximadamente el 60% de las empresas industriales se encuentran dentro de la ciudad.

Como principales causas de la contaminación y deterioro de las fuentes de agua (ríos, lagos manantiales, aguas costeras) se conocen las siguientes: a) abuso y mal uso del agua por falta de normas y control, b) prácticas agrícolas inadecuadas a inmediaciones de los cuerpos de agua (arrastre de suelos, pesticidas, heces fecales, etc.), c) falta de tratamiento de las aguas residuales de uso doméstico e industrial, d) deficientes e inadecuados diseños y construcción de obras hidráulicas, e) deforestación y erosión por manejo inadecuado de suelos, f) concentraciones urbanas e industriales desmedidas, g) vertedero de aguas residuales de ingenios de azúcar, beneficios de café, extracciones mineras, etc. h) uso y abuso de biocidas y agroquímicos en general (FIPA-AID, 2001: 6).

Así, por una falta de control adecuado, muchos de sus desechos se convierten en factor contaminante al ser descargados sin previo tratamiento. Sumado a esto encontramos el poco control que existe sobre los desechos que genera la ciudad, existiendo para el año 2000, según estimaciones de la Municipalidad, más de 315 basureros clandestinos y pocos vehículos de recolección autorizada de basura, en relación a la cantidad de población del municipio (PNUMA, 2008).

En la actualidad el manejo de desechos sólidos en Guatemala no tiene ningún control, de esa cuenta, los generadores de desechos peligrosos, se deshacen de ellos de la manera más fácil y barata que encuentran. Esto ocasiona que los desechos industriales, algunos de ellos peligrosos, tengan como destino final las áreas destinadas como botaderos a cielo abierto ya que prácticamente no existen rellenos sanitarios, esto presenta problemas de seguridad ambiental, puesto que en esas áreas no existe preparación adecuada del suelo, no se cuenta con sistemas de drenajes y mucho menos con planta de tratamiento de lixiviados. Otros desechos industriales y/o peligrosos, sin tratamiento alguno, se vierten en los alcantarillados municipales, o se depositan en los barrancos cercanos, o cuerpos de agua receptores (FIPA –AID, 2001: 10).

La ciudad de Guatemala se encuentra conformada por una variedad de paisajes y climas que permiten la coexistencia de distintos hábitats; sin embargo, al menos 52% del municipio se encuentra urbanizado, mientras que el 37% de este, según el plan de ordenamiento territorial de la municipalidad "no debería ser urbanizado por presentar condiciones de riesgo a nivel humano y ambiental" (PNUMA, 2008: 12), lo que implica la necesidad de crear normas que guíen la forma de ocupación del área metropolitana.

Según el Informe Geo Guatemala elaborado por el PNUMA con el apoyo de la Municipalidad de Guatemala, existen varios puntos importantes de impacto que sufre la capital del país, entre ellos encontramos problemas de contaminación de aire y sus efectos en la salud, la escasez y contaminación de los recursos hídricos, la deforestación de bosques por el crecimiento desordenado y acelerado de las áreas urbanizadas, el crecimiento demográfico, el manejo inadecuado de desechos sólidos, la vulnerabilidad ante desastres socioambientales y por último los efectos del ambiente socialmente construidos, lo cual hace referencia a los impactos por contaminación visual y sonora (PNUMA, 2008).

### **Algunos elementos relevantes del marco jurídico ambiental**

Diversas lecturas (Savia, 2009), (Morales, 2010), (Hurtado, 2005) coinciden en la existencia de cierta dispersión legislativa y la ausencia de una institucionalidad que no deja claros algunos principios de manejo integral y sostenido de los recursos naturales en Guatemala, sumado a esto, encontramos el desconocimiento de las competencias de cada órgano institucional por parte de la población y de los empleados públicos, dejando así las responsabilidades indefinidas.

La débil institucionalidad hace más difícil enfrentar la compleja problemática ambiental, por lo que prevalece una situación de anomia e impunidad, de la cual se aprovechan empresas, sectores, grupos y personas individuales, para lograr sus intereses particulares, sin preocuparse por la protección y/o conservación del ambiente y recursos naturales (Hurtado, 2005: 3).

Así pues, aunque han surgido varias leyes para regir la cuestión ambiental, no se ha logrado conciliar dichas iniciativas con las demandas de los diversos sectores poblacionales en Guatemala; iniciativas que por otro lado tienden a perder coherencia al ser evaluadas a la luz de las ratificaciones de carácter regional o internacional.

Desde 1999, Guatemala cuenta con un marco legal y de políticas públicas para la conservación y el manejo de sus recursos forestales (Estrategia Nacional para la Conservación y el Uso Sostenible de la Biodiversidad y Política Forestal y la Política de Áreas Protegidas) pero falta una política de ordenamiento territorial respaldada por leyes y reglamentos, que impulse la zonificación agroecológica y el manejo del paisaje, así como una estructura que permita aplicar consideraciones técnicas en territorios donde los recursos son extremadamente frágiles. Estas leyes deberían estar en coherencia práctica con convenios y tratados internacionales en materia ambiental que el Estado ha firmado y ratificado (Hurtado, 2005: 3).

Retomemos algunos de los más significativos marcos de análisis legislativo en materia ambiental. En la Constitución Política de Guatemala, existen al menos cuatro artículos relacionados al medio ambiente, estos son los artículos 64 y 97; el primero de ellos da cuenta de una visión patrimonialista de los recursos naturales, mientras que el segundo realiza algunas consideraciones acerca del equilibrio ecológico (Constitución Política de Guatemala, 1993).

La naturaleza reaparece como recurso en los artículos 118, y 119. El primero reza sobre los principios del régimen político y socioeconómico, y el segundo considera las obligaciones del Estado para la promoción del desarrollo económico, la

descentralización administrativa, y las medidas de conservación de los recursos naturales (MARN, 2003).

Es el Acuerdo sobre Aspectos Socioeconómicos y Situación Agraria el que mayor insistencia presenta en los aspectos relacionados con el ambiente y los recursos naturales. Desde un principio se menciona la necesidad de impulsar una estrategia integral que incluya tenencia de la tierra, uso de los recursos naturales renovables, sistemas y mecanismos de crédito, procesamiento y comercialización. Asimismo, legislación agraria y seguridad jurídica, relaciones laborales, asistencia técnica y capacitación, sostenibilidad de los recursos naturales y organización de la población rural (MARN, 2003: 9).

Como se verá más adelante existe una diversidad de consideraciones acerca del funcionamiento de las políticas ambientales por parte de la población. En términos generales, los grupos que participaron en la presente investigación no creen en el ordenamiento jurídico Guatemalteco, hecho relevante para la comprensión de las formas en que se construye el paisaje entendido como espacio habitado.

Quizá uno de los más importantes –pero también violentados– marcos legales para analizar la cuestión ambiental en el caso guatemalteco sean los Acuerdos de Paz. Estos fijan en sus principios el desarrollo sostenible, especialmente dentro del Acuerdo para el Reasentamiento de Poblaciones Desarraigadas por el enfrentamiento armado, el cual se refiere a diversos criterios: selección de tierra para reasentamiento, potencial agro-ecológico y sostenibilidad de los recursos naturales renovables entre otros aspectos. Elementos que se hacen importantes para la consecución de un manejo sustentable de los recursos naturales en Guatemala (Acuerdos de Paz, 1996).

Dentro de los acuerdos de paz, dos son los que abordan el tema ambiental y de recursos naturales: el Acuerdo sobre aspectos socioeconómicos y situación agraria y el Acuerdo sobre identidad y derechos de los pueblos indígenas. En ambos existen elementos que podrían generar cambios positivos y sustanciales en el tema; por ejemplo: a) la prioridad al desarrollo rural; b) la promoción de medianos y pequeños productores; c) el apoyo a los principios de la Alianza Centroamericana para el Desarrollo Sostenible; y d) el reconocimiento a la cosmovisión maya y los derechos indígenas y su relación con los recursos naturales y el territorio en el que estos pueblos habitan (Hurtado, 2005: 21).

En consideración a lo anterior, deberían existir más esfuerzos por parte de los gobiernos centrales para la consecución de los elementos ratificados en los Acuerdos de Paz. A

pesar de ello la situación social y económica del país está pocas veces vinculada con la importancia del medio ambiente.

Cabe resaltar en relación a lo anterior que el ente rector en materia ambiental, el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales (MARN) tiene sus propios programas, componentes y normativas, sin embargo, la mayor parte de estos no tienen un significativo alcance.

Pese a la evidencia cada vez más contundente de la relación entre la calidad de los bienes y servicios naturales y el bienestar social, aún no se ha logrado un balance aceptable entre las necesidades de conservación y las de uso, tanto a escala global como nacional. Esta realidad se manifiesta localmente en la pérdida y/o deterioro sostenidos de tierras, vegetación, atmósfera, agua y otros componentes de los ecosistemas; así como en la variación del clima en el ámbito global, que localmente repercute de manera directa en todas las formas de vida (Gálvez, 2010: 11).

El MARN, dentro de sus principios de Política Macro de gestión ambiental, argumenta la importancia de diversos aspectos en términos de calidad ambiental. Entre los componentes fundamentales que se pueden observar en esta política se encuentran el desarrollo sostenible, la importancia del bien común sobre el privado, la participación ciudadana, la corresponsabilidad social, la protección a la diversidad biológica, la equidad social y de género, así como el respeto a la interculturalidad y multiculturalidad; la precautoriedad, la ética ambiental, y la coordinación y cooperación interinstitucional y sectorial (MARN, 2003: 5).

Son muchos los objetivos que esta institución pretende alcanzar en relación a los ejes mencionados anteriormente, así como también son muchas y diversas las problemáticas que deben ser afrontadas por este organismo central.

La síntesis de estos problemas y la construcción de los discursos ambientales desde las instituciones del Estado no deben ser tomadas a la ligera, pues a partir de ellas se construye la calidad ambiental de la nación.

En este sentido, debe recalarse la importancia de analizar cómo se produce por parte de sectores de poder gubernamentales la apropiación de discursos de sustentabilidad y equilibrio ecológico y social; los mismos que sirven de sustento para el impulso y aplicación de diversas leyes que de no estar fundamentados con equidad social y pertinencia cultural pueden llegar a afectar a las poblaciones vulnerables del país.

En relación a las acciones planteadas por esta institución encontramos los siguientes: recuperar las áreas naturales y los recursos degradados, prevenir el deterioro del patrimonio natural y ambiental, proteger el patrimonio natural, desarrollar el conocimiento e investigar el patrimonio natural, cumplir los compromisos internacionales, fortalecer y coordinar el actual sistema de gestión pública sobre el patrimonio natural y de la calidad ambiental, perfeccionar el marco jurídico e institucional y desarrollar nuevos instrumentos de gestión, promover el uso sostenible del patrimonio natural en el sector productivo, fomentar la participación y el involucramiento de la ciudadanía, promover la educación ambiental y el desarrollo de una cultura de cuidado y corresponsabilidad del patrimonio natural y de la calidad ambiental (MARN, 2003).

La gestión del ambiente y la sostenibilidad del patrimonio natural, se enmarcan en un contexto político estratégico que orienta el desarrollo sostenible del país, en donde las políticas públicas se articulan y coadyuvan al desarrollo humano como fin último del Estado, en cumplimiento de lo estipulado en la Constitución Política de la República de Guatemala (MARN, 2003: 8).

Como puede observarse, el sentido de la naturaleza en el discurso ambiental del Ministerio de Ambiente, corresponde a una visión patrimonialista del medio ambiente que enfatiza en la creación y conservación de parques naturales, en el desarrollo de la educación ambiental; elementos que para el MARN, están atravesados por la sostenibilidad y el desarrollo humano.

Otro componente que llama la atención en los objetivos del MARN, es el relacionado al cumplimiento de los compromisos internacionales de los cuales sería necesario hacer un estudio exhaustivo, que evalué si son o no apropiados al contexto ambiental, social y económico de la nación, pero en esta tesis nos limitaremos a abordar un punto relevante.

Guatemala ha ratificado varios acuerdos internacionales relacionados con la temática ambiental, y cabe resaltar que el espíritu de estos acuerdos suele ser diverso.

En lo comercial, por sus condicionamientos, impactos y preponderancia en aspectos económicos y legislativos, el Tratado de Libre Comercio (TLC) se ha convertido en uno de los más preocupantes para la realidad social y económica de los pueblos de Centroamérica y por tanto en el caso de Guatemala. Uno de los aspectos más importantes de los acuerdos de Libre Comercio con los Estados Unidos –debe incluirse

también el acuerdo con la Unión Europea- y es el relacionado al Acuerdo de Cooperación Ambiental, en donde se sede por parte de los Estados nacionales la decisión sobre los recursos naturales. “Las implicaciones de este tratado en la realidad ambiental del istmo, es adversa al desarrollo sustentable, dado el interés de las compañías de minería a gran escala en la explotación de los recursos del istmo” (Madre Selva, 2008: 12).

Es a través de estos acuerdos, que se facilitan las concesiones estratégicas a empresas privadas, causando impactos negativos en el medio ambiente, y en las comunidades vulnerables a este tipo de intervención.

Algunas organizaciones de tipo campesino han identificado ciertos riesgos asociados a las políticas y tratados de comercio internacionales, tales como la tala indiscriminada de grandes extensiones de bosque, el uso inmoderado e inequitativo de los recursos hídricos, la contaminación del nacimiento, causes y mantos acuíferos, erosión de suelos, desaparición de fauna y flora, degradación y desaparición de las fuentes de agua, disminución en la producción de alimentos, pérdida de especies nativas y espacios culturalmente importantes para los pueblos, aumento de riesgos socio-naturales, aumento de conflictos locales por desacuerdos en la intervención y la ejecución de mega proyectos (Grupo Ceiba, 2008: 9).

Para finalizar debe analizarse también el papel de las municipalidades. Aunque pocas funciones en términos ambientales son exclusivas de las municipalidades, por el carácter centralizado del poder en el país; la autonomía de estas instituciones se ve reflejada en ciertos servicios exclusivos de los gobiernos locales, tales como la recolección, tratamiento y disposición de desechos sólidos y líquidos, y el abastecimiento de agua potable, entre otros (Código Municipal de Villa Nueva, 1996).

En relación a las disposiciones municipales en cuanto a políticas ambientales, debe cuestionarse la efectividad en la aplicación de las mismas, así como, el grado de compromiso que tienen para con el desarrollo sustentable, más aún si se trata del caso de la ciudad de Guatemala.

De alguna manera, las municipalidades son el órgano institucional más cercano a las formas comunales de acceso y uso de los recursos naturales; sin embargo, en pocas ocasiones se pueden encontrar planes efectivos de manejo y mantenimiento de estos.

Aun cuando estas tiene injerencia directa en el abastecimiento de agua para el consumo y el tratamiento de aguas servidas

A pesar de que las municipalidades tienen algunas obligaciones, en relación a ciertos tipos de recursos naturales, pocas veces tienen capacidad de decisión en temas que están normados desde gobierno central, tal como lo demuestran los casos de la extracción minera y la construcción de hidroeléctricas. En estas modalidades de los ministerios de Ambiente y el de Energía y Minas tienen las facultades y poder de decisión.

Es desde este panorama legislativo que debe evaluarse las formas en que se construye el espacio y el paisaje desde lo urbano, si bien en cierto que muchos de los problemas ecológicos distributivos se dan fundamentalmente en regiones del interior del país, donde las condiciones de pobreza, exclusión y discriminación a poblaciones indígenas agravan la delicada situación del ambiente.

La ciudad también presenta retos que deben afrontarse, tanto por su crecimiento desproporcionado, como por las formas de ocupación del espacio y las percepciones generadas por la transformación de la naturaleza en la ciudad.

## **CAPÍTULO III**

### **COVINTA: TIERRA DE NADIE**

#### **Descripción de Covinta**

Ubicar ambientalmente a la colonia Covinta, no es una tarea fácil, dada la inexistencia de datos específicos para el área, sin embargo, en base a la observación directa, las entrevistas y algunos textos significativos podemos reconstruir las condiciones espaciales y socioeconómicas de la misma.

Ubicada en el kilómetro 22.5 carretera al Pacífico, limita al Norte con el municipio de Guatemala, al Sur con Amatitlán, al Este con San Miguel Petapa y al Oeste con Santa Lucia y Magdalena Milpas Altas, ambos del departamento de Sacatepéquez (ver anexo 2.3).

Es conocida como “Finca Las Nubes”, perteneciente a la aldea de Bárcenas, que es una de las seis con las que cuenta el municipio de Villa Nueva. Se posiciona al medio de dos proyectos urbanísticos, la colonia Ulises Rojas y Planes de Bárcenas y cercana a tres cascos urbanos importantes, la ciudad de Guatemala, Amatitlán y Villa Nueva (L3, 08/05/2011).

Debe recalcarse el alto crecimiento poblacional que presenta la zona, al igual que el crecimiento de empresas y fábricas que buscan ubicarse a las afueras de la ciudad capital. Esto responde en alguna medida a las condiciones actuales del mercado de vivienda ofrecido en Guatemala por un lado, y a la expansión continua del casco urbano de la ciudad. En estos términos, "la oferta de vivienda tiene a ofrecer costos más elevados, de los que la población altamente empobrecida de la ciudad, puede pagar" (CONAP, 2005: 13).

Se hace importante el análisis de la expansión de la ciudad hacia zonas de menor costo, en relación al valor de la tierra, pero también en relación a los impactos ambientales que genera esta expansión poblacional, urbanística e industrial.

La expansión de la ciudad hacia las periferias del norte y sur principalmente, ha generado además otro fenómeno interesante, las colonias ubicadas en estas zonas, tienden a convertirse en micro ciudades dormitorio (CONAP, 2005: 14).

La falta de una política nacional de desarrollo ha permitido que la ocupación del territorio en los alrededores de la ciudad capital se haya producido en forma desordenada y aleatoria con la ubicación de la industria nacional y asentamientos humanos en el área de la cuenca

del lago de Amatitlán. Este fenómeno se ha dado a raíz de la centralización de los servicios en el departamento de Guatemala, lo cual ha conllevado a la atracción de mano de obra a estos puntos, demandando una infraestructura cada vez mayor en lo referente a comunicaciones, educación, vivienda, agua potable, drenajes, alcantarillado, transporte y salud entre otros (García, 2002: 15).

Todas estas áreas son como otros complejos, ya sean cerradas o abiertas, se caracterizan por ser ciudades habitación, la gente sale de madrugada y regresa de noche solo para dormir. Los fines de semana hay poco movimiento pero se relaciona con el hecho de que pocas personas viven acá. No se ven grupos de más de 4 o 5 caminando por ahí., niños jugando normalmente (V1, 14/05/2011).

Esta situación presenta dos tipos de retos: el primero corresponde al nivel estructural, puesto que gran parte de la población de estas áreas geográficas, son grupos empobrecidos que prestan sus servicios en los sectores industriales, financieros e incluso informales de la ciudad capital. Situación que ha elevado el flujo de trabajadores que residen en la periferia pero laboran dentro de la ciudad capital (AMSA, 2007).

Quizá uno de los elementos que mayor peso tienen en este sentido, es el de la visualización de la ciudad como espacio de centralidad y como eje fundamental del desarrollo. Esta centralización del poder económico y político es por sí misma una problemática fundamental en el progreso de la periferia de la capital nacional.

El segundo reto para la población al que se debemos referirnos, concierne al mismo crecimiento de la ciudad. Si estas periferias se han convertido en cierta medida en ciudades dormitorio, es debido a su vez, a las distancias existentes entre los hogares de residencia y los locales de trabajo. La que no debe ser entendido únicamente en términos de medición geográfica, sino además al alto crecimiento poblacional y vehicular existente. 22.5 kilómetros dividen a Covinta del centro histórico de Guatemala, pero el tiempo que debe una persona permanecer en el transporte público puede llegar a ser, hasta de dos horas.

Este tiempo utilizado por los usuarios del transporte público es desgastante, teniendo impactos en la calidad de vida de los habitantes de las periferias de la ciudad (L1, 06/05/2011).

### *La infraestructura*

En relación a la infraestructura física, la colonia cuenta con siete accesos, una calle principal, dos accesos secundarios y cuatro vías alternas. Cabe resaltar que la colonia no tiene muros perimetrales, ni puertas que impidan el acceso.

Ninguna de estas calles está asfaltada, todas las vías de comunicación son de terracería, situación que dificulta el tránsito peatonal y vehicular, principalmente en invierno. Esta situación tiende a ser inusual, tomando en cuenta que las colonias vecinas cuentan con mejor calidad en cuanto a su infraestructura (V2, 18/05/2011).

El tipo de construcción de las viviendas es heterogéneo, esto debido principalmente al hecho de que, un poco menos de la mitad de áreas para construir están aún vacías. De tal manera en cuanto a los materiales de construcción, podemos encontrar fundamentalmente el “*block*”, elegido según los pobladores por la seguridad que representa en relación a la delincuencia y a los desastres naturales.

Sin embargo, dentro del perímetro de la colonia se encuentran también construcciones de madera y zinc, pertenecientes a familias de origen indígena, que según la organización local tienden a ser en la mayoría de casos, guardas de los terrenos de aquellos propietarios que no han ocupado sus espacios y contratan servicios de este tipo para evitar que sean objeto de invasión ilícita ((V3, 08/05/2011).

Las casas observadas, están constituidas por uno o dos niveles en la mayoría de los casos, muchas de ellas con muro perimetral. Entre los materiales de construcción de estos muros podemos encontrar de nuevo el “*block*”, la madera, el hierro, y el alambre; lo que depende de si los hogares pertenecen a dueños o no dueños. Es importante tomar en cuenta, que a diferencia de otras urbanizaciones que pueden ser observadas en la capital, estas casas cuentan con un espacio de 30 metros de ancho, por 15 metros de largo. Covinta tiene 360 lotes, pero solamente 250 están habitados. Las casas en Covinta pueden estar constituidas por un promedio de cuatro a seis habitantes,

En relación al transporte público, no existe una ruta específica que tenga como destino final la colonia. El inicio de la misma se encuentra a no más de 500 metros de la carretera principal CA-9 (ver anexo 2.4), por donde transita el flujo de autobuses extraurbanos que se dirigen de la capital hacia Amatitlán o el Pacífico guatemalteco.

La planificación municipal en cuanto transporte público, obliga a las personas asentadas en estos espacios a tomar dos autobuses para llegar a sus hogares. Partiendo

del casco metropolitano, debe tomarse el transporte municipal (TRANSMETRO) que tienen una tarifa de Q.1.00, es decir \$ 0.12 centavos.

Este recorrido finaliza en la Central de Transferencia (CENTRA), que se encuentra en el límite existente entre la ciudad capital y Villa Nueva y donde se ubican todos los transportes que van hacia el Pacífico. Desde esta Central, deben abordarse el transporte que se dirige hacia Amatitlán, cuyo valor oscila entre 3 y 6 Quetzales (0.37 y 0.75 centavos de dólar), dependiendo del destino final de los usuarios.

El transporte público es un problema, porque no tenemos un transporte público. Escasamente sale camionetas cerca del lugar, que son las que las personas usan. Entonces deben caminar bastante para llegar de un extremo al otro y poder tomar un bus. Buses que no son ni entran en la colonia (L3, 08/05/2011).

El alumbrado público es escaso, ya que existen solamente seis lámparas ubicadas en las zonas de mayor ocupación dentro de la colonia, y las pocas torres de alumbrado existentes son producto de la autogestión local. Los moradores de la colonia invirtieron en este sistema de alumbrado y solamente obtuvieron apoyo municipal en la habilitación de dichas torres. A pesar de estos problemas de alumbrado público, el servicio residencial de energía no representa un problema para la población de Covinta.

El acceso al agua es un tema prioritario para la población de Covinta, siendo la única fuente de abastecimiento, un pozo que construyó la comunidad (L1, 06/05/2011). Este pozo no obstante, ha sido fuente de conflictos importantes.

El servicio de agua es manejado por el Consejo Local de Desarrollo, máximo órgano administrativo a nivel local. El acceso al agua, está organizado en cuatro sectores, a los que el suministro de agua se les brinda cada dos días.

Tenemos un pozo único, que se encuentra acá en las oficinas del Consejo comunitario. Porque la forma de darle agua a la gente es un día un sector, y otro día otro sector. Cada sector se divide en dos fases, un horario por la mañana y otro por la tarde. Pero todos tienen agua, quizá no todos los días pero tienen (...) (L2, 27/04/2011).

El servicio de agua, es cobrado por el Consejo de Desarrollo Local y las cuotas varían en dependencia de la cantidad de habitantes por casa. Una residencia con al menos cuatro personas puede pagar al rededor de Q. 130.00 ó \$ 16.00, mientras que en los lugares en las que se arriendan cuartos o apartamentos, el costo puede ser de al menos Q. 300.00 ó \$ 37.00.

La misma cantidad que se cobra a las diversas empresas que hay en el lugar. Los cobros se hacen según una aproximación empírica del agua que puede ser consumida por un hogar o empresa.

Los trabajos realizados en el pozo que sirve de sustento para el servicio de agua, fueron efectuados por la comunidad. Debe recalcar que si Covinta cuenta con un pozo de agua es porque está en la zona de influencia de la Cuenca del lago de Amatitlán.

Los servicios de mantenimiento del pozo, son elevados, puesto que para tener acceso al agua la comunidad se vale de una planta generadora de energía, que utiliza diesel. Los costos de este mantenimiento, según la organización comunitaria son de al menos Q. 25,000, más o menos \$ 3,100 por mes; cantidad que sirve solamente para el consumo de combustible, a la que se suma el mantenimiento de la planta, aunque hasta el momento de realización del trabajo de campo, el agua no era tratada con cloro.

Otro aspecto a detallarse en cuanto a infraestructura y servicios, es el hecho de que la colonia no tenga sistema de alcantarillado. Las residencias cuentan solamente con pozos de absorción y fosas sépticas, lo cual ha contribuido en gran manera a la contaminación del agua del pozo. En este sentido las autoridades locales han hecho llamados a la población para que el agua sea utilizada únicamente para fines de limpieza doméstica. Sin embargo, esta es la única fuente de agua de Covinta, por lo que los pobladores deben hervir el agua para el consumo.

Hay demasiadas fosas sépticas, obviamente la tierra no filtra completamente y existen contaminantes en el agua, problema que vamos a resolver con la cloración (L3, 08/05/2011).

Como no hay drenajes todo va al pozo, que por absorción el agua va de regreso al manto fríasico y eso si es problema porque hasta cierto punto no es un pozo sellado. Y como acá son fosas sépticas esto es peligroso (L2, 27/04/2011).

El plan de control ambiental de la Autoridad para el Manejo Sustentable de la Cuenca y del Lago de Amatitlán (AMSA) desarrolla algunos elementos que a futuro podrían solucionar esta problemática. Su plan contempla la implementación de sistemas municipales de tratamiento de aguas servidas, sistema de control de aguas residuales, sistemas de drenaje en las áreas urbanas y participación de la comunidad, con el proyecto de Educación Ambiental y Concientización Ciudadana (AMSA: 2007).

Debe sumarse a estas problemáticas, la ausencia de centros o puestos de salud, de centros de educación privados o públicos, de farmacias y telefonía pública, de

puestos de vigilancia policial, estación de bomberos y Cruz Roja. La ausencia de estos servicios básicos contrasta con la presencia de sistemas de comunicación globalizados, como son la televisión por cable, telefonía móvil e internet; los que son prestados por compañías privadas que tienden a tener mayor alcance y presencia que las instituciones del Estado para brindar servicios básicos. Sin embargo debe aclararse que muchos de los servicios públicos como la telefonía fueron privatizados en los 90's en el marco de las políticas de ajuste estructural.

La situación de la composición del espacio público es un tema delicado, la colonia cuenta solamente con un área verde o de recreación, tal y como es entendida por la población; sin embargo, este tema por su importancia vital para la comprensión de la construcción social del paisaje, que será abordado más adelante.

Debe notarse, que en la descripción que se ha hecho hasta el momento de los servicios con los que cuenta Covinta, se ha mencionado escasamente a la Municipalidad de Villa Nueva, ente rector en esta materia. Este hecho responde a otro proceso importante, que da luces de la relación que mantiene Covinta con dicha institución.

Uno de los principales retos que afronta la organización comunitaria y los pobladores de Covinta, tiene raíces históricas, al ser creada hace treinta años atrás, por el por el Instituto Nacional de Transformación Agraria (INTA).

Esta creación no significó una construcción urbanística planificada, sino más bien la venta a precios bajos, de tierras ubicadas en ese entonces a una distancia considerablemente alejada de la ciudad de Guatemala. “El área metropolitana ha experimentado un gran crecimiento urbano en los últimos 30 años, por lo que la industria de la construcción se convirtió en un gran negocio” (Ruíz, 2010: 45).

La falta de un proyecto urbanístico de vivienda, ha devenido en una serie de problemas, fundamentalmente porque el espacio no ha sido inscrito aún como área residencial. Esta situación ha generado en gran medida los principales problemas ambientales del lugar; debido a la desprotección legal en la que se encuentran sus pobladores.

Ellos nunca nos han reconocido como colonia, por tal razón aducen que invertir en esta colonia es malversación de fondos, pues no está autorizada. Por esto es que nunca nos han brindado apoyo (V3, 08/05/2011).

Por estos hechos, Covinta y sus líderes locales, han auto gestionado la mayor parte de los servicios con lo que cuenta, lo que representa un gran riesgo para su entorno y la calidad de vida. Esto porque pocas veces pueden servirse de estudios técnicos y asesoramiento legal que permita que su desarrollo se dirija hacia la sustentabilidad social y ambiental. Lo anterior por supuesto, no es responsabilidad de los vecinos de Covinta, sino de la mala planificación y como se verá más adelante la mala administración a nivel municipal.

#### *Caracterización poblacional, ambiental y socioeconómica de la colonia Covinta*

Ante la inexistencia de datos concretos al respecto de la descripción social y ambiental de la colonia Covinta, este estudio se ha planteado tres soluciones: la primera de ellas es describir las características del lugar en base a dos aspectos ambientales relevantes, la zona de influencia de la cuenca del lago de Amatitlán, de la que la colonia es parte y la zona reconocida como el Parque Nacional Naciones Unidas. Este último, es el único existente en la ciudad, y del cual la colonia se encuentra ubicada aproximadamente a medio kilómetro.

La segunda estrategia utilizada para la descripción del sitio, corresponde a la existencia de datos generales de las características socioeconómicas del Municipio de Villa Nueva, del cual forma parte Covinta. Por último se encuentra la reconstrucción realizada a través del estudio etnográfico realizado en la zona.

En relación a la población, algunos estudios han identificado que Covinta y otras colonias adyacentes están integradas por familias extendidas y nucleares, con una composición poblacional diversa, pero eminentemente joven. “En términos étnicos, la población de estos sitios se configura con una mayoría ladina, y la existencia de etnias indígenas como una minoría heterogénea” (CONAP, 2005: 13).

En el caso de Covinta, la población indígena, según los entrevistados, no son dueños de las tierras y se dedican en su mayoría al cuidado de los espacios para dueños que no habitan allí.

La cantidad aproximada de personas pertenecientes a las etnias mayas en las áreas circundantes a Covinta corresponde al 30% del total de la población, La población que habita la zona de Bárcenas y sus fincas –entre ellas Covinta- “se compone por

ladinos fundamentalmente y grupos étnicos de la familia lingüística Kaqchikel, que en el contexto nacional cuenta con más de 300,000 habitantes” (Salazar, 2001: 6).

El municipio de Villa Nueva es el de mayor crecimiento poblacional del país, con una tasa de crecimiento de 13,7% anual, migracional y vegetativa. Este municipio actualmente cuenta según la municipalidad de Villa Nueva con 1,5 millones de personas (García, 2002: 2).

Las proyecciones de la Secretaría General de Planificación Económica -SEGEPLAN- y la Secretaría de Integración Económica de Centro América -SIECA- para el año 2010 la población del área metropolitana alcanzará un total de 5.4 millones de habitantes. Actualmente la ciudad alcanza una extensión de 36,000 hectáreas y rebasó hace más de tres décadas los límites políticos administrativos de la jurisdicción del Municipio de Guatemala y actualmente se encuentra entrelazada con varios municipios, entre ellos Villa Nueva (CONAP, 2005: 15).

Según el Censo poblacional del Instituto Nacional de Estadística (INE), realizado en el año 2002, la población total de Villa Nueva, es de 355,901 habitantes. Sin embargo, debe tomarse en cuenta como se ha mencionado con anterioridad, que Villa Nueva y sus poblaciones son consideradas como ciudades dormitorio y muchos de sus habitantes no se encuentran vecindados en los registros correspondientes. Algunos se encuentran temporalmente dentro del municipio, sobretodo en horarios no hábiles (Municipalidad de Villa Nueva: s/f); lo que puede generar en alguna medida, sub registro en los datos oficiales.

Para el caso de Covinta, en relación a la cantidad de lugares habitados (250), su población se encuentra entre las 800 y 1000 personas (L3, 08/05/2011).

En relación a la organización comunitaria, la máxima autoridad en Covinta es el Consejo Comunitario de Desarrollo. Sin embargo, para el Consejo Nacional de Aéreas Protegidas - CONAP- (2005: 13), el área se caracteriza por una incipiente organización social, fundamentalmente en los asentamientos y colonias de escasos recursos. Quizá esta visión no sea suficiente para entender la complejidad de la organización social interétnica en Guatemala, pues tiende a la criminalización de los sectores empobrecidos.

La organización social en Covinta se ve fragmentada por los cuestionables manejos que se han dado por parte de Consejos Comunitarios anteriores. Sumado a esto, debe considerarse que no toda la población participa del gobierno local, hecho que se fundamenta según los actuales miembros del Consejo, en la cantidad de espacios no

ocupados por sus dueños, sino por personas encargadas del cuidado de los mismos. En este caso, a estas personas se les niega la capacidad de decisión por no ser propietarios (V1, 14/05/2011).

En relación a las actividades económicas, como se ha dicho antes la mayoría de los habitantes de Covinta presta sus servicios en la ciudad capital, pero dentro de la colonia se observan algunas actividades económicas relevantes, entre ellas el comercio, la industria y la agricultura en pequeña escala. Siendo la mayoría de los vecinos de Amatitlán y Villa Nueva de clase media-baja, a baja (CONAP, 2005).

Aquí es como un poco industrial, se volvió así porque nadie venía a construir su casa, entonces compraron los terrenos y se trasladaron las empresas, bodegas para guardar vehículos pesados, en el área de la entrada hay bodegas de envasado en frío de frutas, hay una maquila, un lugar donde hacen frascos plásticos, acá dentro hay bodegas, productoras de barnices y pinturas, y un sitio donde tienen pipas de diesel que se encuentra dentro de la colonia (L2, 27/04/2011).

Hasta el momento, sin embargo, no hay un dato específico de cuantas empresas existen en la colonia, reto que el actual Consejo Comunitario desea afrontar. A pesar de esto se sabe que la mayoría de empresas que se encuentran en Covinta son de transporte pesado; lo que se debe al tamaño de los terrenos que existen en la colonia.

En la colonia también existen familias que da una dedicación agrícola a sus terrenos con fines de subsistencia, y cierta actividad ganadera, con crianza de animales menores.

En cuanto a los procesos productivos de dicha localidad, se puede mencionar la agricultura, pues su tierra es muy fértil, se cultivan frutas de lugares fríos y cálidos como el banano, zapote, plátano, mango, durazno, legumbres, frijol, tabaco, maíz, etc.; esto en pequeña escala, pues se trata de agricultura de subsistencia fundamentalmente. A su vez se puede observar un poco de ganadería, ya que existe crianza de ganado bovinos y porcino. También es observable la avicultura familiar (García, 2002: 7).

Por otra parte, dentro de Covinta pueden encontrarse tiendas de abastecimiento de productos de la canasta básica, así como panaderías y tortillerías, que se constituyen en las únicas actividades económicas no industriales observables. Pueden encontrarse también como actividad agroforestal, la comercialización de leña.

### *Caracterización de la flora y fauna*

En términos ambientales, la importancia de Covinta se da en tres aspectos. El primero por pertenecer a la región de la Cuenca del Lago de Amatitlán, la más importante del departamento de Guatemala; en segundo lugar por pertenecer a unos de los municipios de mayor crecimiento poblacional; y finalmente por estar cerca al perímetro del Parque Nacional Naciones Unidas, el único existente en el departamento de Guatemala (ver anexo 2.5).

Los municipios que integran el área de influencia de la Cuenca son Guatemala, Mixco, Villa Nueva, Villa Canales, Santa Catarina Pínula, Amatitlán y San Miguel Petapa (García, 2002: 5), (ver anexo 2.6).

Es importante recordar que la Empresa Municipal de Agua (EMPAGUA) de la ciudad capital, extrae de la cuenca del lago de Amatitlán, por lo menos el 35% de agua que abastece a la capital, mientras que las poblaciones cercanas, de Villa Nueva, Villa Canales y Petapa se abastecen totalmente de sus aguas. La cuenca del Lago de Amatitlán se encuentra ubicada en el Valle de las Vacas o de la Ermita, departamento de Guatemala.

situada entre tres sistemas de fallas: Mixco, Pínula y Jalpatagua formando el “Graben” en donde se encuentran asentados los municipios de Guatemala, Mixco Santa Catarina Pínula, Villa Nueva, San Miguel Petapa, Villa Canales, Amatitlán y otros. Abarca un área de 382 km<sup>2</sup> y está integrada por 14 municipios de los cuales 7, (Villa Canales, Villa Nueva, San Miguel Petapa, Amatitlán, Mixco, Santa Catarina y Guatemala), tienen mayor impacto en la degradación de los recursos naturales (García, 2002: 2).

La cuenca y el lago de Amatitlán presenta dos zonas de vida: Bosque Húmedo Subtropical Templado con vegetación como el *Pinus oocarpa* (pino colorado), *Curatella americana* (lengua de vaca), *Quercus sp.* (roble) *Byrsonima crassifolia* (nance), y bosque Húmedo Montano Bajo Subtropical: *Pinus pseudostrobus* (pino triste), *Pinus montezumae* (pino ocote), *Alnus jorullensis* (aliso), *Juniperus comitana* (ciprés), *Ostrya sp.* (duraznillo), *Arbutus xalapensis* (madrón de la tierra fría) (CONAP, 2005).

Alrededor de 25 especies de árboles nativos de la región, han sido reportados en el parque, entre *Spondias purpurea*; copalillo, *Bursera bipinnata* y Amate, *Ficus sp.* Así mismo, se han identificado dos especies naturalizadas (CONAP, 2005: 13).

En relación al uso actual de la tierra por hectárea, existen los siguientes datos: usos urbanos 5,580; residencial 5580; industrial 702; recreacional 616; agricultura; bosque natural 8,321; bosque cultivado 225; zonas baldías 623; humedales 12; Agua 1,500 (García, 2002: 9).

Las características actuales de los terrenos en la cuenca son muy variadas y presentan áreas de poca vegetación con pasto, arbustos, las cuales por muchos años fueron cultivadas en las partes planas con cultivos anuales (García, 2002: 9).

En lo que respecta al Parque Nacional Naciones Unidas, se localiza en el Departamento de Guatemala a 22.5 kilómetros del Parque Central de la Ciudad de Guatemala, con jurisdicción político-administrativa en las Municipalidades de Villa Nueva y Amatitlán.

En el área se presentan suelos compuestos por arena blanca y piedra de características especiales, lo que ha provocado su sobre explotación. En menor escala ha habido explotación de tierra negra, para uso de jardinería.

En la actualidad existe una arenera ilegal en terrenos del Parque, la que ha generado impactos como la pérdida del bosque en el área de los barrancos, y provocado niveles de erosión que inducen el azolvamiento del Lago de Amatitlán. La Dirección General de Caminos del Ministerio de Comunicaciones y obras Públicas tiene desde 1920 la cantera para aprovechamiento de pedrín. Pues dicho material presenta características únicas que permiten realizar trabajos de bacheo y pavimentos de concreto (CONAP, 2005).

La fauna característica de la zona del Parque Naciones Unidas se compone por mamíferos pequeños como ardillas, conejos, serpientes, ratones, búhos y aves (García, 2002), así como el gato de monte, tacuazin, tecolote, gavián ratonero, tortolita, zanate, zumbadora, falso coral y lagartijas. En el 2000 se realizó una evaluación de aves y reptiles en el parque, en la que se reportaron 44 especies de aves, entre las que sobresalen cinco tipos de paloma y tres de halcones; 2 especies de anfibios y 6 especies de reptiles (CONAP, 2005: 13).

### **Los problemas ambientales de Covinta**

Los problemas relacionados al medio ambiente en Covinta, tienen gran relevancia en los discursos de la población, relacionados con su calidad de vida.

No es casual que en las regiones más pobres del mundo, en donde además el crecimiento poblacional es más fuerte y acelerado, se desarrolle un círculo vicioso entre pobreza, deterioro ambiental y profundización de la pobreza. Por ello, en las protestas relacionadas con el ambiente y los recursos naturales, no solamente está en juego la conservación, sino, ante todo, la distribución de la riqueza y las oportunidades (Hurtado, 2005: 7)

En este sentido, los discursos encontrados se relacionan a tres problemáticas inter relacionadas como son el uso del espacio público, concretamente en la recuperación de áreas verdes; la problemática del agua; y por último, los problemas generados por la extracción de la arena en áreas circundantes a la colonia. Como ya se ha mencionado, la colonia en tanto su relación a la cuenca del lago de Amatitlán y al Parque Nacional Naciones Unidas, guarda dentro de sí, una importancia ambiental, que no se ve reflejada en los discursos. Lo cual por supuesto, no significa la inexistencia de una preocupación ambiental, sino una forma característica de habitar el contexto.

Los problemas ambientales de Covinta, al igual que otros conflictos ecológicos distributivos en Guatemala, devienen de una serie de factores estructurales como la pobreza, la desigualdad y la exclusión,

Las tensiones relativas a las condiciones ambientales y los recursos naturales son parte de la conflictividad social que caracteriza al país. Ésta se ha convertido en un estado casi permanente; en la base de sus manifestaciones, se encuentran factores comunes, estructurales y/o coyunturales, que se interrelacionan o sobreponen de manera diversa y dinámica (Hurtado, 2005: 6).

En este sentido tanto las problemáticas de las áreas verdes, como del agua y la arenera son resultado de formas específicas de expansión de la periferia, pero también de un tema central en la agenda política guatemalteca, como es el uso y acceso a la tierra.

Las relaciones de los guatemaltecos hacia la tierra están fuertemente vinculadas a la experiencia colonial, tal y como lo ha defendido Jean-Loup Herbert “las relaciones sociales que se forman a través de la tenencia de la tierra determinan objetivamente la identidad histórica de los grupos ladino e indígenas en Guatemala” (Guzmán Bockler y Herbert, 1970: 61).

En esencia por la práctica institucionalizada desde la colonia de expropiación de tierras a las poblaciones indígenas y ladinas, lo cual permite explicar la forma en que se determina el desarrollo de la conciencia social e individual. Para Herbert (1970), existen tres tendencias que caracterizan la tenencia de la tierra en Guatemala: la expropiación

por intereses extranjeros, la concentración acumulativa y la privatización. Fundamentalmente porque la conjugación de las estructuras económicas, políticas y militares jugaron un rol sumamente importante para los procesos de expropiación de la tierra.

Puede entenderse entonces, el crecimiento poblacional de la urbe y zonas periféricas de la ciudad de Guatemala, como parte de un proceso histórico de exclusión de los más pobres en el acceso a la tierra.

Al quemar y arrasar todos los centros urbanos de la sociedad pre colonial el conquistador obligaba a una especialización agraria al conquistado, quienes además encontró su mejor defensa al refugiándose en las montañas. La construcción de la capital colonial, centro burocrático, intermediario económico, político y social de la metrópoli constituye el complemento necesario de la destrucción de las ciudades coloniales. (Herbert, 1970: 64)

El caso estudiado presenta además un contexto desfavorable en cuanto a la desprotección que ha significado para la población no contar con una colonia registrada formalmente. Así, aunque la mayoría de su población se refiere a Covinta como colonia, aceptan a su vez que la misma no cuenta con las características, que ellos mismos asocian a una colonia, como el contar con servicios e infraestructura pública.

Son personas pobres que no tienen recursos económicos como para vivir en una colonia residencial. Esta colonia es una colonia pobre y por eso carece de los servicios adecuados, pues si tenemos agua esta no es de la calidad adecuada, ahora estamos luchando para abastecer a la gente. La gente es pobre a excepción de algunas empresas que como han visto que los terrenos son grandes las han utilizado (L3, 08/05/2011).

Así la distinción encontrada a nivel local entre una colonia pobre y una colonia residencial, está asociada fundamentalmente con características infraestructurales y de acceso a servicios básicos.

Por otro lado, la situación ambiental y social de esta población se ve agravada por el rápido crecimiento poblacional de la zona, lo que ha significado mayor degradación de los recursos naturales, fundamentalmente por los usos industriales que se le ha asignado a las periferias de la ciudad de Guatemala. Así, en Villa Nueva existen un total de 282 industrias de diferentes tipos, entre las que figuran industrias de alimentos, plásticos, textiles, metalúrgicas, químicas, pinturas, papel, madera y otras (Municipalidad de villa Nueva, s/f). El instituto nacional de estadística menciona que

en el departamento de Guatemala existen 104, de las 241 industrias de explotación de minas y canteras del país (INE, 2008).

En la actualidad, además de la agricultura, que es el original patrimonio de los habitantes, en los últimos años se han instalado dentro de la circunscripción varias industrias como fábricas de hilados, de tejidos, de plástico, etc., que antes funcionaban en su mayoría en la capital, o bien nuevas (Municipalidad de Villa Nueva, s/f).

El 23% de las industrias del país están ubicadas en la cuenca del lago Atitlán y sólo el 1% posee sistemas de pre-tratamiento de aguas. Gran parte de los desechos industriales, tales como el zinc, aceites y colorantes se depositan en el lago y se mantienen en suspensión en la superficie (AMSA, 2007: 7).

Las áreas empobrecidas han aumentado en forma indiscriminada, tanto como los problemas asociados al manejo del medio ambiente. Ante estas problemáticas las autoridades municipales y centrales no han brindado respuestas efectivas en cuanto a políticas ambientales de manejo de desechos y basura, y por otro lado no han proporcionado servicios básicos a la población de estas zonas.

### **La lucha por las áreas verdes**

En relación a la utilización del espacio, como se ha mencionado, en Covinta existen 360 lotes de 15 por 30 mts, pero solamente un promedio de 250 familias habitan la zona. Algunas de estas casas son arrendadas y otras simplemente están abandonadas, lo que en gran medida obedece al hecho de que muchas personas aún consideran que la colonia en su ubicación, está desconectada del centro de la ciudad (L2, 27/04/2011).

En teoría toda el área que se mira verde, son terrenos de alguien. Si esos espacios se ocuparan y llegaran a hacerse más casas, quizá podría hacerse un área residencial (V1, 14/05/2011).

Muchos terrenos solo tienen guardianes, en otros casos solo hay inquilinos. Hay pocos dueños que habitan sus terrenos (L1, 06/05/2011).

La colonia es una colonia abandonada totalmente, mientras no la habitemos no podemos salir adelante, hay dueños que han dejado sus terrenos abandonados o que simplemente no los habitan (V4, 27/04/2011).

Debe tomarse en cuenta que al menos el 30% de los espacios ocupados, pertenecen a dueños que pagan un servicio de vigilancia a familias, que en su mayoría pertenecen a

grupos étnicos de ascendencia maya. Estos vacíos generados por la ausencia de dueños de tierras en Covinta repercuten en los problemas de organización y funcionamiento de la colonia.

Las áreas verdes juegan un papel fundamental en el imaginario poblacional, ya que permiten la reproducción social al ser espacios de relación e intercambio material y simbólico. Así, cuando estos espacios son violentados, emergen reacciones inmediatas por parte de la población.

(...) Hay un acuerdo general de que los espacios verdes contribuyen de forma sustancial al bienestar físico, biológico y psicológico de los individuos y de la comunidad. Se beneficia de la vegetación a través de la creación de parques, de espacios abiertos, corredores y zonas de transición que, a su vez, permiten el acceso directo a la actividad recreativa, a la vida silvestre, al paisaje panorámico y a toda una serie de diferentes deleites (Bettini, 1998: 134).

Una ciudad planificada de acuerdo a parámetros ecológicos, debería privilegiar las zonas verdes, pues juegan un rol importante. Campos de fútbol, zonas deportivas, reservas naturales deberían ser espacios esenciales de la ciudad; sin embargo, en la ciudad de Guatemala y en Covinta se observa la situación contraria

Nos queda un espacio muy pequeño de área verde, pero que también se está peleando porque en sí era una propiedad del Estado cedida a la colonia, pero algunas personas se aprovecharon y no llevaron las formas de una forma correcta. Hasta el momento se revisa todo esto pues nos quedamos sin estas áreas (L3, 08/05/2011).

Deben entenderse estas áreas verdes como espacios que no tienen como único fin, la arborización; sino además otros tipos de usos específicos, que para el caso de Covinta se relacionan con aspectos lúdicos como disponer de espacios deportivos, fundamentalmente para el fútbol; espacios de carácter religioso como las iglesias; espacios cívicos, además de centros de salud, escuelas, entre otros.

Covinta actualmente cuenta con un reducido espacio para estas actividades, lo cual se debe a problemáticas que se han desarrollado entre los usos públicos y los usos privados dentro de la colonia. El problema fundamental de Covinta radica en el hecho de no estar registrada legalmente como una colonia, por lo que los efectos de esta situación son varios: en primera instancia encontramos la desprotección relacionada al acceso a servicios básicos de calidad, en este sentido los pobladores identifican aspectos relevantes:

La Municipalidad nunca nos ha reconocido como colonia, por tal razón aducen que invertir en esta colonia es malversación de fondos, pues no está autorizada. Por esto es que nunca nos han brindado apoyo (V5, 19/05/2011).

La colonia se encuentra abandonada por parte de gobernación, pues aunque se ha solicitado apoyo, siempre se nos hace dar muchas vueltas y finalmente no se nos da nada. Lo poco que tenemos lo hemos logrado nosotros y sin apoyo (V3, 08/05/2011).

Al no estar la colonia inscrita como tal, cualquiera hace lo que le da la gana (V2, 18/05/2011).

A pesar de que la colonia no está inscrita en el registro municipal, y que por lo tanto, no tienen acceso adecuado a servicios como el agua, electrificación pública, escuelas o centros de salud, los pobladores deben, al igual que aquellos que habitan otras zonas, pagar todos los impuestos relacionados a las zonas residenciales. Esto es, el impuesto único sobre inmuebles, impuestos de construcción, tasa municipal de alumbrado público y otros. El ente encargado de estos cobros es la Municipalidad de Villa Nueva (L1, 06/05/2011).

La colonia no está inscrita en ninguna parte, es tierra de nadie, pero no es tierra de nadie para cobrarte impuestos, para cobrar multa por construir (L2, 27/04/2011).

El segundo elemento relacionado con la desprotección generada por la situación de legalidad de la colonia, es la vulnerabilidad creciente a la que se exponen los pobladores dada la utilización de los espacios con fines industriales por parte de empresas privadas. En este sentido en Covinta pueden identificarse varias empresas que van desde el almacenaje de camiones de carga, hasta la producción y almacenaje de pinturas, e incluso almacenaje de diesel.

Aquí hay bodegas para guardar vehículos, en el área de la entrada hay bodegas de envasado en frío de frutas, hay una maquila, un lugar donde hacen frascos plásticos, acá dentro hay bodegas productoras de barnices y pinturas, y un sitio donde tienen pipas de diesel (L1, 06/05/2011).

El hecho de que hay un tipo de empresas a los alrededores que no ayudan mucho, como las que fabrican pinturas, barnices y otro tipo de producto químico afectan no solo el hábitat de los animales, sino el ambiente como tal para el ser humano y también puede producir alergias (V1, 14/05/2011).

Aquí es como un poco industrial, se volvió así porque nadie venía a construir su casa, entonces compraron los terrenos y se trasladaron las

empresas. A la empresa VAPISA de pinturas y barnices por ejemplo, los sacaron del último lugar donde estaban porque se incendió y se trasladaron a Covinta (V3, 08/05/2011).

Como se evidencia en las expresiones de pobladores entrevistados en Covinta, los usos destinados a la industria dentro la colonia son diversos, y entre ellos inclusive se menciona la existencia de fábricas de almacenaje de productos inflamables.

Por otro lado, la percepción general de la población es que si las tierras y la colonia en sí misma hubiese sido inscrita en el momento apropiado, es decir en su fundación, no hubiese sido posible que los espacios no ocupados, fuesen cubiertos por empresas privadas y por tanto las áreas verdes y zonas de usos múltiples se encontrarían aún, en poder de la población.

Si estas tierras hubieran sido inscritas en su momento, nadie hubiera podido embargar esto, pero en ese momento era una tierra privada, después de que el Estado se la dio a una cooperativa y se convirtió en privada (V2, 18/05/2011).

Hoy en día las áreas destinadas a zonas verdes y forestales, han sido poseídas por otras personas que son empresas privadas, debido a que la colonia nunca ha pertenecido a nadie (L3, 08/05/2011).

En torno a las luchas por los espacios verdes, es necesario aclarar que Covinta actualmente cuenta con dos espacios destinados a usos múltiples que la población asigna a las áreas verdes; sin embargo, una de estas áreas pertenece a un dueño privado de origen asiático.

En relación a la parte del terreno que posee el chino, él no ha podido entrar porque no lo han dejado y en ese espacio se plantaron árboles que ya están creciendo. Sin embargo, el chino tiene escrituras en el registro de la propiedad (V5, 19/05/2011).

Existe a su vez una tercera área perteneciente a una empresa privada. En torno a esta gira el mayor conflicto que enfrenta actualmente el gobierno local, y sobre el cual hablaremos a continuación.

El problema relacionado a la pérdida de espacios verdes en Covinta es fundamental para sus pobladores, pues su génesis se encuentra referida a la necesidad de urbanizar su espacio de vida y mejorar así las condiciones habitacionales.

En este sentido, Covinta se organizó en el año 1996, para construir e implementar el sistema de tuberías de distribución del agua y drenajes. La construcción del sistema fue encargado a una empresa privada que tenía como objetivos asfaltar las

calles, hacer funcionar el pozo de agua, colocar el tanque de almacenamiento y la tubería que distribuiría a toda la colonia.

La colonia habilitó el pozo y la empresa solamente se encargó de la colocación de la tubería, trabajo que según la organización de Covinta no fue concluido, pero sí pagado. A partir de estos hechos, la empresa y la colonia entraron en conflicto; la empresa alegaba el incumplimiento de pago por parte de Covinta, y Covinta el incumplimiento del contrato. El conflicto llegó a instancia judicial; se realizó un juicio en el que finalmente se falló a favor de la empresa (L2, 27/04/2011).

Un tiempo atrás se pensó en la urbanización de la colonia, se contrató a una empresa para realizar la urbanización: drenajes, agua potable, calles asfaltadas, pero la empresa nunca cumplió el convenio, y aparte demandó a la colonia, en ese entonces a la cooperativa, por falta de pago. Pero la colonia sí pagó, sin embargo, debido a ciertas anomalías, la colonia perdió esas áreas verdes. Se busca la forma de poderlas recuperar, pero es un trámite que no se ha resuelto (L3, 08/05/2011).

Esa tierra fue robada por 100,000 quetzales que él propietario de la empresa adujo eran de intereses. Pero él no había cumplido el contrato, pues dejó grandes zanjas que la gente tuvo que arreglar y las tuberías de fuera, que fue lo único que hizo. (L1, 06/05/2011).

En relación al juicio, éste fue ganado por la empresa debido a que la organización comunitaria no se presentó a las querellas realizadas en los juzgados. Los actuales representantes de la colonia justifican la inexistencia de información, así como ciertas anomalías generadas en el seno de la que en ese entonces fue la junta directiva de Covinta.

Fue marufia<sup>5</sup> de la directiva de ese tiempo. Aun así un miembro se presentó y lo sacaron amenazado (L1, 06/05/2011).

Existió un área muy grande, que le llamaron área cívica, que fue contemplada para escuelas, área recreacional, centro de salud. Sin embargo, debido a los malos usos de los integrantes de la inicial cooperativa, estas áreas fueron cedidas a empresas privadas (L3, 08/05/2011).

En relación al conflicto con el dueño del terreno que se pelea actualmente, él es el dueño legal de la tierra, sucede que las primeras directivas vendieron ilegalmente y sin consultar a la población esos espacios verdes, y hubo dinero de por medio nosotros investigamos en todos los medios. Por eso decidimos poner otras áreas a nombre de todas las personas de la colonia, este primer señor era incluso dueño del pozo (L2, 27/04/2011).

---

<sup>5</sup> Término coloquial que hace referencia a actos ilícitos o trampas.

El área verde que se apropiaron dueños privados, era el área de servicios, supermercado, escuela, centro de salud, gimnasio, piscina, eso está en los planos generales. Y esto se perdió por que las juntas directivas las vendieron e hicieron desmadres<sup>6</sup> con la tierra (V5, 19/05/2011).

Debe prestarse atención al hecho de la percepción existente en cuanto a los malos manejos, estos hacen referencia por un lado, a la existencia de intereses por parte de los que en ese entonces conformaban el sistema de organización comunitaria; situación que debilitó y minimizó las posibilidades de recuperación de los espacios perdidos.

En ello influye que existan sentimientos de desconfianza hacia la organización comunitaria, lo que es evidente en la actualidad y se expresa en cierta inconformidad y distanciamiento hacia el Consejo de Desarrollo. Sin embargo, lo anterior no ha significado el abandono de la lucha reivindicativa por las áreas verdes, pero sí una obstrucción organizativa en la recuperación de las mismas.

Por otro lado los discursos, remiten a una característica particular de las autoridades municipales y centrales, como es su debilidad para el manejo de conflictos. Es así como la población tiene la percepción de que tanto el gobierno municipal, como el gobierno central son profundamente corruptos.

Hay una cláusula que decía que esto lo había donado el Estado y solo él Estado lo podía recoger, sino se usaba para lo que se había asignado. Pero eso reza solo en papel, pues de todos modos el área se ocupó, pero como aquí todo es pisto<sup>7</sup> (L1, 06/05/2011).

Entonces cuando uno habla de apropiación de áreas verdes aunque suene imposible, es posible, porque aquí en Guatemala y todo el mundo, todo es dinero y ese es el mayor problema y la municipalidad nos apuñala siempre de espaldas (L2, 27/04/2011).

Todo el mundo cuando se mencionan áreas verdes, dicen imposible que se puedan apoderar de estas. Pero debe analizarse bien todo, pues hasta donde se sabe todo se arregló en la municipalidad, y eso no es posible (V2, 18/05/2011).

Estas percepciones arraigadas en la profunda experiencia de los pobladores de Covinta, en relación a la lucha por las áreas verdes, se ve caracterizada por un largo proceso que inicia hace 15 años, con la idea de mejorar las condiciones urbanísticas del espacio de vida. A su vez, debe tomarse en cuenta que esta población ha llevado su caso a todas las

---

<sup>6</sup> Referencia cotidiana a situaciones desordenadas e incontroladas.

<sup>7</sup> Término con el que en Guatemala se hace referencia al dinero.

instancias posibles para el contexto Guatemalteco. De tal manera la organización comunitaria acudió a instituciones gubernamentales como el Ministerio Público, al Fondo Nacional de Tierras (FONTIERRA), Procuraduría de la Nación y Congreso de la República, además de abocarse a la Procuraduría de Derechos Humanos. A pesar de ello, ninguna de las mencionadas instancias ha dado solución a este conflicto.

Una vez metido en el consejo, todos le dan la espalda a uno, todos nos dijeron que no. Se consultó con cinco abogados (...), solo al presidente de la nación no le llevamos esta papelería (L2, 27/04/2011).

Han pasado 10 años y no se protestó, en todo caso ante la ley ese terreno está perdido para la colonia (V5, 19/05/2011).

Para nosotros ese caso está perdido, ya se analizó con abogados, fuimos a la Procuraduría de la Nación, a todas las instancias y eso es de él; y no se puede tocar. Sin embargo, ha habido desinformación pues ni yo estoy totalmente informado de todos los aspectos del caso. Nadie ha tenido información. Pero hay personas que no han querido entregar toda la papelería (L3, 08/05/2011).

El conflicto como se ha dicho, se relaciona fundamentalmente con una lucha entre moradores y empresas privadas. Este tipo de conflictos tiende a ser recurrente, y las poblaciones afectadas por lo general son altamente vulnerables.

En especial en los últimos años, en Guatemala las implicaciones de diversas actividades extractivas (minerales y petróleo), de generación de energía hidráulica y de actividades agrícolas no tradicionales en algunas áreas (con propósitos no alimentarios y destinadas a la exportación), han sido factores que pesan en la multiplicación de disputas comunitarias y otros movimientos sociales contra intereses de empresas privadas y el papel de los agentes e instituciones públicas, en virtud que, en unos casos, se percibe que sólo quedarán alteraciones negativas que desequilibran el entorno (desaparición de fauna y flora, deforestación, escasez de agua, etc.) y, en otros, que efectivamente están siendo despojados de medios de producción para la supervivencia o que se amenazan lugares estrechamente vinculados con tradiciones y prácticas espirituales ancestrales, por citar algunos ejemplos (Morales, 2010: 22).

Las implicaciones de la desprotección legal han sido diversas dentro de Covinta y ha generado al menos dos tipos de oposición a la ocupación. Por un lado encontramos a la organización local, que intentó por los medio legales recuperar esta tierra, vía que no tuvo resultados positivos, por lo que se han visto obligados a iniciar procesos de diálogo con el propietario del espacio, lo cual se ha visto interrumpido por la segunda forma de

oposición, las reacciones de la población que no pertenecen al Consejo Comunitario de Desarrollo.

En cuanto a esta segunda forma de oposición, puede decirse que los pobladores Covinta, intervinieron el espacio en conflicto, el que fue utilizado para construir una iglesia católica, e incluso un área se destinó para un campo de fútbol, lo que generó la reacción inmediata del dueño del espacio, propiciando el desalojo de lo que se denominó “invasiones”. El enfrentamiento llevó a pobladores de Covinta a amenazar y golpear al propietario, quién finalmente decidió circular el espacio, incluyendo la estructura de iglesia que había sido construida y el campo de fútbol (L2, 27/04/2011).

El primer día de conflicto fue más caliente, porque esas personas quitaron las porterías y la gente se enojó más (L3, 08/05/2011).

La misma comunidad ha peleado esto por varios años. En varias oportunidades empresas privadas han querido tomar las áreas y hacer uso de, pero la comunidad no lo ha permitido. Hoy en día hay una empresa privada que la está utilizando pero aún no se ha definido si la empresa se queda aquí, pues la gente no está conforme y piden que de esta tierra salga una escuela, pues no contamos con escuelas, ni con centro de salud (L2, 27/04/2011).

Cabe resaltar que el mecanismo de recuperación del espacio utilizado por el propietario en el caso mencionado, incluyó la participación de la Policía Nacional. Estos hechos son persistentes en esta lucha específica por la recuperación y ocupación de las áreas verdes en Covinta, dado que esta resistencia lleva más de diez años de estar presente.

Nuestra colonia, por más de catorce años, ha llevado un proceso de recuperación de propiedad comunitaria usurpada por el Señor Raúl Monroy Pineda, y en múltiples ocasiones, de manera organizada, hemos logrado evitar la invasión de terrenos que históricamente nos pertenecen (Consejo Comunitario de Covinta, 2008).

Sin embargo, estas formas de organización que han servido para evitar la apropiación del espacio de las áreas verdes, han sido violentamente rechazadas por la empresa privada. Así pues un comunicado público del Consejo de Desarrollo en el 2008, indica que durante la invasión de la zona destinada para centro cívico y áreas verdes, el dueño de la empresa privada se encontraba acompañado por guardias privados, que “portaban armas automáticas de grueso calibre, quienes lo ayudaron a destruir el campo de fútbol y un área de reforestación” (Consejo Comunitario de Covinta, 2008).

Se reconoce a su vez, que en otros momentos de resistencia, la empresa privada ha contado con el respaldo de la Policía Nacional Civil, la que nunca tomó medidas ante la coerción generada por los guardias privados.

Los amedrentamientos de dicho individuo por medio de guardias armados iniciaron a finales del 2007 cuando civiles armados desalojaban a jóvenes y niños del campo de fútbol amenazándoles con dispararles a los balones de fútbol (Consejo Comunitario de Covinta, 2008).

Un estudio de seguimiento hermerográfico demuestra que en la mayoría de casos en donde se identifican protestas de tipo colectivo por los recursos naturales, - que en definitiva son espacios de vida- la principal fuerza de choque ha sido la Policía Nacional Civil de Guatemala. La participación de esta institución en los lugares y momentos de conflicto, puede ir desde el acto de presencia, hasta el lanzamiento de bombas lacrimógenas para acelerar la dispersión de la población en protesta. Hurtado señala:

También se han registrado casos de manifestantes golpeados, arrestados y hasta muertos. La PNC actuó a través de sus agentes ordinarios, destacados en diversas comisarías y, en algunas ocasiones, movilizandolos efectivos de sus fuerzas especiales. En algunos ejemplos se reporta la movilización de efectivos del Ejército. En 2001, durante la protesta contra la empresa camaronera de pescadores y vecinos de Champerico, Retalhuleu, guardias particulares contratados como seguridad de la misma intervinieron en la represión de los manifestantes, con saldo de un pescador muerto y siete heridos (Hurtado, 2005: 6).

Estas formas de oposición y enfrentamiento fracturaron, en gran medida, los procesos de diálogo que los actuales miembros del Consejo de Desarrollo Local habían mantenido; sin embargo, podrían demostrar a su vez, una posible incompatibilidad entre los fines de la organización comunitaria y las percepciones del uso del espacio que las personas asumen.

En relación al proceso de diálogo, las autoridades locales sustentan que el dueño del espacio había ofrecido comunicarse con los moradores, considerando inclusive la donación de una parte del terreno para fines múltiples. Este proceso no obstante fue truncado por las acciones anteriormente descritas. Aun así los miembros del Consejo desean mantener la comunicación.

El dueño está dispuesto a ceder gran parte del terreno pero debió llegarse a un acuerdo y no violentarse, para que el dueño del terreno apoyara. Alguno que no está conforme, agita a la demás gente y como son gente ignorante que no es dueña. Ignorante en el sentido que no piensa las consecuencias y solo siguen a una persona. Pues se perdió

ese terreno. El dueño puso un muro y la gente se la botó, así que el dueño tuvo que volverla a hacer (L1, 06/05/2011).

Actualmente ese problema está congelado pues esperamos dialogar y ver si llegamos a una resolución final. De no ser así he indicado que no puedo participar en hechos de violencia o delictivos para rescatar esas tierras. Como presidente me apego a la ley y trabajo en base a la ley. He dicho a estas personas que no soy responsable de lo que la gente pudiera decidir y actuar en el futuro. Es gente que reacciona bastante fuerte, pues ya una vez lo sacaron de aquí, le botaron las paredes del área que había construido, y lograron sacarlos. Ahora los he detenido para buscar el diálogo (L3, 08/05/2011).

Actualmente el proceso de diálogo se encuentra suspendido. El propietario de la empresa inició el trabajo de construcción de la infraestructura del espacio, mientras que la población espera la resolución del conflicto. La posición de la población al respecto es radical, como mencionan los actuales miembros del Consejo de Desarrollo Local. Sin embargo, como se ha dicho, la propiedad legal de la tierra, así como las escrituras correspondientes se encuentran en manos de la empresa privada.

Muchas personas se sienten frustradas y alegan al Consejo diciendo que nosotros permitimos al dueño del área verde que entre, pero nosotros no podemos hacer más que cuestiones legales y por ese medio no he encontrado el camino. Pero una tierra fue vendida, fue vendida y ya. La cooperativa tenía el poder y vendieron y listo (L3, 08/05/2011).

De alguna manera la relación de la población con la utilización de los espacios y en específico de las áreas verdes, es entendida como parte de un proceso histórico de construcción de su espacio y paisaje.

La colonia cuando fue creada, fue pensada ecológicamente, pues se dejaron áreas grandes para espacios verdes y plantación de árboles. Incluso cada casa tiene un frente de 15 metros en el cual deben construir una acera de 1 metro y el resto para jardín de 80 centímetros (L1, 06/05/2011).

Cuando venimos a vivir acá, había más área verde pero poco a poco se ha ido poblando y se ha ido eliminando (V1, 14/05/2011).

La colonia antes estaba mejor, había un área de aproximadamente cuatro manzanas la cual había sido sembrada por la comunidad, allí habían como novecientos árboles que tenían entre seis y ocho metros de alto. Pero con los conflictos que han habido, esta empresa privada botó todos esos árboles para poder poseer la tierra y así se inicia el conflicto. Eso fue aproximadamente en 1995, y esta área fue deforestada por esa empresa (L3, 08/05/2011).

Debe recalcar la importancia que los moradores de Covinta dan a los árboles, lo que no corresponde solamente a una función ornamental, sino a su aporte a un ambiente sano, convirtiéndose la defensa de áreas verdes y árboles en un tipo de resistencia frente a la ocupación por parte de intereses privados.

Contar con espacios arborizados se considera desde la perspectiva de los/as habitantes de Covinta como una ventaja comparativa en relación a las zonas más urbanizadas de la ciudad, y además como una forma de ocupación positiva de los espacios que dentro de la colonia se encuentran.

Aquí deberíamos sembrar árboles para frenar la ocupación, pero así teníamos en otro terreno y el dueño metió máquinas y los botó todos (L2, 27/04/2011).

Son muchos los problemas que se deben resolver que cuenta bastante. Esta semana se inició a poner talanqueras para evitar que entren las vacas y no se coman los árboles que tenemos para reforestar. En este caso ya tenemos 500 árboles y se tiene alambres pero no tenemos palos para poder circular (L3, 08/05/2011).

Debemos ocupar las áreas, porque si no se las roban, si las áreas en conflicto las hubiéramos ocupado nadie las hubiera codiciado (V2, 18/05/2011).

Debe mencionarse que algunos estudios antropológicos que parten de la perspectiva simbólica (Rival, 1998), sugieren un fuerte nexo entre los seres humanos y los árboles, revelando las diversas significaciones que se han construido en torno a la relación de sociedades específicas hacia los árboles, bosques y los productos derivados de ellos.

Estas relaciones no responden únicamente a la esfera económica (madera para subsistir y comercializar) sino también, a construcciones simbólicas de significados sobre el entorno familiar, luchas reivindicativas de la identidad y la historia. En este sentido los árboles y bosques han sido un campo de ideas, creencias y asociaciones, aún en sociedades atravesadas por la modernidad (las guerras y la educación formal, la ciencia y la tecnología) “los bosques siguen siendo una fuente de significación y relación que da orden al mundo social” (Knight, 1998).

Otros estudios (Zelter, 1998), hacen referencia al papel fundamental de los árboles, en cuanto símbolo de resistencia de los movimientos ecologistas. Observando que las campañas de base de diversos movimientos se generan por la reivindicación y protección de los bosques. De tal manera que sembrar árboles o defender los espacios

arborizados se asume como una forma importante de resistencia e inconformidad ante las políticas nacionales relacionadas al medio ambiente o ante intereses privados.

El significado esencial de los árboles desde esta perspectiva, se traduce en la comparación de la larga vida de un árbol con la continuidad entre pasado, presente y futuro humano. Es decir, con la forma en que se entienden las relaciones sociales en el tiempo (Zelter, 1998: 227)

Otro hecho que llama la atención es la forma en que los moradores de Covinta asumen que, en gran medida la contaminación por desechos sólidos y los problemas de deforestación, se relacionan con las prácticas que dentro de la colonia se desarrollan. Estas prácticas sin embargo, se encuentran, desde la perspectiva local, relacionadas a las condiciones de pobreza y exclusión de la periferia urbana en la ciudad de Guatemala.

Ha sido la misma gente, pues utiliza leña para cocinar, entonces se han talado los arboles de una manera descontrolada para leña y debido a que la vida en el país es difícil económicamente, hay muchos que se dedican a extraer la leña para poder subsistir, entonces se debe analizar detalladamente el problema y deberíamos reunirnos para buscar una solución a estos problema (I1, 04/06/2011).

En términos generales, han sido los pobladores de Covinta los encargados del manejo de espacios recreativos y áreas verdes, aun cuando los usos de las pocas áreas que les quedan son destinados a múltiples actividades. Su importancia como paisaje vivido es observable en los discursos enunciados por ellos.

La especial atención por parte de los moradores, en relación al uso y acceso a las áreas verdes en Covinta, da cuenta de las necesidades materiales y simbólicas de la población. Las áreas verdes son un elemento constituyente del paisaje vivido, por lo que las tensiones generadas entre usos privados y locales son una fuente de conflictos sociales. Conflictos que como se ha descrito, tienden a favorecer a las empresas privadas. Hecho que tiene su origen, no solo en la condición de Covinta como colonia no registrada, sino más gravemente en las condiciones institucionales y el marco normativo que debería regular las situaciones del medio ambiente y de los conflictos socioambientales relacionados.

## **El agua**

Las condiciones en cuanto al acceso y calidad del agua en Covinta son aún un reto importante para la población. La situación actual del agua está íntimamente relacionada con la problemática expuesta al inicio del capítulo.

Al igual que el contexto de los espacios verdes, el agua también se encuentra sujeta a diversos impactos y desprotección generada por la falta de reconocimiento como colonia residencial.

Actualmente el agua se envía como sale del pozo, la calidad es mala, se hicieron pruebas y como aquí no hay drenajes, pues es prácticamente un área rural a la que la municipalidad no le ha brindado apoyo (L3, 08/05/2011).

La municipalidad siempre se ha opuesto a colaborar con nosotros, solo nos han cobrado los impuestos. Si la colonia se encuentra como está, es por falta de interés de la municipalidad (V4, 27/04/2011).

Sigue notándose en los discursos sociales en Covinta, que el reconocimiento legal como colonia por parte de la Municipalidad, es una condición para que se dé un ordenamiento territorial apropiado, así como se garantice el acceso a servicios básicos de calidad.

Existen sin embargo, algunos rasgos de la problemática del agua que aún no han sido abordados y que son relevantes para comprender el contexto ambiental de Covinta. Debemos empezar por reconocer la íntima relación entre los problemas de las áreas verdes, la arenera y el agua.

En sentido amplio, el deterioro de la cuenca hidrográfica del lago de Amatitlán, desde algunas perspectivas, va más allá del puro interés ecológico y uno de los factores más importantes es la escasez del agua para el sustento (I1, 04/06/2011). Según la autoridad para el Manejo de la Cuenca del Lago de Amatitlán AMSA la problemática tiene ciertos factores determinantes que no deben pasarse por alto:

El deterioro nutritivo en el lago se debe principalmente al crecimiento demográfico de la ciudad de Guatemala y de otros municipios vecinos; a la explotación indiscriminada de agua y al crecimiento industrial (I1, 04/06/2011).

En el caso de Covinta, esta situación resulta ser cierta, principalmente en lo correspondiente al crecimiento industrial. Como se ha dicho Covinta tiene una diversidad de empresas dentro de su territorio, así como también en los sectores circundantes; lo que genera problemas no solo relacionados a la ocupación y pérdida de las áreas verdes, sino también en cuanto al uso del agua y la contaminación de la misma.

Deben distinguirse dos niveles de la problemática, el primero corresponde al uso y contaminación generada por los pobladores de Covinta; situación que responde a la escasa infraestructura y poco apoyo institucional brindado a Covinta. El segundo nivel encontramos en la contaminación generada por la industria instalada en el espacio perteneciente a Covinta.

En cuanto al primer nivel de análisis, debe recordarse que Covinta no cuenta con sistema de alcantarillado, y que además todas las aguas servidas de uso residencial regresan al manto freático.

La laguna la contaminamos nosotros mismos, contaminamos el suelo pues las heces fecales no van a una planta de tratamiento, van directamente al suelo desde las fosas sépticas (V5, 19/05/2011).

Todas las personas tienen pozos de absorción y fosas sépticas esto ha contribuido a que el agua no sea enteramente potable, que haya contaminación en el agua (V1, 14/05/2011).

Otro aspecto en cuanto a la contaminación de las aguas subterráneas es el hecho de no existir límites tangibles de entrada o salida a la colonia, lo cual ha significado que las tierras aún no ocupadas por dueños o empresas privadas, se conviertan en lugares de pastizaje para ganado vacuno de áreas circundantes (L3, 08/05/2011).

Frente a esta situación, los Consejos Comunitarios han intentado solucionar la problemática del agua, aún sin el apoyo institucional. Es así como el Consejo anterior gestionó con colaboración de la comunidad, la compra de equipos de cloración, encontrándose con el obstáculo de que el sistema de tuberías estaba mal diseñado. Esto responde al conflicto descrito anteriormente, dado el incumplimiento de una empresa privada en la construcción del sistema de drenajes y tuberías.

El actual Consejo Comunitario tardó dos meses en dar solución a dicha problemática, no pudiendo aún concretar la cloración del agua.

Se tuvo que volver a trabajar en todo el sistema hídrico, actualmente falta poco para habilitar todo el sistema hídrico, de la forma que consideramos la mejor para enviar agua a toda la gente. Hace falta aún clorar el agua (L1, 06/05/2011).

La demora en cuanto a la cloración del agua se debe a su vez, al impase producido en el momento de transición entre el actual Consejo y el anterior.

Hubo un momento en que varios miembros del consejo anterior decidieron abandonar el proceso y yo (presidente actual) estaba empezando a construir y necesitaba agua, así que viendo la necesidad

me metí al Consejo de Desarrollo. La planta se arruinó y yo lo arreglé, quedándonos sin agua unos días y fue durísimo (L3, 08/05/2011).

Otro elemento importante, en cuanto a la historia de Covinta en relación al agua, es que por un importante período de tiempo se vieron obligados a abastecerse por medio de compañías privadas de servicio de agua, las cuales tampoco garantizaban la calidad del agua que vendían (V6, 06/06/2011).

Yo ya tengo agua en mi casa, hubo un tiempo que nosotros pedíamos el agua a la pipa porque no caía y como yo uso para hacer pan. Eso no se podía mandar a pedir para una sola casa, debía haber siete casas en la lista para que la pipa llegara y pagábamos setenta por los toneles que nos llenaban. La señora de atrás igual, y otros vecinos más de setenta (V2, 18/05/2011).

En cuanto al pago por este servicio, era elevado e incómodo para la población. La empresa que lo brindaba cobraba un aproximado de Q. 800.00 quetzales, equivalente a \$ 100.00 dólares por cada entrega. Tomando en cuenta que para poder brindar el servicio, debían reunirse al menos siete familias.

En la mayoría de casos, la empresa se llevaba una gran cantidad del agua de regreso, dado que varias personas no tenían muchos tanques de almacenamiento para el agua vendida. Los toneles a los que se hace referencia en la cita, son cilindros, que pueden variar en capacidad, pero que por lo general almacenan entre 100 y 500 litros de agua (L3, 08/05/2011).

Yo pagaba ciento cuarenta y se llevaba el resto del agua, solo eran doce toneles (V4, 27/04/2011).

Llenaba lo que había que llenar y él –referencia al dueño de la empresa- siempre cobraba la pipa y se llevaba el resto (V5, 19/05/2011).

La situación en la actualidad ha cambiado, debido a los esfuerzos de la colonia, que se ha responsabilizado de buscar soluciones, aunque parciales, relacionadas con el acceso al agua, sin embargo los costos han sido elevados, y puede requerirse gastos entre 30 y 35,000 quetzales, y un aproximado de \$ 4,500 mensuales. Una característica importante, es la distinción que los Consejos Comunitarios han hecho en relación al pago por el servicio del agua. Si bien las casas utilizadas para residencias de una sola familia pagan menos que las empresas, la diferencia no es sustancial; a pesar de que es asumido que las empresas gastan y contaminan más la laguna, a la que pertenece el pozo de abastecimiento de agua para Covinta.

Aun cuando son varias las empresas ubicadas dentro de Covinta, la gestión del agua enfrenta el reto de los recursos económicos con los que se cuentan para su manejo, lo que está relacionado con el empobrecimiento de la población que en ella habita y con la cantidad de espacios ocupados dentro de la colonia.

Estamos sujetos a la recaudación de lo que la gente da, pero como es una colonia pobre, mucha gente se atrasa con los pagos, nosotros buscamos brindarles el servicio y en algunos casos hemos recibido la colaboración de personas que han tenido la oportunidad de ayudar, como los integrantes del consejo que trabajamos “ad honorem” lo hacemos con el deseo de ver mejor a nuestra comunidad (L3, 08/05/2011).

Otro problema enfrentado por la población ha sido la falta de organización y comunicación entre miembros de Consejos pasados y presentes. Principalmente, como se ha mencionado, la población identifica como “malos manejos”, entre otras cosas esta conflictividad interna que se caracteriza por la desinformación e incumplimiento en la entrega de los documentos históricos de la colonia (L2, 27/04/2011).

En estas condiciones Covinta ha intentado dar un manejo sostenido al agua, creando mecanismos de protección del recurso, por ejemplo, no abastecer de agua todos los días a los mismos sectores dentro de la colonia, o evitar la utilización de las tierras para siembras. Esto último derivado del reconocimiento de la insuficiencia de agua para abastecerse.

El agua no se utiliza para siembras porque no tenemos agua suficiente, y debemos cuidar el recurso, así que no se permite sembrar, no hay norma específica, sino la conciencia de cada vecino. Pues no hay recursos para brindar agua las veinticuatro horas. Algunos siembran por ejemplo maíz aprovechando el tiempo de lluvia (L2, 27/04/2011).

Por otro lado, en cuanto al segundo nivel de contaminación de los recursos hídricos dentro de la colonia, debe decirse que hay un reconocimiento del papel fundamental de las empresas privadas en la contaminación del agua y del aire.

Los principales problemas ambientales de la colonia son el agua, la contaminación por las empresas que tienen que ver con productos químicos, en el aire también porque hay emanaciones (V1, 14/05/2011).

A pesar de este hecho, en la mayoría de los casos, ni la población, ni los Consejos Comunitarios tienen conocimiento o información acerca de los estudios de impacto ambiental o planes de manejo de desechos de estas empresas (L2, 27/04/2011).

Sumado a esto, el hecho de que la colonia no cuenta con sistemas de drenajes, empeora la delicada situación del agua en Covinta, pues al igual que las casas residenciales, las empresas arrojan sus desechos de nuevo al manto friático, estos desechos pueden llegar a producir efectos nocivos en la salud de los pobladores de Covinta y de hecho degradar aún más la cuenca del lago de Amatitlán.

En la bodega de pinturas que tenemos atrás de la casa, con respecto a sus aguas servidas, pusieron una especie de tubo para desviar el agua hacia abajo y como no hay alcantarilla, esa agua se empoza y hace inaccesible el paso a pie o en carro (V3, 08/05/2011).

Las empresas no solo se abastecen del agua que es ya escasa para la población, sino que a su vez impactan generando contaminación en el área.

Ellos se abastecen del mismo pozo porque son parte de la colonia, aunque la tarifa para ellos es mayor. Aunque me preocupa no solo el hecho de que consuman el agua, sino el hecho de que tienen sus descargas. Como no hay drenajes todo va al pozo que por absorción el agua va de regreso al manto friático y eso sí es problema porque hasta cierto punto no es un pozo sellado y como acá son fosas sépticas, ¡esto es peligroso! (V1, 14/05/2011).

Las estrategias que giran en torno a esta situación suelen variar en Covinta. Por un parte, la estrategia del Consejo Comunitario que refiere un mayor cobro para estas empresas por el servicio de agua. A su vez la búsqueda de alianzas que permitan obtener algunos beneficios de estas empresas. En este sentido a una empresa privada se le solicitó por parte del Consejo Comunitario colaboración para el mantenimiento del tanque de agua.

La segunda estrategia encontrada es bastante específica de cierto grupo de la población, que entiende que por medio de la siembra de árboles pueden filtrar algunos productos tóxicos relacionados con la contaminación atmosférica generada por las empresas.

En mi casa hay muchos árboles porque intentamos tener un cerco vivo de filtración de todos los productos tóxicos, porque tenemos cerca un lugar donde hacen pinturas, un lugar donde hacen barnices, y para evitar respirar esos solventes, lo más sano es poner árboles para filtrar el aire que respiras (L2, 27/04/2011).

Como puede observarse, al igual que en relación a la ocupación y uso de las áreas verdes, el tema de los árboles vuelve a aparecer en los discursos ambientales de la población. Estos de nuevo no refieren solamente a una cualidad pictórica de la naturaleza, sino a funciones específicas de relación y bienestar que pueden ser

alcanzados por medio de plantar árboles; a su vez esta medida puede ser entendida como una forma de acción ambientalista concreta.

### **La arenera**

En 2008 una empresa privada llamada AREGUA, inicia los trabajos de excavación de una montaña ubicada en Bárcenas, en las áreas limítrofes de Covinta, afectando a su vez a las colonias vecinas de Ulises Rojas y Planes de Bárcenas. La explotación de la arenera tuvo consecuencias inmediatas en el medio ambiente y en la calidad de vida estas poblaciones, entre ellas la contaminación por ruido producida por las explosiones en la montaña, la contaminación del aire, la utilización de recursos hídricos que afectan no solamente a estas colonias, sino además a la cuenca hidrográfica del lago de Amatitlán, alterando a su vez a el hábitat de diversas especies reconocidas en la zona.

La arenera está más allá de la colonia, no son parte de la colonia pero si afecta porque cuando encuentran granito tienen que dinamitar y por las noches se escuchan vibraciones que pueden afectar las casas, las construcciones, por otro lado generan polvo muy fino que si el viento viene para acá, nos llega todo. Así que puedes limpiar en la mañana y en la tarde ya tener lleno de polvo y eso no es algo que uno este acostumbrado a filtrar al respirar y puede generar problemas de salud, desde bronco espasmos hasta alergias y problemas en la piel (V3, 08/05/2011).

En Covinta la población identifica además como problemática fundamental el área de paso cedida por la municipalidad a la empresa, que incluye la utilización de algunas de las calles principales de la colonia. Esto hecho implica el paso de varios camiones cargados con arena durante la semana. Lo cual ha causado la protesta de algunos sectores vecinales.

Ha habido resistencia a la arenera, pues el problema que más afecta es que para sacar la arena utilizan las calles de la colonia. Entonces arruinas las calles, pues son varios camiones y ese pasó todos los días crea áreas que son impasables a pie (L1, 06/05/2011).

El trabajo realizado por la empresa, incluye seis días de la semana (de lunes a sábado), y significa el paso diario de al menos trescientos camiones de arena por Covinta. El problema en este sentido, radica en que la colonia no fue consultada en relación a los permisos de paso, y en la imposibilidad de sus pobladores de hacer algo al respecto, puesto que la empresa cuenta con los permisos municipales (V3, 08/05/2011).

Tenemos un problema pues todas las áreas que utilizan para extraer la arena tienen un paso de servidumbre obligado por la municipalidad,

entonces no podemos prohibirles la totalidad del paso a ellos. (L1, 06/05/2011).

Algunos pobladores encuentran una seria preocupación en relación a los usos del agua por parte de la empresa, así como a la destrucción de áreas boscosas de la zona.

Entre los recursos naturales que tienen la colonia encontramos la arena, estamos asentados en una laguna, que es de donde proviene nuestra agua. Este es el miedo que tienen la gente, quedarse sin agua por la extracción de la arena (V5, 19/05/2011).

La arenera es otro problema, mucha gente se opone a la extracción por el agua, otros se oponen por el paso de camiones aunque es poco el grupo (V6, 06/06/2011).

Por otra parte es importante aclarar que al igual que las empresas asentadas dentro de la colonia, ni AREGUA, ni la municipalidad han hecho del conocimiento público los estudios de impacto ambiental, ni los permisos de extracción de la empresa (V3, 08/05/2011).

Sin embargo, algunos piensas que el problema no afecta a toda la población, siendo solamente los sectores ubicados en las calles utilizadas por la empresa, que han sido los que han presentado mayor resistencia.

No hay un conflicto con las areneras, son escasos vecinos que no están de acuerdo con que ellos pasen dentro de la colonia (L1, 06/05/2011).

A pesar de la minimización del conflicto por algunos miembros del Consejo Comunitario, es un tema preponderante en la agenda de trabajo de la organización en Covinta. Tan importante ha sido, que han existido diversas mesas de diálogo, en las que se han obtenido algunos resultados, que quizá sean positivos a la luz de los problemas coyunturales de Covinta, pero faltaría analizar su impacto futuro a las condiciones del medio ambiente en el área.

Las mesas de diálogo son un tema sumamente delicado, que se relaciona con la poca identificación de algunos sectores de la población con las formas de manejo comunitario que han llevado a cabo distintos Consejos.

En torno a los avances y logros obtenidos por medio de las presiones y diálogos con la empresa arenera pueden identificarse en principio el mejoramiento de las calles:

Antes sufríamos con el polvo pero se les obligó a que cambiaran el material de relleno, hoy el material de relleno es más pesado, tiene un poco de piedrín, y ya no se eleva. Y se ha obligado a que tengan un riego constante en el área para evitar el polvo (L1, 06/05/2011).

Este ha sido un avance percibido por otros pobladores, pero no se ha analizado, el impacto que pueda tener la utilización del agua para el riego constante de las áreas donde la empresa ha mejorado las calles.

Pero en términos de logros, los últimos procesos han llevado a un acuerdo de indemnización en el que la empresa se comprometía a pagar Q. 240,000. (\$30,000) por dos años en los que la colonia no recibió nada a cambio de los problemas causados por el paso de los camiones en las calles de la colonia.

Este acuerdo se dividió de la siguiente manera: los miembros del Consejo de Desarrollo aceptaron Q: 60,000 (\$ 7,500.00) sumado a una primera cuota mensual Q: 15,000 (\$ 1,800.00) y Q. 10,000 (\$ 1,250) que la empresa pagara a la colonia por un lapso de 16 meses, hasta completar el acuerdo.

En relación a la primera cuota mensual el Consejo tenía planeado pedir Q. 30,000 (\$ 3,700.00), situación que no fue posible, según los miembros del Consejo a que la empresa fue alertada con anticipación de las pretensiones del Consejo.

Se aceptaran ya 60,000 quetzales que ahí están guardados, que no se han tocado aún. Nos dio un enganche de 15,000. No nos dio los 30,000 que habíamos acordado porque tenemos orejas<sup>8</sup> y lo pusieron al tanto de todo los mecanismos que teníamos planeados hacia ese problema. Hay mucha gente que nos está traicionando. Se planea algo y la gente sale adelante (L1, 06/05/2011).

Lo que se hizo fue dividir los problemas, con el fin de poder sacar el dinero que la arenera había prometido desde un principio, que eran 10 mil quetzales mensuales por dos años que ellos pasaron y se dejó de percibir. Eran 240 mil quetzales, ellos al principio había ofrecido 2 mil pero la gente se opuso a tan poco dinero (L3, 08/05/2011).

Sacan 300 camiones diarios, con quien sabe cuántos viajes, usted mínimo sacara 90 mil al día y quiere tirarle 2 mil a la colonia. Por eso lo subió a 10,000 pero le dijimos que lo íbamos a llevar a la junta directiva y fue cuando se decidió que no se le recibiría el dinero y que no pasara por aquí, pero finalmente nadie se lo evitó, y pasaron dos años dejando de percibir 240 mil quetzales y nosotros ahora peleamos pues queríamos que pagara 25,000 quetzales, pero no se logró y quedaron los 10,000 con una cuota de 15 mil iniciales (L2, 27/04/11).

Con el dinero obtenido por medio del acuerdo, se ha planificado realizar las mejoras que Covinta necesita en relación a servicios públicos, asfaltado, centro de salud, escuela, entre otras obras de infraestructura y servicios; sin embargo, el dinero aceptado deja a

---

<sup>8</sup> Término utilizado para referirse a aquellas personas que siendo parte de un conglomerado, tienden a traicionarlo por intereses personales.

algunos pobladores con la sensación de que ahora la arenera tendrá mayor poder de decisión dentro de la colonia.

Ahora va a meter sus camiones y el ruido y la vibración, no tenemos que aguantar (L2, 27/04/2011).

Entre los moradores puede observarse cierta preocupación por los progresivos impactos ambientales que la presencia de la empresa arenera puede generar en el área. La percepción en este sentido, gira alrededor de la idea de que las afectaciones ambientales posteriores a la extracción de la arena no son tomadas en cuenta, como tampoco la forma de resolución de esos problemas futuros, identificando así que mucha de la resistencia a la arenera no obedece solamente a una sensibilidad ambiental, o preocupación ecológica, sino en algunos casos solamente a las afectaciones coyunturales, relacionadas con la comodidad personal (V3, 08/05/2011).

No hay sensibilidad ambiental en todos, la mayoría busca su comodidad, no ve el daño al ecosistema ni lo que provocará más adelante. (V1, 14/05/2011).

Quienes se hacen de parte de la arenera no tienen mayor problema, pues donde van quitando la arena van reforestando, que es lo que el Ministerio de Ambiente pide normalmente, acá alegan aquellos que el camión les pasa enfrente y afecta en algo. El problema de que me afecta personalmente la salida de mi casa (V5, 19/05/2011).

Las preocupaciones descritas anteriormente divergen de la percepción del Consejo de Desarrollo, lo que es relevante para entender la diversidad de concepciones existentes sobre el espacio y el paisaje en Covinta. Nos detendremos en el análisis de los discursos de los líderes actuales; lo que nos permitirá observar las distintas formas de comprender el entorno natural.

Para los miembros del actual Consejo, el diálogo debe ser la herramienta fundamental para resolver los conflictos, lo que debe partir de un entendimiento entre los moradores de Covinta y las empresas que causan algún tipo de daño al ambiente, y a la calidad de vida de la población. Es importante tomar en cuenta que aun cuando los líderes posiblemente no comparten las mismas necesidades que algunos segmentos de la población, insisten en que los esfuerzos son encaminados a mejorar las condiciones de vida de Covinta (L3, 08/05/2011).

Aun así la percepción en relación a las afectaciones ocasionadas en el caso específico de la empresa arenera, no terminan de coincidir, con las percepciones de los

grupos que no pertenecen al Consejo, y a los cuales se les asigna una actitud radical (L1, 06/05/2011).

Esto no significa que no exista una preocupación de tipo ambiental en los miembros del Consejo, sino una diferenciación en la percepción de los problemas en cuanto a la afectación provocada por la empresa arenera. Una de las demandas se relaciona a la deforestación que causa la extracción de la arena, lo cual según el presidente del Consejo Comunitario, no tiene total validez:

En estas áreas aún se consume leña, jalándola de los árboles que encuentran en las montañas de atrás de las areneras, esas áreas nunca fueron bosques, quizá en un inicio sí, pero ya la población había votado los árboles para siembras (L1, 06/05/2011).

¿Quiénes causan realmente el daño ecológico del área? ha sido la misma gente, pues utiliza leña para cocinar (L3, 08/05/2011).

Esta última aseveración no se encuentra lejos de la realidad ambiental del país, puesto que en las zonas rurales principalmente, se puede observar el uso extensivo de la leña.

La carencia de los servicios para la población rural ha sido considerada ecológicamente dañina, especialmente si se observa la dependencia de la leña como fuente de energía. De hecho, esta fuente todavía proporcionaba hasta 60% de la energía usada en Guatemala en 1995. (MARN, 2003: 11)

Debe entenderse además, que el contexto amplio de la entrevista el Presidente del Consejo relaciona, la intensificación del uso de la leña como forma de energía, con el empobrecimiento de las personas que habitan las periferias de la ciudad y en específico Covinta (L3, 08/05/2011).

En la enunciación discursiva del Presidente del Consejo, puede notarse además cierta conformidad con los mecanismos que la arenera utilizada para compensar los daños ambientales causados, que como se mencionaba anteriormente por parte de un habitante de Covinta, se relacionan a la reforestación de las áreas utilizadas.

Ahora la arenera está reforestando las áreas en las que ya terminaron de extraer arena. No tengo el dato de cuántos árboles, la calidad y las clases de árboles con lo que reforestan, solo he visto físicamente pinos, cipreses, casualines. En un área tienen bambú. Ahora la obligación de nosotros es controlar que sí reforesten y áreas amplias y suficientes y que al final no quede como estaba, sino mejor (L1, 06/05/2011).

De tal manera, la problemática de la extracción de arena se convierte en un tema que cuenta con diversas explicaciones. Es interesante hacer notar la reacción del presidente del Consejo Comunitario al intentar explicar esta situación:

La arenera (...) es bastante complicada de resolver porque le preguntaba yo a alguien que utilizan ellos para construir, y les decía el que esté libre de pecado que tire la primera piedra. Pues yo utilizo "block" para construir y estoy seguro que en la casa que usted reside está hecha de block porque las casas de adobe fueron derribadas por el terremoto en aquel entonces. Lo único que utilizamos en Guatemala es el block, porque no existe un material que sea más cómodo, económicamente. Pues hay materiales que son muy caros, lo que tenemos para construir es el block (L3, 08/05/2011).

En los discursos de miembros del Consejo se evidencia la postura de que la presencia de la empresa arenera es un mal necesario. Se argumenta que no hay otra opción al no contar con alternativas viables para la construcción de las viviendas, y que en tal caso, si no se utilizan los sub productos derivados de la extracción de la arena como el *block* y la piedra no existen otras soluciones. Se plantea que las alternativas de construcción bajo parámetros de seguridad ambiental y delincuencia, y que son más accesibles en términos económicos para la población, quedarían limitadas (L3, 08/05/2011).

Pienso que no se trata de pelear con las empresas que trabajan y extraen arena, sino de reunirnos y hablar con ellos, a modo de que la extracción sea de una manera controlada y que se haga de manera eficiente para no dañar el ecosistema y que conforme vayan extrayendo la arena, vayan sembrando y reforestando (L1, 06/05/2011).

Considerando las enunciaciones detalladas no puede aseverarse la inexistencia de una preocupación ambiental, sino que nos encontramos ante una forma distinta de percibir el medio ambiente, en la que existe una argumentación de sentido práctico. A pesar de que estos discursos, entran en tensión con otros existentes en sectores poblaciones de Covinta.

En la argumentación de los miembros del Consejo la misma población hace uso de materiales de construcción elaborados de arena, pues en su mayoría las casas de Covinta son construidas con estos materiales.

La arenera se convierte así en un problema no solo hacia lo externo de Covinta, sino además en un elemento que conflictúa las relaciones internas de su población. Aun cuando los perjuicios ambientales son evidentes, debe analizarse las relaciones existentes entre los problemas ambientales y las dinámicas de vida de la población,

análisis que debe hacerse bajo el entendimiento de la situación de empobrecimiento y exclusión de gran parte de la población en Guatemala y bajo las condiciones institucionales y legales que rodean la temática.

### **Problemas ambientales y su relación con la legislación vigente**

Para una comprensión de los problemas ambientales de Covinta, es necesario incluir un análisis relacionado al contexto legal dentro del cual se encuentran desarrollados los conflictos descritos.

Es importante en este sentido, rescatar algunos elementos claves que se refieren a los temas ambientales y a la normatividad en cuanto a las zonas residenciales y sus servicios.

Iniciaremos por este último, dado que como se ha mencionado Covinta enfrenta la desventaja de ser una colonia aún no inscrita en el registro municipal. Debe resaltarse que la construcción de proyectos urbanísticos se encuentra sujeta a los condicionamientos impuestos por la Municipalidad. Esto presenta un problema específico, pues el desinterés mostrado por el Instituto de Transformación Agraria (INTA) relacionado a la inscripción de la colonia en el momento de su fundación, ha repercutido en gran medida en las condiciones actuales allí vividas.

En referencia a la normatividad existente, debe decirse en primera instancia, que la “Ley de vivienda y asentamientos humanos” (Decreto 120-96) del Congreso de Guatemala, establece entre otros, los siguientes principios: El derecho a la vivienda adecuada como un derecho humano fundamental y la promoción del desarrollo en los asentamientos humanos, elementos que estarían según la normativa bajo la coordinación y control del Estado Guatemalteco y los gobiernos municipales (Congreso del República, 1996). El desarrollo desde esta perspectiva es entendido como un proceso en el cual debe preservarse la naturaleza y el medio ambiente, por medio de su uso racional y eficaz.

Por otro lado la Política Nacional de Vivienda y Asentamientos Humanos, identifica la importancia de la atención prioritaria a los asentamientos precarios. Entendiendo como precarios a aquellos espacios donde existe un déficit en los servicios públicos como el agua potable, drenaje, iluminación, centros de salud y escuelas; sumando a esto la ubicación de los mismos en zonas de riesgo ambiental. (CIV, 2004).

Aceptando esta definición, Covinta es sin duda un asentamiento precario y con servicios deficitarios, y por tanto debería ser prioritario en la agenda de intervención Estatal y municipal.

Los asentamientos precarios también son entendidos en esta política, en términos de los índices de pobreza, en este sentido son identificados como aquellos en los que los habitantes son de estratos populares de la sociedad y cuyos ingresos no son suficientes para alcanzar la canasta básica (CIV, 2004), así pues los esfuerzos del Ministerio de la vivienda se encuentran orientados al desarrollo urbano, entendido como el mejoramiento de la infraestructura:

La dotación de servicios básicos y equipamiento de todos los conjuntos habitacionales y viviendas individuales, en un entorno saludable, ordenado y funcional. Priorizando la implementación de servicios básicos y equipamiento en todas las viviendas del país, especialmente en el área rural y asentamientos precarios. (Ministerio de Comunicaciones Infraestructura y Vivienda, 2004).

Por su parte a nivel municipal, Villa Nueva cuenta con un Reglamento de Construcción, Urbanismo y Ornato (1999). En este, se resuelve sobre la planificación urbana que el gobierno municipal será el ente responsable de velar por el cumplimiento de las normas relacionadas a velar porque todas las edificaciones se sujeten a los requisitos técnicos que garanticen condiciones de habitabilidad, seguridad, higiene, salubridad y comodidad para los usuarios (Municipalidad de Villa Nueva, 1999).

Cabe resaltar el hecho de que dentro de este reglamento, se define a la Municipalidad de Villa Nueva como el ente rector en materia de licencias y autorización y supervisión de toda las construcciones, dictaminando la localización de las edificaciones en dependencia de su uso: comercial, industrial, agropecuario, recreativo, turístico o de servicios. Incluso debiendo ser el encargado de establecer todas aquellas medidas de precaución relacionadas a edificaciones inseguras o peligrosas. En el artículo 13 del código municipal se estipula que:

Previo a iniciar cualquier actividad de excavación, movimiento de tierras, urbanización, nivelación, construcción, ampliación, modificación, reparación, remodelación, cambio de techo, cambio de uso y demolición de edificaciones deberá obtenerse Licencia Municipal (Municipalidad de Villa Nueva, 1999).

Debe notarse a su vez, que las disposiciones municipales en torno a la urbanística según el artículo 33 nos dicen que será la Municipalidad la encargada de: aprobar el

ordenamiento y planificación urbanos en todos sus aspectos, así como todo proyecto de lotificación, parcelamiento, urbanización o cualquier otra forma de desarrollo urbano (Municipalidad de Villa Nueva 1999). Situación que parece no haberse dado para el caso estudiado, a pesar de que la Municipalidad es la encargada de los cobros municipales, no lo ha sido en los varios intentos de inscripción del asentamiento en el registro municipal, esto puede verificarse por una parte en la inexistencia de servicios públicos en Covinta, pero también en relación a la misma normativa en la que se advierte que:

Para todo proyecto de urbanización, existe la obligación de dotación de servicios públicos mínimos (agua potable, pavimentación de calles y aceras, alcantarillado sanitario y pluvial, electricidad y alumbrado público, canalización telefónica) por cuenta del urbanizador, para lo cual deberá elaborarse un plan, en el que se detalle la forma de introducción y funcionamiento de cada servicio. Dicho plan deberá ser aprobado por la Municipalidad (Municipalidad de Villa Nueva, 1999).

A pesar de que los elementos referidos son parte constituyente del sistema normativo, en Covinta tienen lugar una serie de anomalías en la adquisición de licencias. Así, por ejemplo, la organización comunitaria identificó, que en relación a la principal lucha por las áreas verdes, la empresa privada cuenta con la licencia de construcción No 24035, permiso emitido por la municipalidad de Villa Nueva para complejos habitacional de casas de 1 y 2 niveles (Consejo Comunitario de Covinta, 2008)

Así pues la invisibilidad del gobierno municipal no solo se da a nivel coyuntural, sino también y más gravemente a nivel histórico. Esto puede responder en gran medida la situación actual de Covinta y la necesidad identificada en su organización de poder ser reconocidos como proyecto habitacional, pero también a la necesidad más profunda de contar con una infraestructura que permita el desarrollo de Covinta en relación a su calidad de vida y la calidad de su entorno.

En términos ambientales, esta última relación se encuentra descrita en los discursos de los pobladores de Covinta y de otros sectores de la ciudad de Guatemala, como se ha evidenciado con anterioridad. Pero también en los discursos y percepciones sobre el papel que desempeñan las instituciones públicas, tanto de gobierno central, como municipal.

El ministerio de ambiente pide y solicita cosas como la reforestación pero hasta allí llega, pues hay cosas que deben ser más contraladas, que van más allá de eso. Pues si estas compañías ven vegetación lo que hacen es quemar, en lugar de cortar (...) (VI, 14/05/2011).

En Guate tenemos funcionarios sin conciencia y avaricia en conjunto con inversionistas, para hacer pedazos nuestros recursos naturales, A los políticos no les importa ser partidarios de la destrucción ecológica, mientras obtengan ganancias monetarias personales; no es su hogar que están ayudando a destruir (G2, 16/06/2011).

Las políticas funcionan a favor de las empresas y de unos pocos. Los estados siempre tienen políticas de concesiones a las empresas que explotan nuestros recursos. Las políticas de los gobiernos siempre son a favor de las empresas, a favor de unos pocos (G1, 24/05/2011).

Como puede observarse las percepciones de la población, tienden a ser negativas en relación a los gobiernos, pero también en relación al funcionamiento del cuerpo normativo de la nación, situación que puede justificarse a través de casos como el de Covinta y otros muchos que se presentan en Guatemala:

En el marco de la transnacionalización de nuevos proyectos (hidroeléctricos y extractivos de minerales e hidrocarburos, entre otros) hubo protestas en las que el ente en contra del que se protestaba resultaba difuso, pues los grupos suelen enfrentar alianzas no siempre explícitas o claras entre empresas y el gobierno guatemalteco, cuya política tiende a avalar a la iniciativa privada y a la inversión extranjera (Hurtado, 2005: 4).

La normativa vigente es amplia y esta tesis solamente se ha detenido a describir las más significativas, para la explicación del estudio de caso. En función a la política ambiental sin embargo, existen algunos aspectos que debemos detenernos a analizar.

El planteamiento político del gobierno, en cuanto a la gestión ambiental y la sostenibilidad del patrimonio cultural se articula fundamentalmente con los acuerdos de paz, la política de desarrollo social y población, la política de desarrollo rural, la matriz económica, la estrategia nacional para la reducción de la pobreza, la agenda estratégica nacional de ambiente y recursos naturales, y otras políticas colaterales como la política forestal, la política de áreas protegidas y la reducción de desastres.

"El Estado de Guatemala, a través de la Constitución de la República, garantiza el respeto a la identidad cultural y el fomento de la conservación y protección del ambiente y los recursos naturales" (MARN, 2003: 8)

A su vez, la Política Nacional de Vivienda y Asentamientos Humanos visualiza la necesidad de promover una agenda ambiental nacional en coordinación con el Ministerio de Ambiente, para apoyar a los municipios en la creación de agendas ambientales municipales, donde deben incluirse temas relativos al transporte, al

tratamiento y disposición final de desechos líquidos y sólidos, a la protección ambiental, a la regulación de normas para el tratamiento de aguas servidas y a evaluaciones de impacto ambiental dentro de los conjuntos habitacionales en Guatemala (CIV, 2004).

El desarrollo urbano de los centros poblados del país es parte importante de la PNVAH<sup>9</sup>, por lo que se considera en forma integral la planificación y el desarrollo urbano que incluyen, además, el manejo sostenible de los recursos naturales, la reducción de desastres y la protección del patrimonio histórico cultural. Lo anterior requiere reformar y fortalecer el marco regulatorio a nivel local, como instrumento base para la planificación y desarrollo urbano y su aplicación, tomando en cuenta la protección de los recursos naturales y culturales, así como la reducción de desastres (Ministerio de Comunicaciones, Infraestructura y Vivienda, 2004)

Sin embargo, ninguno de estos preceptos –tanto los del Congreso de la República, como los del Ministerio de Ambiente y del Ministerio de Comunicaciones - ha sido respetado para la resolución de los conflictos ambientales en Covinta, como tampoco lo han sido en otros casos de conflictos ecológicos distributivos.

Toda la devastación está ocurriendo a la vista de los ministerios responsables del Estado: Ministerio de Energía y Minas, de Medio Ambiente y Recursos Naturales, de la Defensa Nacional, así como de otras instituciones estatales, como el Instituto Nacional de Bosques, la Comisión Nacional de Áreas Protegidas, la Autoridad para el Manejo Sustentable de la cuenca del Lago de Amatitlán y la alcaldía de Villa Nueva. (Ruíz, 2010: 48)

La Autoridad para el Manejo Sustentable de la Cuenca y del Lago de Amatitlán (AMSA), tiene como finalidad ordenar el uso de los recursos y fortalecer las acciones de protección y rescate del lago, que permitan a la población vivir en un medio ambiente saludable. Dentro del Plan del Manejo Integrado de la Cuenca y del lago de Amatitlán, (PLANDEAMAT) la institución tiene como eje fundamental de trabajo “el plan de Ordenamiento Territorial, con el propósito de balancear las áreas libres y las superpobladas y proveer a la población de un medio ambiente apropiado para la actividad humana” (AMSA, 2007: 4).

El plan de control ambiental que AMSA ha desarrollado consiste en sistemas municipales de tratamiento de aguas servidas; sistema de control de aguas residuales; sistemas de drenaje en las áreas urbanas y participación de la comunidad, con el proyecto de Educación Ambiental y Concientización Ciudadana (AMSA, 2007: 5).

---

<sup>9</sup> Política Nacional de Vivienda y Asentamientos Humanos.

Estos ejes son trabajados desde la visión de AMSA, bajo los preceptos de permitir a la población vivir en un medio ambiente saludable. Sin embargo, desde su creación en 1996, por el acuerdo gubernativo 64-96 del Congreso de la República de Guatemala, la institución no ha tenido la capacidad de dar respuesta a las demandas ambientales de poblaciones como Covinta.

Quizá uno de los mecanismos de acción que si fue implementado en el marco de sus planes de gobernanza sea el relativo a la reforestación de la cuenca de Amatitlán, situación que se tradujo en la entrega de 900 árboles para la reforestación en Covinta, árboles que fueron destruidos durante una de las ocupaciones dadas en el conflicto por las áreas verdes en Covinta.

En relación al papel jugado por la municipalidad, esta cuenta dentro de su Reglamento de Construcción, Urbanismo y Ornato con un apartado sobre medio ambiente, en el cual se escribe que:

Artículo 5. Las áreas que posean arborización o elementos naturales de valor ecológico y Paisajístico, serán sujetos a las disposiciones y reglamentaciones contenidas en la Ley de Protección y Mejoramiento del Medio Ambiente, Ley de Áreas Protegidas y otras disposiciones legales aplicable (Municipalidad de Villa Nueva, 1999).

Artículo 6. Se deberá conservar toda área que posea arborización, así como la visual paisajística y el ambiente natural de los cerros que coadyuve a la protección, mantenimiento y/o mejoramiento de la calidad ambiental, de conformidad con la Ley Forestal y otras disposiciones legales aplicables (Municipalidad de Villa Nueva, 1999).

En sentido estricto, si la normatividad hubiese sido respetada en el conflicto de las áreas verdes en Covinta, no hubiese sido posible la destrucción de un espacio destinado a la reforestación, situación que además contraviene las disposiciones tanto de AMSA, como de la Municipalidad de Villa Nueva. La percepción de la población al respecto sigue siendo negativa:

La ambición desmedida no es exclusiva de los empresarios, aquí entra otro grupo, los políticos corruptos (G1, 24/05/2011).

Nuestras autoridades no hacen nada para disminuir este problema, es mas ellos colaboran con los depredadores de bosques (G1, 24/05/2011).

El mismo escenario de desprotección e incluso irritación, es percibido por pobladores de la ciudad de Guatemala

En la colonia donde vive mi mamá que se llama Bosques Las Victorias en la zona seis de Mixco, donde solo carros de lujo se miran, la semana pasada cortaron varios pinos de más de 30 metros, a pesar que se llamó a la PNC no vinieron (G2, 16/06/2011).

Mientras no se capture a todos: propietarios, taladores, transportistas, policías mordelones<sup>10</sup>, dueños de aserraderos, el robo continuará. Lo demás es puro cuento (G2, 16/06/2011).

Se entiende pues, la normativa ambiental no ha significado una base para las luchas por los recursos naturales, como tampoco lo ha sido para la construcción de una mejor calidad ambiental y por lo tanto de vida.

Es común que estas actividades económicas de por sí ocasionen perjuicios a las condiciones o circunstancias físicas del entorno natural de espacios determinados y se incrementen por limitaciones o escasez de los controles públicos y las entidades responsables (Morales, 2010: 21).

La Municipalidad de Villa Nueva también ha establecido sanciones para los casos de mal manejo de agua servidas en la vía pública, más aún cuando estas no se den bajo parámetros de adecuado tratamiento que garantice que no se contaminen el manto acuífero, y que no se den posibles riesgos y alteraciones naturales. Elemento que de igual manera, no ha sido validado para el caso de las empresas que dentro de Covinta se encuentran.

Por último debe mencionarse que según el Consejo Municipal de Desarrollo en 1998, la municipalidad de Villa Nueva emitió un acuerdo municipal en el que se indicaba que debido a la creciente conflictividad, al problema habitacional y al crecimiento desmedido y desordenado en Covinta, así como las afectaciones derivadas de la explotación irracional de los recursos naturales y sus efectos en la calidad de vida de la población presente y futura, se determinaba que en el área de Bárcenas, Las Nubes (Covinta), y otras zonas más, los usos de la tierra estarían destinados a fines forestales. De manera tal se prohibía el desarrollo urbanístico por considerarse una zona importante de recarga de agua, de los mantos acuíferos de la cuenca del lago de Amatitlán (Consejo Comunitario de Covinta, 2008).

Esto fue evaluado y decretado a la luz de los conflictos por los espacios verdes, frente a lo cual la población de Covinta realizó en el 2008 una denuncia pública en la

---

<sup>10</sup> Policías que aceptan pagos monetarios, en el marco de acuerdos informales de resolución de algún tipo de situación ilícita o extraña.

que se intentó hacer valer los derechos estipulados en este acuerdo. A pesar de ello, la medida no tuvo repercusiones legales, deviniendo en la aún conflictiva realidad de la recuperación de los espacios verdes en la colonia.

Esto a su vez, se genera en detrimento de la Ley de Consejos de Desarrollo Comunitarios Urbanos y Rurales, en la que se estipula que “El Sistema de Consejos de Desarrollo es el medio principal de participación de la población Maya, Xinca y Garífuna y la no indígena, en la gestión pública” (Congreso de la República, 2002) debiendo tener incidencia en el mantenimiento del equilibrio ambiental y el desarrollo humano.

Sin embargo, tal y como se ha expuesto hasta este punto, la estructura normativa e institucional no brinda las garantías necesarias para que la población pueda concretar sus luchas reivindicativas relacionadas al medio ambiente.

Hemos expuesto a lo largo del presente capítulo que la situación de las problemáticas ambientales y urbanas de Covinta deben ser entendidas a partir del contexto en el que se desarrollan los conflictos ecológico – distributivos. Este contexto determina a su vez la forma en que se percibe el paisaje, así como las formas de ocupación del espacio, lo que será abordado en el capítulo siguiente.

## CAPÍTULO IV

### ENTRE LO URBANO Y LO RURAL: LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL PAISAJE

#### **Entre lo urbano y rural: una aproximación a los usos y percepciones del Espacio**

Lo rural y lo urbano como conceptos, forman parte de una fuerte discusión dentro de la cual han existido diversos enfoques. Se intentará aquí describir algunos puntos relevantes que permitan comprender las concepciones que del espacio de vida se tienen, así como los usos que de los mismos se hace en Covinta.

Con cierta frecuencia lo urbano ha sido considerado por aspectos como: el tamaño de los asentamientos, la densidad poblacional, el aspecto del de la zona central, las actividades económicas empresariales y comerciales, la economía de servicios, el modo de vida modernos, así como ciertas características sociales, tales como la heterogeneidad, la "cultura urbana" y el grado de interacción social (Capel, 1976).

Las funciones económicas y concretamente el predominio de unas actividades no agrícolas es algo en lo que coinciden numerosos autores a la hora de definir la ciudad. Se trata de un punto de vista formulado ya en 1891 por Ratzel en su *Anthropogeographie* al considerar a la ciudad como "una reunión duradera de hombres y de viviendas humanas que cubre una gran superficie y se encuentra en la encrucijada de grandes vías comerciales" (Capel, 1976: 3).

Quizá deba tomarse en cuenta que la distinción entre lo rural y lo urbano antes de la revolución industrial era mucho más clara. Sin embargo, el desarrollo de los medios de comunicación entre los que se puede incluir: los medios de transporte, la telefonía y el internet han contribuido, principalmente en los países industrializados a eliminar muchas de las diferencias encontradas anteriormente entre lo urbano y lo rural, haciendo confusa y problemática la definición de estos conceptos.

Sumado a esto pueden visualizarse otro tipo de inconvenientes como lo son: "la homogeneización de muchas pautas de comportamiento y de actitudes en relación con la elevación del nivel de vida" (Capel, 1976: 5). Sin embargo, una de las principales dificultades encontradas al intentar definir ambos fenómenos radica en el hecho de ser realidades dinámicas:

El problema principal estriba en que la ciudad es un ente cambiante, cuyo significado no ha sido el mismo a lo largo de la historia, ni en los distintos contextos espaciales. Un marco urbano no precisamente debe caracterizarse por ser una aglomeración compacta, de tamaño

considerable, y no necesariamente lo urbano y lo rural confieren atributos especiales a sus habitantes (Villalvazo et al, 2002: 21).

Si bien lo rural o lo urbano no atribuyen características a sus habitantes, estos si atribuyen características a su contexto de convivencia, de tal manera la ciudad por ejemplo, se han convertido en un relevante espacio de referencia, vinculado con el desarrollo y el mejoramiento de las condiciones de vida.

Vemos mucha gente venir de los departamentos y del interior del país, a ver si logran ganar mejor, no importa de donde venga con tal que sepan usar máquinas, por ejemplo en el caso de las maquilas (G1, 24/05/2011).

Hay mucha migración y la ciudad se llena de gente y el área donde antes se sembraba, ahora no hay quién la siembre (G2, 16/06/2011).

La importancia de vivir en la ciudad está relacionada no solo con la percepción de acceso a mejores empleos y de mayor remuneración, sino además, con el acceso a servicios como: centros comerciales y urbanizaciones.

Estas comodidades en el caso de Covinta, se relacionan con un sentimiento de tranquilidad, vinculada al acercamiento simbólico al centro de la ciudad que estos servicios brindan, y a su vez con el distanciamiento espacial que de este centro se tiene.

El hecho de que hayan más complejos habitacionales, y centros comerciales hace que ahora se sienta menos lejos vivir acá, pues hay cosas más accesibles, aunque siempre sigue siendo un lugar apartado, donde no escuchas alarmas de carros, ni gritos, ni nada (L1, 06/05/2011).

Ahora hay lugares más cercanos si se necesita comprar algo, ir a una farmacia, etc. en este caso se baja a proyectos o se baja hasta Amatitlán pero es una ventaja estar relativamente cerca pero es necesario tomar un autobús para ir, y en el lugar donde vivíamos antes teníamos acceso a esas cosas bastante cerca (V5, 19/05/2011).

Incluso viajar a Covinta se expresó en un momento histórico de la vida de la colonia, como un paseo fuera de la ciudad, puesto que aún al estar a una distancia relativamente cercana al centro de la ciudad de Guatemala, el tráfico y factores como el cambio del paisaje de la centralidad a la periferia, influyen en esta sensación.

Tal sensación de distanciamiento ha disminuido con el crecimiento de la urbe y de las comodidades que de esto se derivan, manteniendo solamente la percepción de tranquilidad que brinda la colonia.

Al venir a la colonia trabaja en el casco urbano, al principio era una travesía venir de regreso, como ir de excursión, pero sentía rico al

nomas bajarme de bus, poder sentir el aire, respirar diferente y no escuchar ruido de camionetas, gritos, música y todo eso, pues se sentía como paz (V1, 14/05/2011).

Antes venir acá era como hacer una expedición, pero ahora que es más accesible, que no se siente tan lejos y hay más crecimiento de este tipo de colonias, pues la gente va preferir vivir en un lugar donde ya está hecha una casa, donde la seguridad es mayor, que también es algo que tiene que ver acá (V2, 18/05/2011).

Como se verá más adelante, la generación de estos sentimientos y percepciones del espacio, se encuentran fuertemente vinculadas a la noción de paisaje como morada. Podría explicarse desde la perspectiva de Tim Ingold (2000), que la construcción de las percepciones del paisaje en Covinta, están supeditadas a la inserción de los moradores a su entorno, por medio de una práctica cotidiana que vinculan cualidades de juicio, cuidado y destrezas específicas de este grupo social.

Es decir, que la noción de paisaje se vincula por un lado a los distintos tipos de actividades desempeñadas por sus moradores, pero también a la constante y permanente coordinación de los ritmos de esas actividades. Lo cual necesariamente se relaciona con los diversos tipos de paisaje a los que los moradores de Covinta se enfrentan en la vida cotidiana, así como a los usos que de esos espacios se hacen. Esto llevará ineludiblemente a la percepción y sensorialización de su espacio de vida en comparación con otros espacios que en este caso corresponden a la centralidad urbana.

Por otro lado, retomando la conceptualización teórica de lo urbano, debe agregarse que las definiciones del contexto urbano suelen encontrarse entre las que se desarrollan cuantitativamente: retomando elementos como el tamaño, la densidad, la morfología y las actividades no agrarias de la población.

Definición manejada por los espacios institucionales como municipalidades e institutos de estadística. Están también las definiciones de tipo perceptual en las cuales se tiende a conceptualizar el contexto a partir de imágenes, vivencias y atributos por parte de las poblaciones. Desde esta última forma pueden encontrarse elementos como “la calidad de vida, el espacio social, la seguridad, el comercio y la recreación” (Villalbaz et al, 2002: 21).

Esta diferencia entre visiones institucionales y de las poblaciones queda determinada, al intentar definir la colonia Covinta por dos circunstancias distintas: para la Municipalidad de Villa Nueva por características infraestructurales que no encuentran

distinción entre lo urbano y lo rural. De tal manera una urbanización pueden ser “lotificaciones, parcelamientos, condominios y cualesquiera otra forma de desarrollo urbano o rural” (Municipalidad de Villa Nueva, 1999).

Para los moradores de Covinta la definición de su contexto se vincula fundamentalmente con las condiciones de vida. Sin embargo, existen diferencias en relación a esta percepción, así por ejemplo la colonia es considerada por algunos por su densidad poblacional y características como las áreas existentes usadas con fines de siembra.

Como la colonia no está totalmente poblada, no es urbana, somos más bien un área rural pues hay muchos espacios libres aún, alrededor tenemos un área extensa que no es de la colonia, pero que se utiliza para siembras, níspero, naranjas, mandarinas. Área no poblada (G1, 24/05/2011).

Otros han encontrado una relación entre las condiciones de la colonia y el carácter fundacional de Covinta, es decir que aún no consideran su contexto de vida como urbano dadas los problemas que afrontan al no ser una colonia planificada urbanísticamente y no contar con un reconocimiento legal. Esta situación se encuentra relacionada a su vez con una comparación directa entre Covinta y las colonias circundantes que tienden a contar con mayores servicios e infraestructura.

Hemos quedado del proceso urbanístico, pues depende de los dueños de las áreas. La colonia de Planes de Bárcenas por ejemplo, se compró por alguien que hizo un complejo habitacional, en este caso al principio esta colonia fue parte de un pago que le dio el INTA a sus trabajadores (G1, 24/05/2011).

Nosotros estamos en medio de dos proyectos urbanísticos modernos, pero parecemos tierra del tiempo de los vaqueros. No hay nada aquí (G1, 24/05/2011).

Para otros moradores, la definición de su espacio de vida se encuentra sujeta no solo a las condiciones de infraestructura sino además al acelerado desarrollo industrial que presentan las áreas peri urbanas, y específicamente Covinta, en el cual, como se ha mencionado con anterioridad, existen diversos tipos de industrias instaladas.

En este tipo de definición cobra vital importancia el papel jugado por las instituciones y por la desprotección legal de la cual han sido víctimas, al intentar conservar su entorno.

La colonia si es peri - urbana, si porque hay casas, viviendas y también bastantes industrias, pues aunque fue creada para hacer

viviendas, zona residencial, hay personas que al no haber reglamentos o leyes que les impidiera poner estos tipos de negocios lo hicieron y les fue permitido y no se puede hacer nada (L2, 27/04/2011).

También existen aquellos que tienden a definir a Covinta no en el sentido de lo urbano o lo rural, situación que se visualiza con mayor frecuencia entre aquellos que han vivido en el Centro de la Ciudad de Guatemala antes de mudarse a Covinta.

En este tipo de reconstrucción conceptual del espacio de vida, se encuentra con más facilidad una relación dicotomizante entre el paisaje urbano de la centralidad y aquello que se encuentra fuera de ese espacio.

En relación al sitio donde viví antes, en el casco urbano de la ciudad capital y este, hay diferencias: en principio el tipo de construcción y la cercanía al centro de la ciudad, pero este es un lugar más tranquilo, y más limpio hasta cierto punto (V1, 14/05/2011).

Se siente cuando es una ciudad y cuando es algo que es fuera de la ciudad como aquí y aquí se siente cuando bajas de la camioneta (V4, 27/04/2011).

A mí me gusta la vida en el campo y esto es lo más cercano que tengo y no está tan aislado, pues tengo acceso a cosas que son necesarias, por otro lado no me levanto con gritos y tráfico, pues aún hay pajaritos (V7, 17/06/2011).

Como puede observarse, dentro de Covinta existen diversas formas de conceptualización del espacio de vida, muchas de estas encuentran serias complicaciones para definir su situación entre urbano y rural. Hecho que corresponde por un lado a las comparaciones que a las que los moradores recurren entre el casco urbano y una colonia que no cuenta con la mayoría de servicios básicos, ni condiciones infraestructurales.

Sin embargo, las complicaciones para ubicarse en el plano de lo urbano o lo rural, así como las divergencias al momento de definir esto por distintos moradores de un mismo contexto, surgen como producto de las formas en que el conocimiento científico ha definido uno y otro espacio.

Como se ha dicho con anterioridad, tanto el fenómeno urbano, como el rural son dinámicos. Las complicaciones de clasificación parten también, debido a las imprecisiones de los criterios utilizados para distinguir estos espacios desde el ámbito estadístico:

Con la discriminación numérica, es difícil lograr comparaciones a nivel mundial; las divisiones administrativas son diferentes entre un

Estado y otro; el número de habitantes por kilómetro cuadrado o milla cuadrada es un criterio muy vacío; el número de habitantes no basta para caracterizar una ciudad o una aldea; en países asiáticos existen localidades urbanas donde predominan las actividades agrícolas y en naciones desarrolladas, en algunas aldeas, son preponderantes las actividades no agrícolas (Villalvazo et al, 2002: 20).

Estos elementos plantean un reto importante en el abordaje de la percepción del medio ambiente urbano. Tal y como puede observarse en los ejercicios discursivos de los moradores de Covinta, existen características claras que utilizan para definir un espacio rural y otro urbano. Para esta población las definiciones se encuentran marcadas por sus condiciones en términos de infraestructura y acceso a servicios básicos. Sin embargo, se vislumbra en sus discursos cierta dificultad que los obliga a ubicarse entre lo rural y lo urbano, como si habitasen en un contexto que aún no termina por definirse.

No lo considero urbano, tampoco creo que muchos de mis vecinos lo hagan, porque siempre la mara<sup>11</sup> se refiere a ir a Guate y como somos parte de Villa Nueva, ni siquiera el centro se considera una ciudad pero tampoco se considera un espacio rural. Es peri-urbano. Porque si estamos cerca de la capital, se tienen algunas características rurales: producción agrícola, pastoreo de animales, precariedad en recursos y servicios públicos aunque esto último no es en definición parte de lo rural, pero en Guatemala si se constituye una característica. Pero tampoco es rural porque no toda la mara vive del campo (V3, 08/05/2011).

A nivel teórico la ruralidad y la urbanidad han sido intensamente diferenciadas. Lo rural es definido por algunos criterios que valoran aspectos como: la apropiación de una cosmovisión distinta a la urbana, con saberes y formas de expresión diferentes.

“A su vez el espacio rural cuenta con un predominio de la oralidad, así como normas de convivencia y de organización social, distintas a la racionalidad y estructuras urbanas” (Gómez, 2010: 13). En lo rural tienen mayor peso y valor las relaciones vecinales prolongadas y se encuentra determinado por relaciones de parentesco significativas (Gómez, 2010).

A pesar de estas características, “la problemática de lo rural se considera generalmente como un territorio para la agricultura y las políticas de recursos naturales, mientras que las cuestiones urbanas tienen su centro en la vivienda y la política social” (Musacchio, 2008: 1).

Estos elementos son significativos para entender la complejidad existente al

---

<sup>11</sup> Referencia a las personas de la colonia

momento de definir el espacio de vida por parte de los habitantes de Covinta. Pero debe tomarse en cuenta a su vez, que esta colonia se encuentra justo a la mitad de dos núcleos urbanos importantes: la Ciudad de Guatemala y Amatitlán, y que a pesar de estar rodeada por urbanización con infraestructura moderna, en esta colonia no formalmente registrada como tal, existen actividades de la ruralidad como la agricultura a pequeña escala o la reforestación.

Sin embargo, como sus mismos moradores lo manifiestan se encuentran un paso atrás en el proceso urbanísticos y marginados de la protección ambiental y social que el gobierno Central y Municipal deberían brindar.

La urbanización gana un nuevo impulso y el espacio del hombre, tanto en las ciudades como en el campo, se vuelve cada vez más un espacio instrumentalizado, culturizado, tecnificado y que cada vez trabaja más según los dictámenes de la ciencia. El capital constante, que antes era una característica de las ciudades, sobre todo en aquellas donde se concentraba la producción industrial, pasa también a ser una característica del propio campo, en la forma de herramientas, fertilizantes e insecticidas, máquinas y semillas seleccionadas. Ese capital, llega, a todas partes, apoyado por la expansión de la red de ferrocarriles y carreteras que aseguran una circulación más rápida y relativamente más barata, sin la cual el abastecimiento de las ciudades sería imposible (Santos, 1995: 42).

Podemos considerar que lo rural trasciende lo agropecuario y mantiene nexos fuertes de intercambio con lo urbano en la provisión no sólo de alimentos, sino también, de gran cantidad de bienes y servicios, entre los que vale la pena destacar la oferta y cuidado de recursos naturales, los espacios para el descanso, y los aportes al mantenimiento y desarrollo de la cultura. Lo urbano por su parte, tiende a la expansión, por lo que la definición entre urbano y rural, en contextos como Covinta se complica.

En términos ambientales, los impactos del crecimiento urbano se convierte en una de las más significativas diferencias entre este y el ámbito rural. Así el fenómeno urbano tiende, con el incremento de los usos industriales, a convertirse más en un contexto en el que los espacios para la conservación de la naturaleza se vuelven cada vez menores.

Si en los inicios de los tiempos modernos, las ciudades aún contaban con jardines, esto va siendo cada vez más raro, el medio urbano es cada vez más un medio artificial, fabricado, con restos de naturaleza primitiva crecientemente encubiertos por las obras del ser humano. El paisaje cultural subyace al paisaje natural y los artefactos ocupan un lugar cada vez más amplio de la superficie de la tierra. Con el aumento de las poblaciones urbanas, dedicadas a actividades terciarias

y secundarias, el campo tuvo que producir más intensivamente (Santos, 1995: 42).

A pesar de que entendamos a lo urbano como un territorio en constante construcción, si hacemos referencia no solamente al espacio físico, sino “al conjunto de objetos existentes en él; objetos naturales y artificiales que permiten la definición del contexto” (Santos, 1995: 73). El crecimiento de la ciudad y su desarrollo industrial se realiza en detrimento de lo ambiental y reconfigura los paisajes vividos por sus habitantes, así como las percepciones de su hábitat.

A nivel urbano creamos más contaminación, porque nos creemos más avanzados tecnológicamente (G1, 24/05/2011).

Se cree que en el campo todo es natural y la gente no tienen acceso y es pobre, en cambio como nosotros tenemos dinero y tenemos acceso podemos agarrar y tirar todo (G1, 24/05/2011).

Desde el hecho de que ahora todo es en bolsa plástica y lo tiramos y va a parar al lago de Amatitlán, al mar o a donde sea. Entonces no hay una conciencia. Entonces ser parte del casco urbano te hace decir que sos mejor que aquel que vive en el campo y realmente no es tan así. (G1, 24/05/2011).

El impacto ambiental en la ciudad está condicionado al crecimiento exponencial de la urbe. Para la ciudad de Guatemala esto puede ser observado a partir del porcentaje de territorio ocupado para la expansión de la ciudad entre 1950 y 1994. En 1950 el total del área urbanizada era de 90.1 % del total del territorio metropolitano, mientras que en 1994 este había alcanzado el 92.7% (Rivadeneira, 2001: 45). Aún cuando el ritmo de crecimiento parece no ser acelerado, es constante y las últimas cifras existentes hacen referencia a dieciocho años atrás.

Por otro lado, el crecimiento urbano no ha significado un crecimiento económico equitativo. Las políticas sociales y económicas están más bien configuradas desde una óptica de empobrecimiento. Así pues, las grandes ciudades han proliferado en países con altos índices de pobreza.

De las veintiséis ciudades mundiales con más de cinco millones de habitantes en 1980, dieciséis están en los países subdesarrollados, Se estima que en el año 2000, de las sesenta ciudades con esa población en el mundo entero, cuarenta y cinco estarán en el tercer mundo (Santos, 1995: 40).

Este hecho va acompañado por la percepción creciente del empobrecimiento en la ciudad, vinculado a los constantes flujos migratorios que se dan ahora, de la ciudad al campo.

Ahora por ejemplo la gente de la capital busca empleos en el interior porque acá ya no hay. Y en parte es porque no se piensa y solamente se dan permisos sin pensar que toda la gente se mueve a la capital y se sigue llenando en lugar de descentralizar (V5, 19/05/2011).

De tal manera al incrementarse las poblaciones urbanas y con ello la presión sobre los recursos necesarios para el sostenimiento de las ciudades y sus habitantes, la ciudad se convierte en “un elemento esencial del sistema económico por su condición de lugar de intercambio e innovación” (Capel, 1976: 7).

La evolución urbanística de la ciudad ha sido entendida y habitada desde una visión que pocas veces se detiene a considerar las condiciones específicas, tanto en términos socioculturales, como económicos de sus poblaciones, sobre todo en países en vías de desarrollo y de democratización como Guatemala.

A su vez, la poca planificación urbanística y ambiental han repercutido de cierta manera a incrementar las dificultades vislumbradas al momento de definir el espacio de vida por parte de sus habitantes, tal y como se puede observar en Covinta. A pesar de ello, un hecho es cada vez más certero para estas poblaciones, la destrucción y modificación del hábitat natural.

Las consecuencias ambientales del crecimiento urbano e industrial no se encuentran limitadas para algunos sectores poblacionales, “estas afectan a todas las personas, sin discriminación de origen social, económico, étnico o educativo” (Musacchio, 2008: 1).

Al considerar la ciudad en estos términos, debe visualizarse cierta dependencia hacia el exterior de la ciudad y principalmente hacia los recursos naturales que le son de utilidad para su sostenimiento.

Más importante aún, es hacer notar que esta dependencia va unida a fuertes lazos de dominación e intercambio que son organizados desde la ciudad (Capel, 1976). Fundamentalmente si recordamos que las ciudades deben ser entendidas como:

Centros neurálgicos en los cuales se concentra el poder económico, político, social, cultural y demográfico. Son nodos que conforman redes, entendidas como espacios de flujo, con jerarquías definidas, cuyas ventajas comparativas y competitivas son superiores al resto de las estructuras espaciales (Villalbazo et al, 2002: 18).

Al retomar los ejercicios discursivos encontrados en Covinta, podemos observar como sus moradores tienden a percatarse de las transformaciones en el paisaje producto del crecimiento urbano, así como de los impactos ambientales generados por los usos que de la naturaleza se dan:

El crecimiento urbano desordenado provoca la reducción en la capacidad del lago de absorber y contener el agua. La exagerada concentración de personas en la cuenca provoca que las autoridades generen a cualquier costo, recursos que ya no están a su alcance (V1, 14/05/2011).

Esta cita, nos muestra la forma en que las personas pueden preocuparse por elementos como el agua, de la cual están conscientes. Así plantean que no existe suficiente, ni un manejo adecuado para el sostenimiento de las poblaciones influenciadas por la cuenca del lago de Amatitlán. A su vez, los moradores de Covinta observan la existencia de ciertas desigualdades sociales en la distribución y uso del agua a nivel interno de la ciudad y hacía afuera de la misma.

En el área rural, no existe agua entubada. Sacan el agua de arroyos y ríos. La situación del agua en áreas urbanas es más fuerte en áreas marginales y no tanto en colonias. En algunas colonias hay tanques de captación no autorizados en las casas (en el garaje). Mientras se sacrifica a personas sin agua, otros la están acumulando (V4, 27/04/2011).

Para otros, los desequilibrios ambientales se relacionan estrictamente con el crecimiento poblacional, modificando así la relación anteriormente existente entre la naturaleza y la sociedad.

hay un hábitat y están equilibrados pero cuando se empieza a poblar se ven amenazados y hacen cosas que no hacen normalmente como en el caso de las ratas que encuentran más fácil buscar comida en las casas que en otro lado (V2, 18/05/2011).

Otro hecho que llama la atención al intentar comprender la forma en que los moradores de Covinta entienden su contexto de vida, se relaciona con los usos de la tierra, que tal y como se ha observado son diversos y dependen de las exigencias a las cuales se enfrentan, fundamentalmente en el caso de las áreas verdes y las luchas generadas en ese espacio.

Este hecho a su vez, repercute en las condiciones sociales de organización que permiten o dificultan la lucha por la recuperación de las áreas verdes. Dos elementos son relevantes en este sentido: el primero de ellos corresponde al hecho de que Covinta

no se encuentra aun totalmente poblada, lo cual implica mayor facilidad de ocupación por parte de otros actores, que por lo general tienden a ser industrias o empresas privadas.

La mayor parte de las personas que habitan Covinta, trabajan fuera de este sitio, ya sea en la ciudad capital o en otras cabeceras municipales circundantes. En estas condiciones los moradores de Covinta que trabajan o estudian fuera de la colonia, regresan solo por lapsos pequeños a sus casas, lo que finalmente impide la comunicación y la organización en defensa, no solo de las áreas verdes, sino además de los otros recursos ambientales ahí problematizados.

Aún en estas condiciones, Covinta sigue siendo percibida como un espacio fuera de la ciudad y de los elementos que se le atribuyen por parte de la población a ésta. De igual manera se sostiene cierta percepción de que las condiciones ambientales son mucho más favorables, ahí que en el centro de la ciudad.

Una comparación que los moradores de Covinta pueden hacer, no solo por el paisaje que habitan, sino por ser un punto de referencia importante por su relación a la cuenca del lago de Amatitlán y el Parque Nacional Naciones Unidas. Aun cuando este último no tiende a ser un elemento considerado, fuera de Covinta, como referencia.

El Parque Naciones Unidas no es siempre un punto de referencia, aun siendo un parque nacional y de los pocos del departamento de Guatemala. Hay gente que apenas conoce (V3, 08/05/2011).

Debe considerarse por último, que aún con la existencia de factores como la escasa infraestructura y falta de servicios básicos, y de un adecuado manejo de los recursos naturales y de las áreas verdes existentes, lo que deriva en conflictos internos en Covinta, los moradores de esta colonia se encuentran convencidos de que su contexto ha mejorado las condiciones de vida familiares, en comparación de lo que en el centro de la ciudad pudieron vivir o se vive por otros. Percepción que nace del actual estado de contaminación ambiental de la ciudad de Guatemala.

Viéndolo desde acá, que se puede ver la ciudad, la contaminación ambiental ya es visible (V7, 17/06/2011).

La calidad de vida mía y la de mi familia, ha mejorado en cierto sentido al venir a vivir acá (V1, 14/05/2011).

Cada vez que visito Guatemala "me choca" ver a tantos paisanos botando la basura a diestra y siniestra (G1, 24/05/2011).

Dichas percepciones permiten visualizar el grado de reconocimiento del impacto ambiental urbano por una parte, pero también de las condiciones favorables que el paisaje de Covinta ofrece para sus vidas.

Como se ha visto los límites conocidos entre lo urbano y lo rural no son suficientes para comprender las formas de apropiación y reconocimiento del paisaje vivido. Covinta no es definida por sus condiciones urbanas o rurales, sino más bien en cuanto a espacio de vida. Dicho de otra manera este lugar es concebido como un territorio específico de relaciones sociales y con el medio ambiente, atravesado por las experiencias sensoriales y prácticas cotidianas.

La continua expansión de las ciudades se torna fundamental en las formas de ubicación y uso del espacio y de la organización del paisaje. Dicha expansión repercute en “la insostenibilidad y vulnerabilidad a los cambios generados por las grandes tendencias ambientales globales como el Calentamiento Global, el agotamiento de los combustibles fósiles y la pérdida de la biodiversidad” (Musacchio, 2008: 6).

Estamos en un momento en el que las imágenes de la naturaleza se están modificando con suma rapidez, como fruto del impacto de las tecnologías de computadoras, la informática, la biotecnología genética y la biología molecular (...) Buena parte de la naturaleza que hoy queremos preservar ha tomado su forma debido a siglos de actividad humana y es producto de una construcción social. Más aún, el paisaje cultural es producto de relaciones de clase, género y raciales (Comas d'Argemir, 1998: 123).

De tal manera se da la existencia de relaciones entre las dinámicas sistémicas (socioeconómicas y políticas) constitutivas del proceso de globalización y las representaciones del medioambiente ancladas en prácticas cotidianas, es decir, “entre la expansión de valores predeterminados universales y los procesos locales” (Mauri y Ellison, 2009: 25).

Si consideramos el comportamiento y el pensamiento humano como proceso en construcción, derivado de la heterogeneidad interna de las sociedades (Foladori y Taks, 2004), podremos entender que la compleja relación entre los problemas ambientales urbanos y los impactos del proceso globalizador actual, son parte fundamental de las formas en que se construyen los paisajes urbanos.

A escala de lo cotidiano existe cierta influencia de agentes mediadores entre el ámbito local, nacional o internacional. Estas mediaciones culturales, políticas o económicas que marcan la percepción de los lugares y de articulación en un espacio idealizado, la importación de

ideas estetizantes y las demandas políticas sobre el territorio, no deben ser obviadas a la hora de analizar la construcción del paisaje, el territorio y el espacio en la América Latina de hoy (Ellison y Martínez, 2009: 25).

Así pues, algunos estudios dedicados al análisis de los discursos ambientales contemporáneos, muestran un anclaje en las contradicciones y desigualdades de las relaciones sociales materiales. “Este tipo de discursos son considerados como una cosmovisión occidental hegemónica construida a partir de las prácticas entre las personas y su ambiente” (Milton 1996:214-218, citado en Foladori y Taks, 2004: 329).

Las sociedades y fundamentalmente las urbanas desarrollan estilos de vida relacionados al consumo, incrementando así las exigencias de insumos que provienen en su mayoría del entorno natural. “Esta producción de mercancías y energía están transformando de manera acelerada y negativa el medio ambiente, tanto a nivel urbano, como rural” (Morales, 2010: 20).

Guatemala ha perdido 50% de los bosques que existían en 1950, debido principalmente al uso de suelos para actividades agrícolas y pecuarias. Esto coincide con un crecimiento desordenado de zonas urbanas y de asentamientos humanos, incendios forestales, pastoreo no controlado en bosques, tala selectiva para madera y consumo de leña (Hurtado, 2005: 3).

Así la naturaleza entendida desde los discursos globalizados, corresponde solamente a ciertos sectores del poder público institucional o de ONG ambientalistas, que poco o nada se relacionan a las percepciones y discursos locales campesinos, indígenas o de sectores empobrecidos. Se trata pues de una naturaleza construida por la mediación occidental (Bugallo, 2009).

La naturaleza sobre la que tratan los discursos ecologistas y globalizados es el producto de la mediación occidental con el medio ambiente. Occidente busca reconciliarse con la naturaleza (de la que se distanció en su voluntad y en su proyecto de civilización) a través de los pueblos indígenas. En ellos, ve contenido el mundo natural; motivo por el cual quiere adueñarse, capturar, los ritos amerindios que implican lo que se considera una relación con el medio ambiente (Bugallo, 2009: 84).

Debe recordarse que “las relaciones del hombre con la naturaleza conllevan una transformación gracias a los formidables medios puestos a disposición del primero” (Santos, 1995: 28). Medios que no se encuentran al alcance de todos, dadas las condiciones de desigualdad y empobrecimiento de grandes sectores, marginalizados del

desarrollo. Sin embargo, en términos generales y fundamentalmente para el ámbito urbano, la valorización de los seres humanos como portadores de la razón crea el imperativo de "interpretar la naturaleza como algo que existe para ellos: a la vez su casa y su despensa" (Zimmerman, 1985: 250 citado en Thomas, 2001: 3).

Para Milton Santos (1995) estas condiciones crean un marco de vida en donde se tiende a violentar las condiciones ambientales, lo cual genera graves consecuencias no solamente para la naturaleza, sino además para la salud mental y física de las poblaciones.

Un examen de estas consecuencias debe partir del hecho de que el cambio y deterioro ambiental y social se encuentra determinado por políticas estatales, relaciones interestatales y el capitalismo global. Considerando a su vez "el incremento de la interdependencia política y económica y el creciente impacto de las fuerzas nacionales y transnacionales sobre el entorno" (Comas d'Argemir, 1998: 118).

El ciclo de luchas sociales que se observa hoy en Guatemala, si bien constituye una respuesta a demandas estructurales e históricas no atendidas ni resueltas democráticamente, obedece a su vez a nuevos factores que se derivan de la actual estrategia de acumulación del capital y de su competencia a nivel planetario por los mercados, la mano de obra barata y los recursos naturales y energéticos (Yagenova y García, 2009: 66).

Si bien "el examen de lo que significa actualmente el espacio habitado, deja de entrever claramente que llegamos a una situación límite después de la cual el proceso de destrucción de la especie humana puede ser irreversible" (Santos, 1995: 43). De tal manera "El paisaje es una especie de marca de la historia del trabajo, de las técnicas. Es el caso de las ciudades, sobre todo las grandes. Las casas, las calles, el metro, etc., son resultados del trabajo" (Santos, 1995: 65).

La industrialización genera mega ciudades. La urbanización, es decir la transformación de un número creciente de personas en ciudadanos, es uno de los corolarios más visibles del crecimiento industrial. A su vez, la ciudad genera problemas ecológicos antes desconocidos entre ellos, las necesidades de movilización y la gestión de desechos sólidos (Alvater, 2004: 23).

Para Milton Santos (1995), entre más complejidad presentan la vida social mayor es el distanciamiento del mundo natural, acercándonos a un mundo fundamentalmente artificial. Sin embargo, la idea del paisaje como morada vincula ambos elementos y

permite entender que las percepciones del paisaje en todas sus expresiones son el resultado de inmersión directa del ser humano dentro de lo ambiental (Ingold, 2000).

### **Entre el paisaje vivido y el paisaje deseado**

Como se ha observado hasta ahora las condiciones materiales de existencia tienen gran relevancia al momento de definir el espacio de vida, sin embargo se hace necesario rescatar ciertos elementos fundamentales para la comprensión de las percepciones del paisaje en Covinta.

Debe considerarse en inicio, que la naturaleza no puede ser concebida como algo externo, a lo que las sociedades humanas se adaptan. Sino, como un entorno de co-evolución, dentro de la cual toda actividad humana implica la emergencia de dinámicas propias e independientes de la naturaleza externa, pero que al mismo tiempo “tiene un efecto que produce impactos en la naturaleza, la sociedad y en la biología de las poblaciones humanas” (Foladori y Taks, 2004: 326).

De tal manera, el análisis del espacio y del paisaje debe estar vinculado con el entendimiento del punto de vista de los moradores, así como en las características que permiten ocupar, transformar y representar el medio ambiente.

Uno de los retos que nos plantea desentrañar esas visiones generadas desde el ámbito local, refiere a comprender las representaciones, las cuales están vinculada a las experiencias vividas y compartidas por una sociedad, estas experiencias son reproductoras de ideas que reconstruyen constantemente las realidades en la forma de mecanismos cotidianos de acción, creando así modos de vivir y sentir el entorno (Ceirano, 2000).

Desde esta perspectiva, la representación del medio ambiente o del paisaje se convierte no solo en una identificación sensorial o imaginada de distintos fenómenos, sino además “en una interpretación y puesta en escena de pautas de comportamiento, que más tarde se convertirán en sistemas de referencia” (Ceirano, 2000: 3).

La percepción directa es un proceso en el que las criaturas consiguen conocer lo que les rodea mediante una inmersión completa de su cuerpo en el mundo, descubriendo que es lo que les ofrece más que representándose simplemente en sus mentes (Thomas, 2001: 7).

El mundo habitado se convierte así, en su completa significación, en el lugar donde nos encontramos con las cosas del mundo y las aprehendemos como significados. Es decir

que “el mundo en el que nos encontramos es un horizonte de inteligibilidad, un campo relacional que proporciona el contexto que permite que resulte comprensible cualquier cosa en la que nos fijemos” (Thomas, 2001: 8).

Partiendo de esta idea, podemos afirmar que uno de los principales elementos que permite la reproducción de los sistemas de referencia y auto referencia del entorno, es el discurso. Entendido como un ejercicio del lenguaje –oral o escrito- que se enmarca dentro de un contexto dinámico, de factores sociales, culturales y ambientales.

De tal modo, el tejido social se compondría de relaciones mediadas por discursos, los cuales generarían diferentes enunciadores y destinatarios. El discurso entonces sería el soporte de la realidad, de la subjetividad, y del poder (Auza, 2010: 17).

La importancia del discurso social, en la identificación de las percepciones del medio ambiente, se relacionan por otra parte, con su relevancia para la reproducción de dichas representaciones preceptuales, tanto como de las interpretaciones conceptuales y valorativas (Magariños de Morentin, 1994); discursos sociales que se hallan en permanente transformación.

Si bien las nociones de percepción y de discurso nos ayudan a comprender la forma en la que las poblaciones entienden y viven su contexto, presentan un enorme reto al incluir la variable Paisaje en el análisis. Dada la enorme atención prestada desde estos conceptos a las características simbólicas y cognitivas en el ordenamiento del espacio.

Esto responde al hecho de que desde la perspectiva del paisaje existen, a grandes rasgos, dos corrientes; aquellas que contraponen la naturaleza y la sociedad; y aquellas cuyo enfoque implica superar esta dicotomía.

De este marco referencial surge el paisaje en sentido “estricto” que denota una percepción visual, estética y pictórica de un territorio. “Esta perspectiva paisajística viene muy estrechamente relacionada con la separación conceptual entre naturaleza y cultura” (Maur y Ellison, 2009: 10).

Esta forma de comprensión del paisaje se encuentra vinculadas a sociedades occidentales, autores como René Orellana (1995), llaman la atención al hecho de que este tipo de percepción paisajística está relacionada al entendimiento de la naturaleza como recurso, y se encuentra principalmente en actores que en el marco de relaciones de poder, se ubican en la posición de dominadores, como el caso de colonos, ganaderos,

madereros, grupo en el que incluiría a empresas de extracción y entes gubernamentales.

Por otro lado, las concepciones del paisaje como espacio de vida, se encontrarían en actores y representantes de comunidades campesinas e indígenas. Sin embargo, el paisaje como construcción histórica y cultural no es de carácter universal; de modo que no sería correcto realizar generalizaciones al respecto.

No podemos afirmar que todos los indígenas (o las sociedades campesinas en general) no están en contacto con concepciones paisajísticas del medio ambiente, pues a veces la interacción entre comunidades locales y políticas internacionales basadas en la patrimonialización del entorno ecológico (reservas de la biosfera, ecoturismo, patrimonio mundial de UNESCO, etc.) comporta la adopción de tales percepciones (Mauri y Ellison, 2009: 12).

Por su parte, el paisaje en sentido “amplio” refiere a “un contexto de relaciones entre personas y lugares que proporcionan el contexto para la vida diaria” (Mauri y Ellison, 2009: 9). De tal manera la noción de paisaje que nace a nivel local, se relaciona directamente con las percepciones sensoriales y vivenciales, como producto de una reconstrucción del espacio de vida, en el que no se encuentra separación entre las esferas social y ambiental.

En este sentido, son igual de importantes las relaciones entre naturaleza y sociedad, como los efectos que dicha relación tiene sobre los aspectos ecológicos (Burel y Braudy, 2002). Más aún, debe existir a su vez, una preocupación por los efectos que el daño ecológico causa sobre los seres humanos.

El uso ético de los paisajes también hace hincapié en los impactos negativos de la urbanización en las personas, tales como un mayor aislamiento social, la alienación, las emociones negativas, el estrés y las enfermedades físicas (Musacchio, 2008: 4).

Debe considerarse que el enfoque de los paisajes en sentido amplio da gran valor a la temporalidad del paisaje, desde la perspectiva de Tim Ingold (2000), el proceso e historicidad de las vidas humanas involucra también el proceso de formación de los paisajes vividos por esas personas.

Este argumento está centrado en la idea de que debe adoptarse un lugar entre las visiones culturalistas que tienden a subrayar el carácter simbólico y cognitivo de las construcciones sociales de la naturaleza, y aquellas visiones naturalistas en las que la naturaleza ocupa un lugar neutral.

Ingold (2000), aboga por una visión distinta, en la que el paisaje se entenderá de acuerdo a la interacción seres humanos y naturaleza como totalidad, es decir en la que las representaciones de la naturaleza no son más que un “testimonio” de las vidas y trabajos pasados. “A través de vivir en él, el paisaje se convierte en parte de nosotros y nosotros somos parte de él” (Ingold, 2000: 191).

La noción de paisaje ha sido revitalizada para dar cuenta del interés por la percepción vivencial del espacio, vinculada a la afectividad y al contexto sociocultural de los actores sociales (Mauri y Ellison, 2009: 9).

“La naturaleza es pues concebida como un conjunto habitable hombre-naturaleza, como un todo entramado interactuante” (Orellana, 1999: 94). Este proceso perceptivo y perlocutivo supera la idea de una naturaleza instrumentalizada. Convirtiéndose no sólo en un conjunto de recursos, sino en un ente que proporciona medios para la auto reproducción. Así el ser humano construye un conjunto de creencias y valores que se expresan en prácticas, hábitos y lenguajes (Orellana, 1999).

En Covinta, tal y como hemos observado, puede encontrarse una separación conceptual entre las representaciones de lo urbano y lo rural; pero puede afirmarse que no existe una separación de tipo cultura – naturaleza en la percepción del paisaje. A pesar de no tener el mismo efecto al hablar de la naturaleza.

Al discutir sobre lo que se percibe como naturaleza, por lo general los moradores de Covinta tienden a expresarla como algo que esta fuera de ámbito de lo social, algo que no es parte de ellos. Fundamentalmente los ejercicios discursivos encontrados señalan a la naturaleza como un conjunto de plantas y animales.

Yo diría que hay un cierto hábitat, aunque la naturaleza aquí es escasa. No hay muchas plantas excepto las silvestres (V5, 19/05/2011).

Hay animales, hay épocas de luciérnagas por ejemplo, generalmente no se ven luciérnagas pero acá sí. Escarabajos, pájaros, y ratas de campo (V1, 14/05/2011).

Del mismo modo, los datos recabados a través del grupo focal en la ciudad de Guatemala, demuestran que las personas que viven la centralidad tienden a percibir la naturaleza como algo ajeno y más gravemente en el casco urbano donde se perciben mayores impactos por el crecimiento de la ciudad. Impactos que van desde la contaminación ambiental, hasta la inseguridad.

Acá donde vivimos en el centro de la ciudad no es naturaleza, nada

que ver. Está bonito pues, pero realmente no hay áreas verdes, algo para disfrutar, algo natural (G2, 16/06/2011).

Parques casi no hay, y los que hay, solo ladrones tienen, es inseguro. En los parques hay sembrados ladrones en lugar de árboles (G2, 16/06/2011).

En las colonias tenemos la oportunidad de tener algunos árboles a los alrededores, pero en la mayoría de los casos, los vecinos no colaboran en la limpieza, tiran basura a los alrededores y por la falta de agua en algunas zonas, como zona 18 se tiene el problema que esta escasea. Esto limita a que se pueda contribuir a expandir el medio ambiente (G2, 16/06/2011).

En este sentido la capacidad de una sociedad específica para desarrollar un concepto de la naturaleza “depende de si sus miembros consideran su entorno como un todo integrado o lo dividen en espacios que les resultan familiares y espacios que les resultan extraños, y que esto a su vez depende del modo en que viven en él y lo utilizan” (Dwyer, 1996 citado en Milton, 1997: 98).

Otros (Ellen, 1996, citado en Milton, 1997: 98), han identificado diversos sentidos de percepción de la naturaleza, fundamentalmente en sociedades occidentales: como categoría de objetos, como esencia interior y como espacio no humano. Es en este último sentido, que encontramos las construcciones discursivas acerca de la naturaleza en Covinta.

Esta separación fenoménica entre naturaleza por un lado, o paisaje por otro, obedece al hecho de que paisaje y naturaleza no tienen el mismo significado. Tal y como se ha abordado en esta tesis, Ingold (2000) pone de manifiesto que paisaje no hace referencia ni al espacio, ni a la tierra, ni a la naturaleza, puesto que el paisaje depende de las relaciones entre la sociedad y su ambiente creando percepciones y modos de vivir o “morar” que se transforman continuamente.

La perspectiva de morar (dwelling) de Ingold, no significa que el paisaje, como construcción secundaria, desaparezca en desmedro del ambiente como fuente inmediata y relacional de nuestra percepción (Blanco, 2009: 92).

Este enfoque encuentra el punto diferenciador entre paisaje y naturaleza en el hecho de que el primero no solamente es producto de la percepción sino es, en esencia, vivido; mientras que el segundo es percibido únicamente por ciertas características específicas de forma. De tal manera la naturaleza es caracterizada como bienes consumibles, desde

una lógica instrumentalizadora del medio ambiente, o bien como elementos silvestres o salvajes que se encuentran fuera de la esfera de lo social, como las plantas y animales.

Esta lógica de identificación de la naturaleza, es visible únicamente cuando tomamos distancia de la noción de paisaje, abriendo la percepción únicamente al contexto inmediato. “Uno de los efectos de esta distancia que se toma es la distinción o exteriorización por la que aparece la noción de espacio salvaje: oponemos ciudad y campo, como espacios construidos, al espacio salvaje (mar, montaña, desierto)” (Berque, 1995: 53 citado en Bugallo, 2009: 73).

El paisaje por su parte, es entendido como el conjunto de relaciones que dan sentido a las condiciones de vida. Tal y como hemos observado en el capítulo tres de esta tesis, la percepción del paisaje en Covinta se relaciona con una idea de totalidad, puesto que en los discursos sobre los problemas ambientales enfrentados por la población, no encontramos una separación categórica entre medio ambiente y el mundo social.

Lo que ahí se observa, son formas de entender el paisaje habitado de acuerdo a ciertas funciones y formas que permiten el desarrollo de la colonia, en términos de la calidad de vida. La cual incluye y relaciona estrechamente aspectos ambientales y sociales.

El medio ambiente es percibido por quien lo habita y explora de acuerdo a las funciones que este medio nos permite desarrollar lo que no contradice la capacidad de representar las formas en que se percibe, es decir el paisaje (Blanco, 2009: 92).

En cierta medida el paisaje puede ser entendido como materialidad, que involucra objetos materiales y no materiales, convirtiendo la vida y las relaciones sociales en una constante entre pasado y presente, de tal manera que “un mismo sitio (una calle, un parque, una casa) puede tener distintas funciones en distintos momentos” (Santos, 1995: 63).

Así la percepción del paisaje se basa en experiencias, no solamente cotidianas, sino también históricas, que forman parte de conocimiento de las personas que encuentran en Covinta su espacio de vida. Como se ha mencionado con anterioridad no todos perciben del mismo modo el paisaje y menos aun cuando se trata de espacios diferenciados como los son Covinta en su condición de periferia y el casco urbano de la Ciudad de Guatemala.

La distinción y problemas de ubicación entre lo urbano y rural por parte de los moradores de Covinta, se traslada en el caso del paisaje a una distinción entre la forma en que perciben y viven el paisaje los habitantes de esta colonia y la forma en que lo viven las personas que se ubican dentro de la ciudad de Guatemala.

En este último caso, el paisaje es entendido en relación directa a los efectos nocivos generados por la urbe, no solo en términos de contaminación, sino también, de otros fenómenos sociales como la delincuencia, creando percepciones que parten de la idea de vivir en un lugar poco agradable.

Al vivir acá uno se siente mal, pero uno se adapta al sistema, porque como uno vive aquí, que se la va a ser, se acostumbra uno. A todo al calor y todo, pero no hay de otra. Uno quisiera un lugar bien aseado y lleno de bosques pero no se puede. A mí no me gusta pero me acostumbre a la capital (G2, 16/06/2011).

Agua contaminada, basura; en donde quiera se hacen basureros y no hay control, la contaminación de buses y de bulla que desespera al andar en la calle, bocinas, gente gritando, etc. es un relajo para mí, que esta contaminación más estrés nos da (G2, 16/06/2011).

Como puede observarse el paisaje de la ciudad se vincula con grandes cantidades de estrés, que poco ayuda a la calidad de vida de los habitantes de la misma. Una lectura rápida de estas expresiones nos podría conducir, equivocadamente, a entender estos discursos ambientales como una categorización que pone en un extremo al paisaje vivido y al otro al paisaje deseado. Este distanciamiento entre uno y otro paisaje nos lleva ineludiblemente a la dicotomización de la naturaleza y la cultura.

Esta noción de paisaje en sentido estricto pertenece a los autores Hirsh y O'Halon (1995). Para ellos el paisaje es un concepto universal, que denota una tensión entre el lugar y el espacio. Para estos autores el paisaje es resultado de la tensión entre el lugar (real), y el espacio (ideal). Este último es definido por las sociedades basándose en diversos factores que pueden incluir criterios de tipo estético, moral o cosmológico. De tal manera que el paisaje no representa “ni el entorno físico, ni la representación del mismo” (Mauri y Ellison, 2009: 16).

Para otros esta tensión entre el primer plano (Foreground) y el trasfondo (Background) (Mauri y Ellison, 2009), es decir “entre las condiciones en las que se desarrolla el día a día y condiciones que son metafísicas, imaginadas o idealizadas” (Thomas, 2001: 2), corresponde precisamente a una noción paisajística, que parte de la estética del lugar.

Hirsh hace del paisaje una entidad no identificada y lo define como un proceso que lo ubica en la tensión entre lugar concreto y espacio abstracto. Este proceso mezcla la experiencia fenomenológica de los lugares, la memorialización de estos y sus representaciones simbólicas, artísticas, religiosas, científicas (Mauri y Ellison, 2009: 17).

No obstante, no existe una dicotomización de la ciudad y el medio ambiente, pues tal y como sus moradores afirman: “La ciudad capital es paisaje, incluidos los barrancos, también es medio ambiente pero contaminado” (G2, 16/06/2011). Estas percepciones vinculan el espacio de vida social con los aspectos ecológicos, pero no de manera pictórica, pues la relevancia de los parques o del alto grado de contaminación, no refieren a la importancia de la ciudad en términos estéticos, sino de calidad de vida.

La calidad de vida del guatemalteco en general no es buena en términos ambientales, pues no hay parques, áreas verdes dentro de la ciudad, no hay transporte controlado, ni la contaminación es controlada, es decir que la calidad de vida no es buena (G2, 16/06/2011).

Está bien lo que la muni <sup>12</sup> hace pero no es suficiente para poder vivir uno bien, eso es bien difícil. Esto afecta la calidad de vida, porque los niños no tienen lugares donde jugar, no hay seguridad tampoco. Si uno no se cuida no la cuentan (G2, 16/06/2011).

Esto es la contaminación más dura de la ciudad. Todos vivimos estresados, pero también hay contaminación de información, aquello que sale la familia y uno se queda con la angustia de como ira y eso afecta a la calidad de vida (G2, 16/06/2011).

Las percepciones de estos grupos refieren a su vez a una preocupación creciente por la contaminación ambiental experimentada a nivel urbano, pero también por las condiciones de seguridad ciudadana que marcan en gran medida el accionar cotidiano de las diversas poblaciones en la ciudad de Guatemala.

En otro ámbito encontramos las implicaciones de un crecimiento que no incluye espacios para la recreación lo que influye en no gozar de condiciones para adecuadas relaciones sociales y de convivencia.

Nosotros trasformamos al medio ambiente porque contribuimos a la contaminación al tirar basura (G2, 16/06/2011).

Yo tengo hijos y donde vivo no pueden salir a jugar a la calle, porque pasan muchos vehículos. En donde yo vivo en la zona 8, hay muchas

---

<sup>12</sup> Diminutivo utilizado para referirse a la Municipalidad

Hueseras<sup>13</sup>, entonces hay muchos carros, entonces no hay acceso ni siquiera a salir y sentarse afuera de la casa a platicar o jugar (G2, 16/06/2011).

Debe recalcar que las percepciones antes descritas corresponden a poblaciones que se ubican en algunas de las zonas más empobrecidas Zonas: 18, 25, 8, 3 y 6 conforme los indicadores del INE (2006). Un análisis de la Municipalidad de Guatemala, basado en el último censo de habitación y población indica que estas zonas son las de mayor crecimiento y por tanto se convierten en los espacios de mayor densidad poblacional pues allí se ubican las más importantes piezas residenciales de la ciudad (Municipalidad de Guatemala, s/f).

La estratificación socioeconómica y espacial hecha por la municipalidad se basa en quince variables de bienestar y satisfactores de necesidades básicas, los cuales son agrupados en cinco grandes variables: calidad de vivienda, hacinamiento, origen y abastecimiento del agua, sistema eliminación de excretas y escolaridad de los jefes de hogar.

En base a estas variables se ubica a los hogares dentro de una estratificación de uno a cinco, siendo uno muy bajo y cinco alto. Según estos mapas de estratificación socioeconómica la periferia norte, en donde se encuentra la zonas 18, es donde se presentan los menores puntajes (Municipalidad de Guatemala, s/f). (Ver anexo 2.7)

Las percepciones de pobladores de zonas periféricas con avanzado grado de urbanización, servicios y mejores condiciones socioeconómicas difieren sustancialmente de las anteriores. Encontramos aquí residentes de zonas 14 y 15, la periferia este de la ciudad. Los datos socioeconómicos y espaciales de la municipalidad de Guatemala indican que estas zonas se encuentran entre los estratos cuatro y cinco, es decir entre los de mejores condiciones de vivienda (Municipalidad de Guatemala, s/f), (ver anexo 2.8)

En la colonia San Rafael hay espacio natural, hay gran cantidad de árboles, podemos considerar que es un lugar agradable por su naturaleza (G2, 16/06/2001).

Si hablamos del área dónde vivimos, pues realmente si tiene bastante naturaleza y si tiene un ambiente agradable, no hay hacinamiento, hay áreas verdes, bosques, barrancos, pero vivimos a las afueras de la ciudad, cuando venimos al centro cambia la temperatura, como tres

---

<sup>13</sup> Hace referencia a talleres de reparación de autos, que venden refacciones muchas veces del mercado negro

grados más caliente, y en sí es contaminante, los espacios son pequeños y como que hay hacinamiento en el espacio. Aquí es diferente (G2, 16/06/2011).

En la carretera a San José Pínula, todo eran bosques milenarios, bellezas, de pronto dijeron que iban a ampliar la carretera. Entonces ese progreso arruinó la naturaleza, pues botaron todos esos árboles, y daba una tristeza porque había muchas ardillas y ellas corrían porque su hábitat estaba destruido. Entonces no hallaban para donde irse, los pájaros carpinteros lo mismo. Yo le doy de comer a todos los animalitos incluso a las ratas. Abajo de Metro norte es otro ejemplo, ahí estaba bien bonito y ahora botaron todo para hacer otro centro comercial (G2, 16/06/2011).

Como puede observarse, en estos discursos se dan gran valor a la belleza natural, generando percepciones del paisaje como algo que se encuentra fuera del ámbito de lo social. Al referirse al ambiente como algo agradable, o bello nos acercamos mucho más a la idea del paisaje pictórico.

En cierto sentido, porque los proyectos urbanísticos ubicados en la periferia este de la ciudad de Guatemala venden esta idea paisajística que vincula la naturaleza con el placer de vivir cómodamente, de tal manera que en estas poblaciones es mucho más fácil encontrar la tensión entre paisaje vivido y paisaje idealizado, o entre espacio (ideal) y lugar (real) en términos de Hirsh y O’Nalon (1995).

Las preocupaciones ambientales no se dirigen como en el caso anterior, a una calidad de vida relacionada a factores como la contaminación o la falta espacios de socialización, sino a una construcción de su espacio de vida en términos de comodidades como el acceso a estacionamientos o actividades culturales.

Las áreas periféricas tienen más naturaleza, pero vienen otros inconvenientes como las distancias, entonces se deben tomar en cuenta más tiempo para trasladarse, los inconvenientes del tráfico y otros como no poder estar en actividades culturales que se dan en el centro de la ciudad (G2, 16/02/2011).

Casi no hay espacio para los carros, ni la gente. Pues las calles son pequeñas, aunque se debe tomar en cuenta que fueron pensadas hace mucho tiempo con otras condiciones. Pero ahora en lugar de abrir calles el alcalde cierra y eso contamina (G2, 16/06/2011).

Se necesitan más calles y carreteras también. Aquí en el centro hasta dolor de cabeza da, sofoca y da miedo por la inseguridad (G2, 16/06/2011).

Así pues las diferencias entre unos y otros moradores de la ciudad de Guatemala, son el resultado de la forma en que se vive el paisaje, de la forma en que la población se

relaciona con la naturaleza, y de las actividades que realizan, pero también por los medios materiales con los que determinadas poblaciones cuentan para su reproducción social y económica.

Las formas y tipos de acceso, uso y manejo con respecto al espacio de vida, hacen alusión a diferentes actores y procesos, que traslucen diferentes necesidades e intereses; éstos construyen diferentes contextos y situaciones conflictivas (Orellana, 1999: 94).

Para ciertos moradores las preocupaciones giran en torno a los elementos que limitan la vida social y económica en conjunción directa con el medio ambiente. Para otros solamente refieren a ciertas condiciones que la forma de la ciudad determina. Retomando el paisaje en su sentido amplio, podemos decir que “El mundo no está -allá afuera- para que nosotros o cualquiera se lo represente o fracase al hacerlo; el mundo deviene tal en nuestras actividades” (Ingold, 1992: 141). El paisaje, es percibido de diversos modos entonces dadas las experiencias cotidianas y formas de participación que cada grupo de manera activa tiene con el medio ambiente (Ingold, 2000).

La condición humana es la de un ser inmerso desde el principio, como otras criaturas, en un involucramiento activo, práctico y perceptual con los constituyentes del habitar en el mundo (Ingold, 1992: 42 citado en Ramírez, 2010: 44).

La perspectiva del habitar, implica entonces la completa inmersión de los seres en su entorno, de manera que vivir el paisaje se convierte en una condición para la existencia (Ramírez, 2010).

Lo que se observa en los ejercicios discursivos descritos, son distintas formas de aprehender el mundo. Unos por un lado construyen su entorno, pero no lo habitan como un todo, colocando al medio ambiente como un elemento pasivo, mientras que otros se ven inmersos en la dinámica del paisaje que habitan, tomando el medio ambiente un papel relevante para la vida.

Los lugares están especialmente cargados de sentido, pero no *per se*, sino como resultante de sus relaciones de oposición con todas las demás posiciones posibles (por lo que su importancia puede variar). El paisaje sería, en este contexto, la percepción/representación del territorio, construida desde un cierto ámbito (López y Giménez, 2009: 168).

Hemos visto algunas características del paisaje y la forma en que este es vivido o simplemente percibido por distintos actores en la ciudad de Guatemala. Podemos ahora retomar la forma en que este paisaje es vivido por los moradores de Covinta.

En Covinta se reconoce la existencia de diversos paisajes, así por ejemplo ven a la ciudad de un modo diferenciado a su espacio de vida, principalmente por la contaminación existente en el primero de estos.

El paisaje es lo que se puede observar, lo que se siente con los sentidos, lo que se ve con los ojos, lo que se huele, lo que se oye, lo que se siente (G1, 24/05/2011).

Guatemala empieza a ser una ciudad de concreto y no le importa a nadie, no se respetan los árboles, pues se ven como estorbos. No se ve como México D.F. que si da miedo, pero se empieza a ver y para ese camino vamos sino se hace algo. Pues ahora ya se ve algo gris. Por ejemplo si vas al centro, cuando regresas a tu casa y te zonas la nariz sale todo negro (V7, 17/06/2011).

Hay un paisaje urbano, porque se siente cuando estamos en lugar que es urbano y cuando no lo es, se siente en un lugar urbano las sensaciones de lo que está a nuestro alrededor. Se siente más estrés, el olor es diferente, el correr de toda la gente, lo que se ve es diferente: más estructuras, más construcciones, cierta forma de construcción y cierto movimiento (G1, 24/05/2011).

Como puede observarse el paisaje de la ciudad es percibo por un conjunto de elementos, recabados por medio de la experiencia sensitiva que la cotidianidad brinda, pero también a través del habitar ese espacio que constituye la ciudad. Se reconoce que el paisaje urbano se relaciona con una infraestructura característica, que la convierte en esa ciudad de concreto que en muchos sentidos se construye en detrimento del medio ambiente.

La ciudad es un ecosistema, tanto seres vivos como no vivos, y somos parte de esa naturaleza, que la regamos pero bueno (V1, 14/05/2011).

Del mismo modo se perciben los cambios del paisaje al transportarse del centro o casco urbano de la ciudad, a otro como Covinta, situado en la periferia de esta. Se encuentra en estos discursos un distanciamiento entre un paisaje y otro, no tratándose de una concepción de paisaje restringido, pues este no es visto en términos estéticos, sino por su relación directa con aspectos cotidianos del habitar, como el trabajo o el estudio pero también con las funciones concretas y servicios que la ciudad brinda a la periferia como el transporte.

Es muy descansado regresar y sentir la tranquilidad del lugar, pero es necesario trabajar o estudiar por acá para no sentirse tan agobiado, por el horario de los transportes y las colas (G1, 24/05/2011).

Se pueden encontrar también percepciones relacionadas directamente con el habitar Covinta y los riesgos asociados a un paisaje en el que las industrias son relevantes.

Yo siento acá olor a solvente y a la par hay una tortillería. Esto es otro nivel de riesgo. Cuando explote una cosa de estés todo lo de la par se va, porque está cerca. Yo creo que la gente no analiza eso y por eso no les preocupa. Yo no quiero respirar solventes, por eso sembramos árboles en todo la orilla (V2, 18/05/2011).

Estas expresiones denotan la preocupación por la naturaleza, como algo que forma parte de un determinado equilibrio de cosas que involucran no solo al medio ambiente, sino también al ser humano, el cual en su desarrollo modifica el paisaje que habita. Las transformaciones son percibidas constantemente como nocivas para el medio ambiente, pero también para el ser humano. El significado del paisaje en Covinta hace referencia a diversas categorías: naturaleza, ecosistema, lugar. Todos ellos entendidos como en su conjunto como el espacio de vida con el que cuentan. De tal manera el paisaje se entiende como una totalidad de objetos ambientales y humanos.

Covinta la defino como un lugar, un conjunto de seres vivos móviles y no que conviven equilibradamente (V5, 19/05/2011).

Esta visión que integra al ambiente con lo social se relaciona directamente con el tipo de funciones y usos que se dan del espacio. De tal manera que "la gente se familiariza con todos y cada uno de los aspectos de su entorno y viceversa" (Milton, 1997: 99).

Un paisaje vivo es un conjunto de relaciones. Así los paisajes sociales representan sistemas de referencia en los que cada acción humana que se lleva a cabo es inteligible en el contexto de otras acciones humanas llevadas a cabo antes y después. Así el paisaje se convierte en el marco adecuado para la investigación de la vida social a largo plazo (Thomas, 2001: 9).

El paisaje es percibido en principio, por aspectos sensoriales vinculados a una serie de actividades cotidianas. Tan inmersos se sienten algunos moradores de Covinta, en estas actividades que tienden a relegar los aspectos ambientales a un segundo plano. No en el sentido de habitarlo, sino en la forma de preocupación de carácter ambiental.

Normalmente vas con monotonía, que no miras nada más que para lo que tenés que hacer, y estás tan apresurado que no hay tiempo de pensar en eso, que lo que se tienen que pensar es que no te vayan a asaltar, que no te salga caro lo que vas a comprar, que tengo que comprar esto y aquello, que no me va a dar tiempo, que ecología, ni que naturaleza, eso no. y lógicamente así te enfermas (V1, 14/05/2011).

Quizá estamos muy apresuradas, no nos damos el tiempo de observar, son pocas las personas que se toman un respiro para ver el cielo por ejemplo, pocas las personas que observan (G1, 24/05/2011).

El paisaje es entendido también como un transcurrir del tiempo. Visiones que rescatan el pasado e intentan entender el futuro. Esta relación temporal da cuenta del impacto de las actividades humanas sobre el medio ambiente y sobre el paisaje que se habita, pero también de las repercusiones que eso puede tener sobre las condiciones de vida en Covinta.

Recuerdo que antes el cielo se veía azul no con ese gris que ahora se ve. En mis tiempos, cuando era niña el lago de Amatitlán era azul, y se veía bonito y ahora para nada. Antes se veían basureros en las esquinas pero ahora se los roban, antes se veían árboles y ahora ya no (V6, 06/06/2011).

Aquí el paisaje es de una forma, pero va a llegar un momento en que va a ser plano si se sigue permitiendo que se haga tala indiscriminadamente. El problema es ese, que tampoco se está viendo a la larga. Tampoco hay un estudio que haga cuentas de eso (V5, 19/05/2011).

Estas nociones sobre el paisaje no son de carácter puramente pictórico o paisajístico, sino responden a una transformación de directa de un espacio de convivencia entre seres humanos y naturaleza. Más aún, esta transformación se considera como negativa y es visualizada desde una óptica que permite desnudar el carácter destructor del crecimiento poblacional y urbano, como también del modelo imperante de desarrollo económico. Veamos ahora como estas consideración al respecto del paisaje vivido son llevadas al campo de los discursos ambientales y la relación que estos discursos tienen con las desigualdades ambientales y sociales.

### **Discursos y ecologismos del paisaje vivido**

Hemos revisado hasta el momento la importancia práctica de lo urbano y su relación con el medio ambiente, así como las formas en que el espacio urbano es percibido, pero fundamentalmente vivido por los moradores de Covinta y otros actores de la ciudad de Guatemala.

Sin embargo, falta por dilucidar la relación existente entre la forma en que se habita y percibe el paisaje urbano y los problemas ambientales de carácter general que presenta la ciudad. Esto nos lleva a analizar los posicionamientos de los diversos actores ante la destrucción y/o deterioro ambiental generada por el crecimiento urbano, que tal y

como se ha observado, es la forma en que en términos generales se percibe la relación de la urbe con el medio ambiente por parte de las poblaciones que participaron en este proceso investigativo.

De tal manera se presenta a continuación y a modo de finalización, este último acápite que pretende rescatar los discursos ambientales encontrados en los grupos focales, realizando un ejercicio que permita ubicar los distintos discursos dentro de un marco de clasificación de los tipos de ambientalismos a los que remiten dichos discursos.

Debe aclararse que este ejercicio reflexivo, toma en consideración que un ambientalismo no puede ser entendido únicamente por ejercicios discursivos, sino ante todo por la praxis. Sin embargo, a mi juicio esto nos permite profundizar en los mecanismos de construcción de social de las realidades, haciendo la salvedad de que no se trata de una construcción unidireccional, en la que las sociedades construyen y significan su entorno, sino una relación dinámica y dialéctica entre los seres humanos y su paisaje, anclada en la experiencia vivencial cotidiana. De tal manera que "tanto el paisaje como el espacio provienen de movimientos superficiales y profundos de la sociedad, una realidad de funcionamientos, un mosaico de relaciones, de formas, funciones y sentidos" (Santos, 1995: 58).

Debemos antes de abordar el ejercicio de tipificación de los discursos, detenernos brevemente en la forma en que aquí se entenderán y clasificarán los ambientalismos. Partiremos de la idea de que el ambientalismo no es de ninguna forma una corriente homogénea, hace referencia a una gama de formas de pensamiento y mecanismos de habitar y relacionarnos con el medio ambiente. De tal manera que se encuentra como un punto de encuentro "de diversas posturas éticas, ideológicas y formas de acción política, que dan origen a diferentes luchas ambientales" (Tobascura, 2007: 49).

En sentido amplio existen dos grandes corrientes identificadas por Martínez Alier (2004). Los ambientalismos superficiales y los radicales o profundos. Los ecologismos de tipo superficial carecen de una preocupación ecológica, por lo cual algunos autores niegan que pueda describirse como ambientalismo (Tobascura, 2007).

Parten fundamentalmente de la idea de un progreso sin límites, donde el consumismo y la instrumentalización de la naturaleza son necesarios para el desarrollo

humano. Se encuentran entonces más ligadas a prácticas consumistas y a visiones utilitaristas de la naturaleza.

El ambientalismo radical por su parte, cuenta con una propuesta de sociedad alternativa y una agenda de acción política (Tobascura, 2007).

El ambientalismo “radical”, que sí posee las características de que carece el anterior, permite distinguir dos tendencias extremas: la antropocéntrica y la biocéntrica. La primera, en sus versiones débil y fuerte, el aspecto y el interés humano son el centro para la toma de decisiones y la acción, mientras en la segunda, la vida en sus diferentes expresiones es la que define y determina la praxis ambientalista (Tobascura, 2007: 50).

En cualquiera de los sentidos de los ambientalismos radicales encontraremos luchas y reivindicaciones unas preocupadas por la naturaleza y otras por las sociedades. Las tendencias antropocéntricas de carácter fuerte se encuentran vinculadas a comprensiones tecnocráticas, de desarrollo sustentable, desarrollo humano y calidad de vida. Estas pueden resumirse según Martínez Alier (2004), en una gran corriente: la ecoeficiencia. Estas se encuentran preocupadas por los efectos del crecimiento económico, y por las repercusiones de la economía industrial, la expansión de la frontera agrícola y el crecimiento urbano. Da una importancia relevante a los impactos ambientales y riesgos en la salud provocados por la industrialización y la urbanización acelerada y defiende el desarrollo pero cuestionándose los costos de este (Martínez Alier, 2004).

La ecoeficiencia se preocupa por el crecimiento económico, no sólo en las áreas prístinas sino también en los sectores industrial, agrícola y urbano. Cree en el “desarrollo sostenible”, “la modernización ecológica “y, en general, en el uso racional de los recursos. No habla de naturaleza sino de recursos naturales, capital natural y servicios ambientales. Está convencida de que la conservación de la naturaleza y la preservación del medio ambiente se puede resolver con aplicaciones técnicas o internalizando las externalidades del proceso económico (Tobascura, 2007: 52).

Por su parte el ecologismo radical en su versión biocéntrica no ataca el crecimiento económico y se plantea únicamente preservar o conservar solamente lo que está a su alcance, asumiendo la pérdida del resto del ambiente.

Estas corrientes pueden resumirse en aquellas llamadas por Martínez Alier (2004), culto a lo silvestre o a la naturaleza. Dentro de este tipo de ambientalismo existen visiones que se caracterizan por considerar que solo volviendo a estados

primigenios será posible la continuidad de la vida. También encontramos aquí aquellas de carácter utilitarista, es decir, las que ven a la conservación importante en tanto que la naturaleza representa un *stock* de recursos útiles para los fines humanos (Tobascura, 2007).

El conservacionismo plantea que la naturaleza debe conservarse porque es una fuente de recursos irremplazables, y por tanto no debe agotarse. Propone la explotación de los recursos naturales renovables pero conociéndolos y adaptando su uso a las posibilidades de su regeneración (Tobascura, 2007: 50).

Los ambientalismos descritos hasta ahora, vuelven a la dicotomización de la naturaleza y la cultura, características que hemos intentado superar con la concepción del paisaje habitado.

Si en alguna medida esta distinción es visualizada de nuevo, es porque las discusiones de los ambientalismos no han hecho referencia al paisaje como morada, sino a la naturaleza en tanto que recursos necesario para la subsistencia humana o bien naturaleza en sentido estético.

Sin embargo, en cuanto a la tercera corriente que nos interesa: el ecologismo popular o de los empobrecidos, niega categóricamente los fundamentos de la economía capitalista y la instrumentalización de la naturaleza. Desde esta corriente se señala que el crecimiento económico implica cada vez más impactos ambientales (Martínez Alier, 2004).

Se centra a su vez en los conflictos ecológicos distributivos, es decir en las situaciones de desigualdad y empobrecimiento de ciertos grupos sociales, así como en la apropiación de la naturaleza por parte de intereses corporativos. Haciendo referencia a las relaciones asimétricas entre países desarrollados y aquellos en vías de desarrollo.

El ecologismo de los pobres destaca el desplazamiento geográfico de fuentes de recursos de los países del Sur a los del Norte y de sumideros de residuos del Norte al Sur, que generan impactos en el medio ambiente y afectan, sobre todo, a los grupos humanos más pobres de estos países, como campesinos, indígenas, negros y pobres urbanos (Tobascura, 2007: 52).

De tal manera que muchos de los movimientos sociales observados actualmente surgen de luchas reivindicativas por el derecho a vivir. Desde esta perspectiva el ecologismo se encuentra en todos aquellos grupos que expresan sus objetivos de lucha en relación a la obtención de lo necesario para vivir. Es decir: energía, agua, espacio, vivienda. Se ha

reconocido que estos ecologismos intentan sacar a la naturaleza del marco de la racionalidad económica (Martínez Alier, 2004), debido a los visibles impactos del modelo económico en el planeta, tanto para los seres humanos como para el medio ambiente.

En la economía humana aumenta el consumo de biomasa, de combustibles fósiles, de minerales. Producimos residuos como el dióxido de carbono o como los residuos nucleares. También ocupamos más espacio, destruyendo ecosistemas y arrinconando otras especies. Por tanto aumentan los conflictos ecológico-distributivos. Es decir, no sólo estamos perjudicando a las generaciones futuras de humanos y eliminando otras especies que muchas veces ni tan siquiera conocemos, sino que hay también crecientes conflictos ambientales ya ahora mismo (Martínez Alier, 2007: 148).

El ecologismo de los empobrecidos o popular se relaciona a la idea de paisaje en sentido amplio que se ha trabajado en esta tesis. Y nos permite considerar los tipos de luchas dados en Covinta tanto por la recuperación de las áreas verdes, como en su relación con la empresa privada de extracción.

En el caso guatemalteco el ambientalismo debe ser comprendido como formas de acciones colectivas, caracterizadas por un gran nivel de organización y cuenta además con plataformas de trabajo definidas.

Se considera que este movimiento tiene visión de largo plazo en cuanto a los problemas ambientales y recursos naturales, pero se centra fundamentalmente en la conservación, protección, manejo y gestión de los recursos, lo cual lo coloca en las corrientes biocéntricas (Hurtado, 2005).

Sin embargo, es importante recalcar que esta descripción obedece al ambientalismo institucional de ONG, el cual pocas veces ha tenido vinculación con los ambientalismos populares, así pues

A excepción de algunas pocas organizaciones, en el país el movimiento ambientalista raramente se encuentra vinculado directamente a las protestas sociales, aparentemente espontáneas y localizadas, que se han producido en torno del ambiente y los recursos naturales durante los últimos ocho años (Hurtado, 2005: 6).

Como se ha observado el ecologismo es amplio y diverso, debe ser considerado desde la plataforma socioeconómica en la que los distintos actores se encuentran. El paisaje en este sentido no representará, ni será vivido de igual manera por un académico, un

ambientalista de ONG o por actores sociales empobrecidos que comparten o no el espacio de vida, sean estos últimos pertenecientes a lo urbano o lo rural.

Es por esto que el ejercicio de clasificación de los discursos ambientales, nos permitirán conocer de manera sintética los ambientalismos a nivel de la población, al menos para el caso estudiado. Así como las demandas ambientales de estos grupos.

Tal y como hemos visto hasta ahora, podemos clasificar, desde el marco teórico referencial utilizado, el ecologismo en tres grandes corrientes: el culto a la naturaleza, la ecoeficiencia y el ecologismo de los empobrecidos. Sumaremos a estos el anti – ecologismo del progreso sin límites. Estos cuatro tipos de ambientalismo podríamos decir que no necesariamente tienen límites precisos y claramente identificables, muchas veces pueden estar combinados en los discursos y posicionamientos de distintos actores sociales. Con estas consideraciones no obstante se organizan a continuación algunos de los discursos ambientales urbanos encontrados durante la investigación:

**Tabla 4.** Discursos y ambientalismo

	DISCURSO	AMBIENTALISMO	PERCEPCIÓN DEL PAISAJE URBANO
1	Los valores ancestrales nacen desde las familias y de ahí es la única forma de iniciar el rescate, esto incluye los valores como el respeto hacia los recursos naturales (G1, 24/05/2011).	Culto a la Naturaleza	Como morada
2	Alta concentración de población en el área, alta explotación de los Recursos Naturales, escasez de agua; todo esto es parte de un triste proceso: El deterioro del lago de Amatitlán y sus Cuencas tributarias, que hoy está en camino de ser una pérdida inminente como recurso y como patrimonio nacional (G2, 16/06/2011).	Ecoeficiencia	Como morada
3	Las autoridades también fallan mucho, no cumplen en realidad con conservar áreas verdes, ni con reforestación, es decir aunque entiendo que no se debe dejar todo en sus manos sino colaborar. Pero enoja colaborar y ellos que son los obligados, puesto que con nuestros impuestos están trabajando. No lo hacen. No mandan a un camión de basura que recoja la basura como debe ser (G2, 16/06/2011).	Ecoeficiencia	Como morada
4	Tenemos que reforestar cada área libre que tengamos, tenemos que sentarnos a dialogar con las empresas privadas a modo que no causen un daño irreparable tanto a la colonia como al terreno que utilizamos, si hacemos eso lograríamos resolver el problema a futuro, que es el riesgo de quedarnos sin agua (G1, 24/05/2011).	Culto a la Naturaleza Ecoeficiencia	Como morada
5	Es una lástima que teniendo los recursos que tenemos no los explotemos, por supuesto que tiene que haber	Anti ecologismo	Espacio a conquistar

	una supervisión intensiva (G2, 16/06/2011).		
6	Si se arruina la computadora la tiro y que la recolección de basura mire que hace con ella. en lugar de buscar nuevos usos, si se arruina el teléfono celular, no vemos si sirve la batería solo lo tiramos, o compro agua en botella y la luego la tiro, a lo que nosotros le llamamos progreso realmente es contaminación (G1, 24/05/2011).	Ecologismo popular	Como morada
7	No hay sensibilidad ambiental en todos, la mayoría busca su comodidad, no ve el daño al ecosistema ni lo que provocará más adelante. Quienes se hacen de parte de la arenera no tienen mayor problema, pues donde van quitando la arena van reforestando, que es lo que el Ministerio de Ambiente pide normalmente, acá alegan aquellos que el camión les pasa enfrente y afecta en algo (G1, 24/05/2011).	Ecoeficiencia	Como morada
8	No se trata de solo decir: no queremos la minera porque eso es cerrar las puertas a algo que no conocemos. Debemos de dejar de actuar con ignorancia y afrontar las cosas de forma inteligente. No es, no permitir las actividades; es regularlas, fiscalizarlas y generar desarrollo con ellas (G2, 16/06/2011).	Ecoeficiencia	Espacio conquistar <sup>a</sup>
9	Las compañías que explotan los recursos naturales, de propiedad nacional o extranjera, no respetan el ambiente natural, porque la naturaleza de la bestia, es maltratar la ecología, destrozarla, para obtener el producto que minan (G1, 16/06/2011).	Ecologismo popular	Como morada
10	Aquí somos irresponsables, no hay niveles de responsabilidad, tirar basura, no clasificarla o tirársela al vecino, es muy poca la gente interesada en cuidar y tener conciencia de lo que hacemos y cómo puede afectar esto más adelante es lo que dejamos a nuestros hijos, en cuanto a naturaleza o ecología y todo eso (G1, 24/05/2011).	Ecoeficiencia-popular	Como morada
11	Aquí deberíamos sembrar árboles para frenar la ocupación, pero así teníamos en otro terreno y el dueño metió máquinas y los boto todos (G1, 24/05/2011).	Ecologismo popular	Como morada
12	Debemos defender los recursos naturales, resistir la tentación de las empresas que ofrecen dinero a las comunidades, estar bien organizados, estar informados (G1, 24/05/2011).	Ecologismo popular	Como morada
13	Las mineras y transnacionales no descansan en su búsqueda de riquezas y poder. Nuestra pobreza, destrucción o contaminación que dejan en el mundo no les importa en lo absoluto (G2, 16/06/2011).	Ecologismo popular	Como morada
14	Hay que denunciar y luchar para que estas compañías mineras no logren sus propósitos. Que solo vienen a causar devastación y perjuicio a nuestros recursos naturales que son invaluable (G1, 16/06/2011).	Ecologismo popular	Como morada
15	Los principales problemas son la deforestación, contaminación, mucha población. Los árboles tienen que ver con el agua y la explotación de los bosques es un problema grave y no hay mucha campaña de concientización sobre el impacto negativo que	Ecoeficiencia	Como morada

	causaría estas prácticas, solo se ve el recurso que genere (G2, 16/06/2011).		
16	Nosotros los pobres somos tímidos, tenemos miedo de decir lo que nos afecta, solo reaccionamos cuando ya estamos jodidos, debemos hacer la lucha también en los gobiernos locales y nacionales, ir de abajo hacia arriba y no al revés. Trabajo desde las bases (G2, 16/06/2011).	Ecologismo popular	Como morada
17	El agua se ha convertido en una mercancía en las áreas rurales. Se debe rescatar el valor cosmogónico del agua, ya se ha vuelto mercancía (un nacimiento ya cuesta 50mil a 100 mil.) Quien tenga un ojo de agua lo puede volver dinero. No se ve en función social. No es una mercancía y se debe sensibilizar a la población (G2, 16/06/2011).	Ecologismo popular	Como morada
18	Los recursos de la naturaleza es nuestra riqueza y riqueza de la madre naturaleza, si sacan las minas nos están dejando en la pobreza, se van adueñando de la tierra (G1, 24/05/2011).	Ecologismo popular	Como morada
19	Hay que convencer a la gente de que no solo las areneras contribuyen a este daño pues inicialmente los que causan tanto daño son los mismos habitantes, en el consumo de la leña, pues muchos consumen leña porque no tienen los recursos económicos para consumir el gas (G1, 24/05/2011).	Ecoeficiencia	Como morada
20	Si deforestamos, hay que reforestar áreas iguales o mayores, y controlar que el proceso de extracción se haga de tal manera de que el daño pueda repararse (G1, 24/05/2011).	Ecoeficiencia	Como morada
21	Nosotros colaboramos a encontrar problemas ambientales, las autoridades tampoco hacen su función, incluso autorizan cualquier condominio por cualquier monto de dinero que les dan o autorizan que pasan buses por donde se les dé la gana (G1, 24/05/2011).	Ecoeficiencia	Como morada
22	En el caso de la arenera, nosotros utilizamos materiales que seguramente se extrajeron de otro lugar en el que seguramente también pelearon por lo mismo, el problema es que es necesario, para mí que debería ser algo más contralado y que sea hasta cierto punto sustentable y manejado con medida, tener el derecho de hacerlo, pero dar algo a cambio (G1, 24/05/2011).	Ecoeficiencia	Como morada
23	Todo está construido con block, son excepciones aquellas construidas con ladrillo, pero igual se dice que la extracción de la arena pomes daña el medio ambiente, pero si no existiera el block y estas areneras ¿con que construimos? (G1, 24/05/2011).	Culto a la naturaleza	Como morada
24	Al hablar de riqueza se piensa en dinero y por eso al hablar de riqueza natural se piensa en dinero y negocios (G2, 16/06/2011).	Ecologismo popular	Como morada
25	Debemos pensar en el desarrollo, por eso es bueno que existan empresas que se arriesgan a invertir en Guatemala, que es un país atrasadísimo. La inversión es buena pero hay mucha ignorancia, lo que no nos deja salir de la pobreza. Hay muchas ONG llenas de Hippies con buen sueldo (G2, 16/06/2011).	Anti ecologismo	Espacio a conquistar
26	Prefiero vivir pobre sentado en un tesoro que vivir	Ecologismo popular	Como morada

	millonario en un lugar donde no se puede vivir (G2, 16/06/2011).		
27	Es una lástima que no entiende que el desarrollo y el crecimiento económico del país y de las comunidades pueden venir de otras fuentes que no sea el petróleo y la minería o la explotación desmesurada de los recursos naturales (G2, 16/06/2011).	Ecoeficiencia	Como morada
28	La minería enriquece más al rico, empobrece al más necesitado y destruye la poca belleza que le queda a Guatemala, con tanta contaminación que hemos creado (G2, 16/06/2011).	Ecologismo popular	Paisaje estético
29	La comunicación con la naturaleza significa el respeto, debe permanecer esa relación para que la naturaleza este bien. Comunicación, educación es una estrategia principal para mejorar estos temas (G2, 16/06/2011).	Ecoeficiencia	Paisaje Pasivo
30	Los campesinos no son la causa de la deforestación. Los pueblos son las causas, no han dejado de quemar leña. No se debe permitir quemar leña en los pueblos. Los campesinos venden los productos forestales porque los de los pueblos les pagan (G2, 16/06/2011).	Ecoeficiencia	Como morada
31	Nosotros mismos estamos destruyendo el país destruyendo, somos inconscientes. Debemos buscar como participar en esas pocas instituciones que están enfocadas en la re-forestación (G1, 24/05/2011).	Ecoeficiencia	Como morada

**Fuente:** Elaboración propia.

De los treinta y uno discursos encontrados, catorce podrían catalogarse como relacionados con ambientalismo de la ecoeficiencia. Estos hacen referencia implícita a ideas de desarrollo sostenible y de la calidad de vida de los moradores de la ciudad, a su vez dan gran relevancia a las transformaciones ambientales producto de nuestra interacción con el paisaje y asumen el papel negativo jugado por la sociedad en esa transformación constante.

Debe señalarse que los discursos de la ecoeficiencia cuentan con una percepción del paisaje en su sentido amplio, es decir como el espacio de vida. En el que se mezclan las necesidades materiales, pero también cierta preocupación por el futuro. Encontramos a su vez dos discursos combinados, el primero de ellos ecoeficiencia y culto a la naturaleza vincula la preocupación de la naturaleza con el futuro, pero no se cuestiona el modelo de desarrollo, sino que se propone el diálogo constante con las empresas privadas. El segundo: ecoeficiencia-popular retoma la necesidad de una responsabilidad y cierta ética ambiental que permita transformar las condiciones ecológicas vividas, sin embargo, se enfoca en el campo de acción de los moradores o habitantes, sin cuestionar de nuevo el modelo de crecimiento económico y la incremento de la industrialización de su espacio de vida.

Pocos discursos hacen referencia al anti ecologismo, encontrando únicamente, un discurso vinculado a la necesidad del ser humano de conquistar la naturaleza, y otro que se refiere al medio ambiente como algo fuera del mundo social, pasivo ante el accionar humano.

Por otro lado se relevan doce ejercicios discursivos que los podríamos catalogar de ecología popular, la mayoría de ellos visualizan la necesidad de repensar el medio ambiente, debiendo dejar de verlo desde una lógica consumista y depredadora.

Pero principalmente enfrentando la realidad de las condiciones de desigualdad dadas entre las empresas de extracción y las poblaciones afectadas. Deber recordarse que otros discursos ambientalistas fueron tratados en el capítulo tres y cuatro, hecho por el cual la minería fue un tema recurrente en los discursos aquí presentados.

En la mayoría de los casos de ecologismo de los empobrecidos, se encuentra una percepción del paisaje urbano como morada, de tal manera que los procesos de instrumentalización de la naturaleza afectan seriamente a su espacio de vida y sus condiciones materiales de existencia.

Por último pueden observarse únicamente dos ambientalismos de culto a la naturaleza y dos anti ecologismo. Estos últimos caracterizados por no contar con una noción de paisaje sino de naturaleza a ser conquistada por medio de la técnica, la ciencia y la tecnología. Lo cual favorecerá según el discurso, al mejoramiento de la vida, entendida desde la óptica del progreso sin límites.

Todas estas nociones están fuertemente vinculadas con las condiciones actuales en Guatemala, no solamente en términos ambientales, sino también económicos, políticos y sociales. Siendo una de las principales debilidades el carácter discriminador del marco jurídico guatemalteco. Como se observa en estos discursos, varias de las demandas van dirigidas a las instituciones, ya sea municipal o estatal. Así como al rol de mediadores que deberían jugar en la resolución de los problemas ecológico distributivos. Un estudio del programa de Fortalecimiento Institucional en Políticas Ambientales de AID, considera que el Estado guatemalteco tiene diversas debilidades en relación a su trabajo para con el medio ambiente:

Se ha identificado que dentro de las características fundamentales de la problemática ambiental en Guatemala se encuentra la falta de conciencia y conocimiento del tema. Así como "cierto tipo de resistencia a los cambios éticos y actitudes necesarias para enmendar

la situación y encauzarnos por una nueva economía (FIPA-AID, 2001:5).

La realidad ambiental de Covinta y la ciudad de Guatemala es producto de estas condiciones y es percibida y vivida bajo un paradigma político que no brinda seguridad ambiental, ni socioeconómica a nivel nacional.

De tal manera, en la actualidad se presentan complicaciones y desafíos para transformar ese contexto desfavorable. Temas como la inseguridad ciudadana y el empobrecimiento son conjugados en los discursos, con aspectos ambientales. Todos ellos forman parte del marco de sobrevivencia de las poblaciones urbano, empobrecidas.

Un elemento que debe tomarse en cuenta para el caso específico de estudio, pero que también es visualizado en el resto de la sociedad guatemalteca, refiere a las complicaciones para la organización social, no solo en temas ambientales, sino para otro tipo de reivindicaciones.

Estas dificultades pueden ser analizadas en tres vías, la primera de ellas, de tipo estructural, en la que los problemas en la organización social pueden ser observados, a través del carácter fragmentado de la sociedad guatemalteca.

La estructura que dicotomiza a ladinos – indígenas y a ricos – pobres, tiene sus raíces en el pasado colonial guatemalteco, en el cuál se constituyen las bases de la sociedad actual. Para las clases dominantes el mantenimiento de dichas estructuras encuentra su corolario en 1871, cuando el Estado nación guatemalteco adopta oficialmente el discurso liberal e instituyó la igualdad de los individuos ante la ley.

Algunos autores subrayan que esto: “suponía una nación cultural y racialmente uniforme y homogénea: el idioma castellano, la cultura ladina y criolla, el derecho romano, el estado laico y la forma centralizada de gobierno” (Bastos y Cumes, 2007; 22); lo cual marco definitivamente las formas racistas y desiguales de relaciones sociales, económicas y políticas que se desarrollan aún en la Guatemala contemporánea.

La segunda fórmula por medio de la cual pueden entenderse los movimientos sociales y sus retos, refiere a la condición guatemalteca de sociedad de post guerra, dado el proceso de polarización que obligó a los guatemaltecos a posicionarse en un marco social conflictivo y de temor. Esto refiere a la violencia estructural guatemalteca, la cual es producto, entre otras cosas, de los treinta y cinco años de conflicto armado interno, lo que significó la ruptura de las relaciones sociales de tipo organizativas. Debido

principalmente, a los mecanismos de control social ejercido durante este ciclo, caracterizado por el uso irracional de la violencia, desapariciones, torturas y masacres por parte del Estado (CEH, 1999).

Actualmente se siguen utilizando mecanismos violentos de coerción y control en Guatemala, lo cual queda evidenciado en las respuestas de la Policía Nacional Civil y el Ejército de Guatemala, ante las protestas sociales, generándose una criminalización de las mismas, pues tal y como se ha identificado en el capítulo tres, las principales fuerzas de choque: policía y militares armados, son enfrentados contra poblaciones campesinas, indígenas u otros sectores en protesta. Lo que se convierte en intentos modernos de socavación de la organización social (Yagenova y García, 2009).

Debe recalarse que muchas de las protestas en Guatemala son de carácter ambiental, por confrontaciones a proyectos mineros, petroleros e hidroeléctricos (Hurtado, 2005), pero expresan también, una tensión constante entre intereses privados y usos públicos del espacio y la naturaleza, relacionados a la economía global.

Nuevos fenómenos y efectos provocados por la globalización y, más aún, por las políticas neoliberales predominantes en el mundo. Así, las implicaciones del modelo de desarrollo que propugna una explotación utilitaria y poco racional de los recursos naturales impactan de manera desigual a los pueblos, dañando, por supuesto, más a los países pobres y con especial énfasis, a las áreas más deprimidas de éstos (Hurtado, 2005: 2).

Tal y como se describe en algunas de las percepciones estudiadas, los discursos privados de grandes empresas reflejan un interés económico que es impulsado bajo el pretexto de significar beneficios económicos para las poblaciones y el país.

Una variante o tipo de conflicto social es el conflicto socio ambiental que, refiere a disputas de colectivos sociales contra pretensiones o disposiciones de otros grupos o de agentes privados o estatales (puede haber una combinación), en virtud de efectos que amenazan con el desequilibrio del entorno u obstaculizan la satisfacción de necesidades sociales que requieren sea mediante el acceso y uso de recursos naturales (también puede implicar su preservación (Morales, 2010: 23).

Existe a su vez una percepción general de que el papel de las instituciones y normativa del Estado guatemalteco tienden a favorecer los intereses privados, por sobre los usos públicos locales y comunitarios; lo que nos lleva a el tercer elemento relevante para entender las los problemas organizativos en el país. Este refiere al caso específico del tema ambiental donde se ha identificado que el avance del marco jurídico guatemalteco

en torno al medio ambiente ha sido lento. No es hasta 1986 que se aprueban las primeras leyes específicas a la temática.

Por otro lado, el movimiento ambiental ve interrumpido su proceso organizativo y de luchas a raíz del terremoto de febrero de 1976, por los daños considerables a nivel humano y material que ocasionó. Debido a este acontecimiento se suspenden las luchas en la promoción de un marco jurídico ambiental y los ambientalistas desvían sus esfuerzos, necesariamente, al proceso de reconstrucción del país (Hurtado y Lungo, 2007).

De estos tres hechos (relaciones racistas y desiguales, conflicto armado interno y límites de la legislación) se desprende que la organización social en Guatemala sea un reto importante, principalmente para el de la sociedad civil ante el Estado, en distintos ejercicios de reivindicación de derechos, incluyendo los ambientales.

A modo de ejemplificar estos fenómenos de segmentación, retomaremos el caso de Covinta en donde se ha identificado una dificultad organizativa, que parece tener graves consecuencias en la consecución de mejoras en la calidad de vida de la colonia. Por su parte, los miembros del Consejo Comunitario identifican como problemática el poco apoyo de la gente, así como las reacciones que tenido frete a los procesos de ocupación de las áreas verdes

Se tiene que negociar con el señor Samayoa, pero como lo agarraron y golpearon, eso se dificulto. Yo hubiese hecho lo mismo que él: con gente como ustedes no se puede negociar. Y si no le vendemos agua nosotros, él, la va agarrar y el ministerio de ambiente lo va a dejar (L3, 08/05/2011).

A la gente debe ordenársele, a la gente no se le pregunta tanto porque solo para joder sirven, ni ayudan y solo estorban. Los problemas no me interesan porque yo puedo parar preso o muerto y la comunidad no va a hacer nada por mí o mi familia. Aquí se va a perder con la gente, si lucho, lucho y lucho y no lo logro la gente va a alegar, pero si lo logro, ni las gracias me van a dar (L1, 06/05/2011).

Igual de relevantes son las percepciones sobre la organización social, en términos generales estas refieren a la poca unidad existente y el bajo nivel organizativo encontrado, aun cuando anteriormente se había mencionado que todos participaban en la organización comunal.

Esta colonia jamás va a prosperar porque nunca ha sido unida. Siempre han habido envidias o ganas de agarrar un hueso que hace espantoso poder trabajar (L2, 27/04/2011).

Yo me enoje con la gente porque toda la vida han vivido peleando y por eso no se ha hecho nada aquí. Y que no me digan que es una colonia pobre, porque ha habido de donde sacar para el desarrollo, pero por estar peleando y por querer más de la cuenta hemos perdido. Por otro lado no hay manera que la gente apoye o deje hacer algo, si se quiere hacer una escuela, no te dejan por las diferencias existentes. (L3, 08/05/2011).

Ya no se va a contar con cualquiera. En asamblea general sí, pero a ciertas negociaciones queremos invitar a un grupo específico de vecinos y se está armando. Elegir quienes pueden hablar y escuchar, sin gente que cree conflictos (L1, 06/05/2011).

Se observa un e distanciamiento entre los mecanismos organizativos locales, con otros de mayor alcance o articulados al nivel de la ciudad o nacional. Aún cuando a nivel legislativo se establece la jerarquización de la organización de los Consejos de Desarrollo en el artículo cinco de la ley de Consejos de Desarrollo de la siguiente manera: a) El nacional, con el Consejo Nacional de Desarrollo Urbano y Rural. b) El regional, con los Consejos Regionales de Desarrollo Urbano y Rural c) El departamental, con los Consejos Departamentales de Desarrollo. d) El municipal, con los Consejos Municipales de Desarrollo. e) El comunitario, con los Consejos Comunitarios de Desarrollo (Ley de Consejos de Desarrollo Comunitarios Urbanos y Rurales, 2000). A nivel operativo estos vínculos son inexistentes, al menos para el caso estudiado. Aún cuando esta estratificación vincula a una amplia gama de actores sociales como: un coordinador nombrado por el presidente de la republica, un alcalde representante de las diversas comunas departamentales, el gobernador departamental, jefe de la oficina de Planificación y Programación de la Presidencia, un representante de cada una de las entidades públicas existentes y un representante de cada uno de los pueblo indígenas presentes en la región, organizaciones campesinas, asociaciones agropecuarias y comerciales, organización de trabajadores y otros actores también se ven representados en el Consejo Nacional de Desarrollo Urbano y Rural.

Un elemento relevante que debe destacarse es que los miembros del Consejo Comunitario de Desarrollo se definen por medio de una asamblea general en la comunidad, estos deben pertenecer a la colonia. El trabajo en este órgano es voluntario y los representantes son elegidos de acuerdo a la disposición y al tiempo que pueden prestar al servicio del Desarrollo Comunitario. Estos miembros son elegidos cada dos años y pueden participar aquellos con mayoría de edad, independientemente de las

características etareas, étnicas y de género. Actualmente participan tanto hombres como mujeres, no encontrando jóvenes en el Consejo Comunitario. Sin embargo, la participación en las asambleas generales es abierta y todos los pobladores tienden a participar en ella. En términos generales el Consejo se estructura con un presidente, un secretario, un tesorero, vocal uno y vocal dos, y un miembro encargado del ordenamiento territorial.

Aún así la desarticulación o distanciamiento del actual Consejo de Desarrollo y la el resto de la comunidad, puede obedecer a características personales específicas de ciertos miembros de la colonia, que tienden a la confrontación en lugar del diálogo. El resultado final de este distanciamiento llevará indiscutiblemente a complicar el funcionamiento de la colonia. Puede a su vez ayudar a comprender el porqué del poco impacto de las acciones en defensa del espacio de vida.

No prosperamos porque la gente no se une, esto es una olla de cangrejos chapines. El dueño de la arenera ya estaba enterado de que se pensaba pedir 25,000 quetzales mensuales, pero él, todo sabía ya. es decir que dentro de la misma junta directiva hay alguien que le está pasando la información (L1, 06/05/2011).

Aquí tenemos Consejo de Desarrollo pero que no sirve para nada, porque intentamos conseguir drenajes y no se pudo, fue imposible. Porque el Consejo de Desarrollo está por medio de la municipalidad y como no somos reconocidos por esa municipalidad (L2, 27/04/2011).

No hay manera que la gente apoye o deje hacer algo, si se quiere hacer una escuela, no te dejan por las diferencias existentes (L3, 08/05/2011).

En este último caso se pude observar de nuevo el papel jugado por las instituciones formales. Sin embargo, el problema organizativo es en primera instancia interno. Por su parte, en la ciudad de Guatemala también son identificados ciertos problemas aunados a la organización, aunque la composición e intereses de la organización social en la ciudad de Guatemala es distinta a la de Covinta, sigue siendo visualizada cierta complicación al momento de intentar organizar la defensa del medio ambiente.

No hay unión, lo que falla es que no hay organización, cada quién vela por lo que le corresponde, somos bastante indiferentes. En colonias pequeñas quizá sea más fácil, y nos unimos más (G2, 16/06/2011).

Debemos estar conscientes, estar sensibilizados, estar unidos, hasta que tenemos el zapato en el pescuezo, empezamos a brincar. Nosotros tenemos parte de la culpa por estar dispersos, no unificarnos, no informarnos, ni resistir (G2, 16/06/2011).

En los barrios no se puede organizar la gente, hay demasiado peligro y violencia y la gente cambia de casas y las alquilan y eso hace más difícil que las personas se organicen (G2, 16/06/2011).

Los problemas en las comunidades se pueden arreglar con organización, pero la mayoría esperamos a que otros empiecen a cambiar, en vez de tomar la iniciativa y empezar a hacer cambios (G2, 16/06/2011).

Como puede observarse la organización representa un enorme reto, las condiciones estructurales que hemos descrito, son en gran medida las responsables de esto. Sumadas a al papel que en la actualidad juega el Estado Guatemalteco, sus instituciones, pero también los intereses extranjeros que tienden a la instrumentalización del medio ambiente. En gran medida el marco normativo no responde a las necesidades ambientales, sociales y económicas de su población.

## CONCLUSIONES

Hay tres elementos inter conectados que necesariamente deben rescatarse en las conclusiones de la presente tesis, el primero es que tal y como se ha observado el vínculo directo de la pobreza con las formas de ocupación y uso del espacio urbano es indudable, lo que se relaciona con la percepción y mecanismos prácticos de interacción con el medio ambiente.

Estas relaciones están mediadas por condiciones estructurales y coyunturales de vida, fundamentalmente aquellas que devienen del sistema jurídico e institucional de Guatemala. Este marco de referencia ambiental, económica y social, cuando ha jugado un rol, ha sido negativo tanto para el ambiente, como para las poblaciones afectadas por los conflictos ecológicos distributivos.

Los usos y visiones de lo urbano dependen en gran medida de las características socioeconómicas la población y de los factores ambientales del espacio de vida. La ciudad de Guatemala y su periferia ha tendido a un crecimiento acelerado y desordenado que ha generado impactos nocivos para la naturaleza y para las grupos sociales ahí asentados.

Debe decirse además, que la contaminación ambiental y la escasez de áreas verdes, de recreación y espacios lúdicos generan la percepción de habitar un espacio que genera estrés, enfermedades e incluso tristeza. Estos elementos han sido evidenciados en los discursos del espacio urbano encontrados tanto en Covinta, como en la ciudad de Guatemala y se relacionan con la calidad de vida.

Por ejemplo, la importancia de las áreas verdes para los moradores de Covinta y la ciudad se vincula a la necesidad de contar con espacios que propicien la interacción social, pero también que permitan vivir la ciudad de manera sana.

De tal manera, las clasificaciones del espacio urbano parten de la experiencia sensorial cotidiana, no solo simbólica, sino fundamentalmente fenomenológica. El habitar la ciudad genera percepciones que vinculan el transcurrir del tiempo. Se evidenciaron constantes referencias de la forma de la ciudad en el pasado, en el presente y preocupaciones relacionadas al futuro.

Por su parte, la categoría de calidad de vida hace referencia al conjunto de elementos prácticos necesarios para la reproducción social y no se evidencia, al menos desde la comunidad, una separación categórica entre sociedad y medio ambiente.

Los usos del espacio urbano están pues caracterizados por las condiciones de vida, pero también por la expansión del sector industrial en la ciudad de Guatemala y específicamente en la periferia de la misma.

Esta expansión ha tenido como resultados la conjunción de diversos tipos de impacto ambiental, con la modificación de la oferta y demanda de trabajo en la ciudad, lo cual ha incrementado la migración hacia la urbe.

Este hecho debe considerarse a la luz del carácter centralizador de la ciudad, lo que repercute en las malas condiciones de vida de las poblaciones rurales. Aunque las evidencias encontradas, revelan que estas condiciones tampoco son mejores para las poblaciones empobrecidas de la ciudad y su periferia. El flujo creciente de la industria responde a su vez al sistema globalizado de intercambio económico, lo cual ha modificado el paisaje de la ciudad y las condiciones habitacionales dentro de ella.

Debe recalarse que lo urbano, en tanto paisaje habitado puede ser entendido de diversas maneras. Incluso habitantes de un mismo lugar, tendrán divergencias al intentar explicarse su contexto.

Un hecho relevante es que la forma en que las poblaciones urbanas caracterizan su espacio de vida, es influenciado por las condiciones de empobrecimiento. De tal manera que las poblaciones asocian con la calidad de vida, ciertas características de habitabilidad, como la infraestructura y la cantidad y calidad de los servicios con los que cuenta una colonia.

El caso estudiado visualiza que en su mayoría los moradores de Covinta se identifican como empobrecidos debido a los elementos mencionados anteriormente. A su vez existe una dificultad al momento de definirse entre el espacio rural y el urbano, hecho que permite entender los usos que del espacio se hacen. Así por ejemplo, en Covinta pueden encontrarse estructuras habitacionales, pequeñas áreas de cultivo familiares, espacios de pastoreo y pocas áreas verdes con fines múltiples.

Para Covinta las situaciones del uso del espacio, se encuentran determinadas por condición de colonia no registrada legalmente, lo cual evidencia la falta de apoyo institucional y repercute en las luchas reivindicativas por su espacio de vida. Al no

contar con reconocimiento municipal, Covinta se ha convertido en un espacio de constantes luchas por los espacios. En la tensión entre intereses privados y públicos, los primeros han sido favorecidos por las instituciones del Estado y el marco jurídico institucional.

El segundo tema central corresponde al análisis del paisaje como espacio de vida. Se ha dicho ya que por lo general las poblaciones que participaron en el estudio no dicotomizan al medio ambiente y al mundo de lo social. Ambos interactúan y permiten las formas actuales de ocupar, entender y percibir el paisaje.

Tanto en la ciudad de Guatemala, como en Covinta este hecho es reflejado. Lo cual puede ser entendido por las condiciones materiales de existencia de estas poblaciones. Si bien en cierto se ha reconocido que el paisaje es entendido como morada principalmente por grupos étnico y campesinos.

En este caso, las poblaciones empobrecidas del casco urbano y la periferia perciben su espacio de vida como una totalidad de elementos, dentro de los cuales encontramos el medio ambiente en vías de deterioro, la pobreza y la inseguridad.

La construcción social del paisaje, no hace referencia a un proceso en el cual las personas generan percepciones y representaciones de carácter meramente simbólico, sino alude directamente a un proceso en el cual la cultura, a partir del paisaje vivido, desprende formas de significación, pero también prácticas cotidianas que finalmente transforman el paisaje y a las mismas sociedades.

De tal manera, el paisaje es entendido, construido y vivido a partir de la experiencia cotidiana. Por lo tanto podemos encontrar distintas formas de percepción del paisaje, que se relacionan con necesidades y prácticas específicas de las sociedades.

La noción del paisaje se enriquece de las distintas formas de habitar el contexto urbano, y se consolida a través de la construcción de percepciones que involucran las condiciones de vida con el contexto y que llevan a crear marcos de referencia prácticos y simbólicos, de tal manera que las preocupaciones y luchas por los espacios, consideran los impactos negativos del crecimiento urbano y de los patrones de consumo de la sociedad actual, pero también se convierten en visiones de largo plazo que serán seguramente heredadas.

Sin embargo, debe considerarse que tanto lo urbano, como el paisaje son elementos dinámicos. Por lo cual, las percepciones y modos de habitar son cambiantes

en el tiempo. Considerando además la heterogeneidad social, económica y ambiental, podemos concluir que no hay un paisaje, sino una diversidad de paisajes urbanos.

En el caso de los empobrecidos estos paisajes tienen en común una visión que conecta los distintos tipos de necesidades (ambientales, económicas, sociales, culturales), a las formas de ocupar y percibir el contexto de morada. De esta manera, no solamente interesa la forma del paisaje, sino esencialmente las funciones asignadas por los pobladores. Estas funciones por su parte, tienen dos polos: las nociones de los moradores y la de las instituciones del Estado y en algunos casos pueden dividirse entre las visiones de los líderes locales y la del resto de moradores.

Las problemáticas que afrontan las poblaciones empobrecidas son diversas, quizá la más importante es aquella que enfrentan ante las estructuras del Estado que se han divorciado de su función de garante de la seguridad social, económica, política y ambiental. Este hecho reflejado en la desprotección en la que se encuentran los pobladores de Covinta.

En términos ambientales, los problemas encontrados aluden a la lucha por las áreas verdes, el agua, la contaminación y los problemas ecológicos distributivos, como el caso de la arenera. En relación a lo social el fenómeno de la inseguridad ciudadana, el transporte urbano, el empobrecimiento, la desprotección legal y los problemas de organización, son los más recurrentes.

Todos estos fenómenos forman parte del paisaje vivido y se relacionan con el tercer punto de interés: los discursos ambientales. Debemos partir de la comprensión de que la naturaleza es entendida de una forma y el paisaje de otra. Es decir, el paisaje es el espacio de morada, en este caso tenemos el paisaje urbano. Mientras que la naturaleza es una categoría que se encuentra fuera del mundo social.

Esto es importante para comprender los distintos ejercicios discursivos, vinculados con las ecologías populares encontradas. Estos ejercicios en términos generales parten de la idea de paisaje, principalmente para el caso de Covinta, puesto que existe una vinculación directa entre la morada, sus problemas y los discursos ambientalistas que de esto se desprenden.

Sin embargo, el ambientalismo tampoco es una corriente homogénea, ni estática, hecho por el cual encontramos diversos tipos de expresiones. A pesar de ello, la mayor parte de los ejercicios discursivos se encuentran vinculados a la relación existente entre

la explotación irracional del medio ambiente y las condiciones de empobrecimiento de los moradores.

Esto debe ser evaluado, de nuevo, a la luz de las características socioeconómicas específicas. El ecologismo de los empobrecidos evidenciado en esta tesis puede dividirse en dos: el primero que hace alusión a las acciones y discursos de los moradores de Covinta que han enfrentado directamente a los intereses privados y la represión; el segundo se genera a partir de las percepciones de otros moradores de la ciudad de Guatemala que en su mayoría, enfrentan situaciones desfavorables pero no han generado ningún tipo de acción.

Se desprende de aquí, interpretar las dificultades de organización social que como hemos observado ha tendido históricamente a ser criminalizadas. A su vez el carácter polarizado de la sociedad, la violencia común y la cultura del miedo producto de un largo trayecto de represión social, generan como resultado, principalmente en la ciudad, la desvinculación a praxis de tipo ambientalistas.

Este hecho no significa que no existan estas prácticas; sin embargo, se han obstaculizado enormemente. A pesar de ello, podemos encontrar en el paisaje urbano vivido, una diversidad de ambientalismo, los ejercicios discursivos hacen referencia al menos a tres tipos de ambientalismos que fueron clasificados en la presente tesis con fines prácticos, desde tres grandes categorías que engloban una diversidad de formas de ecologismo.

Los discursos ambientales aquí trabajados, se desprenden de una sociedad desigual y excluyente, en donde el Estado, sus instituciones y el marco legal son la mayor preocupación. En tal sentido, pueden ser comprendidos como luchas reivindicativas de los empobrecidos por el reconocimiento social. El cuál les ha sido negado en la forma de políticas o simplemente por desinterés de parte de los actores gubernamentales, en lo que respecta a sus necesidades y demandas, lo que expresa también deficiencias en las condiciones de la gobernanza.

En este sentido, debe hacerse alusión a la forma en que se construyen estos discursos ambientales relacionados con el espacio de vida y las condiciones económicas y sociales del lugar.

Al observar las condiciones de vida existentes en el lugar, sorprende el hecho de que la población no tenga acceso a servicios como centros de salud, escuelas, agua y

alcantarillado, que podríamos catalogarlos como básicos o esenciales; como lo tiene a áreas verdes; en cambio se tiende a la proliferación de servicios como el internet, la tecnología móvil de comunicación y la televisión por cable, evidenciando de cierta manera, la importancia de estos para la reproducción social de los moradores de esta colonia y como componentes fundamentales del espacio de vida.

Estos ayudan a entender las formas de ocupación del espacio, pues las personas se sienten más cerca del desarrollo urbano al contar con estos servicios. A su vez la proliferación de centros comerciales y la expansión del servicio público de transporte son esenciales para comprender la ocupación de la periferia de la ciudad.

Si bien estos elementos no fueron atendidos dentro de la construcción discursiva de las entrevistas, las imágenes encontradas en Covinta, dan cuenta de la importancia de estos servicios para sus moradores. Estos elementos ayudan a comprender otra de las formas en que “habitan” y construyen su espacio de vida tornándose relevantes al tratar de entender la vida en la ciudad.

Quizá esta segunda clase de servicios, son la faceta más conocida y difundida del proceso actual de globalización, pero son a su vez un factor a tomar en cuenta al intentar reconstruir las visiones que de la naturaleza se tienen.

Debe recordarse que para el caso de la Ciudad de Guatemala, el proceso globalizador y la centralidad política y económica tiene como resultados: la concentración poblacional, la expansión de la periferia y a su vez, la movilización de la industria hacia esta. Hechos que incrementan los impactos ambientales y al mismo tiempo la reducción de la calidad de vida de los grupos sociales que habitan la ciudad.

Esta creciente industrialización no es el único factor determinante en la construcción del paisaje urbano, pero genera cambios a nivel ambiental; modificaciones en los comportamientos y formas de entender el medio ambiente. Es decir, el paisaje urbano está sumamente relacionado a esta expansión industrial y sus efectos negativos. Así mismo se relaciona con el tipo de demandas, luchas y ejercicios discursivos sobre el medio ambiente.

El proceso globalizador tiene diversos impactos en los procesos de entendimiento del paisaje urbano, por un lado y para el caso que nos interesa, se presenta como un servicio constituyente de la vida en la ciudad, importante en la medida que agiliza las comunicaciones y permite reconstruir el paisaje vivido.

Por otro lado, se visualiza también como impacto negativo pues la constante destrucción y acaparamiento de la naturaleza, genera disconformidades y conflictos a lo externo e interno de Covinta, tal y como lo demuestra el caso de la Arenera. A su vez, si consideráramos al paisaje como una categoría occidental, encontraremos que muchos discursos globales relacionados a él, se encuentran ligados a aspectos ambientalistas.

Debe recalcarse que no todas las poblaciones perciben y viven del mismo modo su paisaje, existen diversas concepciones y puntos de encuentro ante los usos actuales del medio ambiente. En Covinta como hemos visto se han generado conflictos externos e internos, no solo por el control de su entorno, sino por el mantenimiento o mejoramiento de las condiciones sociales de vida, las cuales forman parte de la totalidad en la que es comprendida la naturaleza en este espacio.

Es necesario entender que las percepciones del paisaje vivido en el caso que nos interesa, se ven atravesadas por una distinción entre lo urbano y lo rural. Si para algunos moradores de Covinta es rural, para otros simplemente se encuentra ubicada en un espacio intermedio que ellos mismos califican como peri-urbano.

Estas definiciones son mediadas por las condiciones de vida: infraestructura y ocupaciones que dentro de la colonia se dan. En este sentido, lo urbano y lo rural como categorías empíricas, pueden perder valor al entender Covinta simplemente como un paisaje vivido, en constante interacción con otros paisajes.

Queda por dilucidar, la forma en que Covinta será entendida, si en algún momento las circunstancias actuales son modificadas. Dado que el crecimiento urbano, que es constante, seguramente transformará las condiciones de vida y entonces, las percepciones se reconfiguraran. Reconstruyendo el paisaje vivido y asignando nuevos valores, temporalidades y usos al territorio.

Esto se hace evidente al visualizar que desde los moradores de Covinta, el paisaje no es un elemento estático, sino dinámico susceptible a las transformaciones como resultado de la práctica cotidiana. Los productos de la acción humana se convierten a través del tiempo, gracias a la interacción con el contexto de vida, en el paisaje vivido. No solo a través de procesos simbólicos, sino también prácticos producimos, construimos y percibimos el medio ambiente, en la misma medida que el medio ambiente determina nuestras acciones.

Debe decirse que la sostenibilidad del paisaje de la ciudad, depende en gran medida de la forma en que los distintos actores involucrados, enfrenten los problemas asociados a la expansión de la urbe. Sin embargo, las modificaciones de los paisajes son inevitables si asumimos que la acción de los seres humanos forma parte de la constante práctica de habitar.

Así, desde un punto de vista que integra a la naturaleza y a lo social puede decirse que el uso del ambiente es de carácter extensivo más que intensivo. Esta última forma remite a formas de concentración de la actividad humana en espacios específicos por lo cual crea espacios utilizados y espacios desconocidos.

Tal y como hemos observado a lo largo de la tesis, las distintas formas de percepción están íntimamente relacionadas al paisaje en su sentido de morada. Si bien las preocupaciones y las formas de representación difieren unas de otras, esto no es más que el resultado de las necesidades específicas que cada espacio presenta en las poblaciones de estudio.

Así el paisaje se valora desde la heterogeneidad social, económica y ambiental que sirven de marco de referencia para las acciones y visiones de los distintos moradores. Partiendo del hecho de que las sociedades suponen una multiplicidad de funciones y que cuanto mayor sea su número, mayor la diversidad de formas y actores. Si una cosa queda clara es que las representaciones del paisaje parten de una conexión directa con las condiciones sociales, económicas, políticas y ambientales. Y que la diversidad de discursos encontrados están sujetos a estas determinantes de tipo estructural. Vemos como estas ideas de paisaje son trasladadas al campo de las demandas de tipo ambiental y la relación que guardan con las luchas generadas por la defensa de espacio de vida a nivel urbano.

Habitar el paisaje urbano, en este contexto no es sencillo, lo cual se expresa en los discursos analizados. Pero se debe entender que los discursos y ambientalismos encontrados están sujetos a un marco de relaciones desiguales y por tanto son una lucha de los empobrecidos por el reconocimiento tanto ante el Estado, como ante los intereses privados nacionales y extranjeros, y por supuesto hacia sí mismos. Las preocupaciones ambientales y la construcción dinámica del paisaje se convierten a través de la práctica cotidiana, del vivir la ciudad en una reivindicación de la vida misma.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alvater, Elmar (2004). “La ecología de la economía global o el ascenso y ocaso del régimen de energía fósil”. En: *Globalización: La euforia llegó a su fin*. Tercer foro Ecología y Política. (paginas) Quito: Abya-Yala
- AMSA (2007). *La cuenca del lago de Amatitlán*. Guatemala: Autoridad para el Manejo Sustentable de la cuenca del Lago de Amatitlán. Guatemala
- Arias Maldonado, Manuel (2011). *Hacia un constructivismo realista: de la naturaleza al medio ambiente*. Universidad de Málaga: España
- Arnold, David. (2007). *La naturaleza como problema histórico: El medio la cultura y la expansión de Europa*. México: Fondo de Cultura Económica
- Arriola, Aura Marina. (2001). *Identidad y racismo en este fin de siglo*. Guatemala. FLACSO: Magnaterra.
- AUSTIN, J. L., (1981). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona, Paidós.
- Auza Garrido, María Alejandra (2009). *Los pretextos de Chávez: Análisis de discurso, Nota de Portada, Diario El Espectador*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Bastos, Santiago y Aura Cumes (2007). *Mayanización y vida cotidiana: la ideología multicultural en la sociedad guatemalteca*. Guatemala: FLACSO – CIRMA – CHOLSAMA
- Beck Ulrich, (2002), *La Sociedad del riesgo global*, pp. 143-171. Madrid: Siglo XXI,
- Bertrand, George. (1972). “La science du paysage, une science diagonale”. *Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest*, XLIII, 2: 127-133. Toulouse.
- Bettini, Virginio. (1998). “Lo que no es ecología urbana”. En: *Elementos de ecología urbana*, 55-76. Valladolid: Trotta
- Biersack, Aletta (1999). “From the ‘New Ecology to the New Ecologies’”. En: *American Anthropologist*, 101 (1), pp.2-18.
- Blanco Wells, Gustavo (2009). "La reinención de la Patagonia: gente, mitos, mercancías y la continua apropiación del territorio". En Ellison, Nicolas y Mónica Martínez Mauri. Coord. (2009). *Paisaje, espacio y territorio: reelaboraciones simbólicas y reconstrucciones identitarias en América Latina*. Quito: Abya-Yala: pp. 89-108
- Boaventura de Souza, Santos (2006). “Globalizations” En: *Theory, culture and society*, 23, pp. 393-399.

- Bodil Andrade, Frich (2006). "Semiótica ambiental y gestión comunitaria". En: *revista Horizontes antropológicos* Año 12, No. 25. México.
- Burel, F. y J. Baudry (2002). *Ecología del paisaje: conceptos, métodos y aplicaciones*. Madrid: Mundi Prensa.
- Bugallo, Lucia (2009). "Marcas del espacio Andino de la Puna de Jujuy: un territorio señalado por rituales y producciones". En: Nicolas Ellison y Mónica Martínez Mauri (Coord): *Paisaje, Espacio y territorio: reelaboraciones simbólicas y reconstrucciones identitarias en América Latina*. Quito.: Abya-Yala. pp 69-86
- Capel, Horacio (1976). "La definición de lo urbano." En: *Estudios Geográficos*, nº 138, pp. 265-301
- Ceirano, Virginia (2000). "Las representaciones sociales de la pobreza: una metodología para su estudio". En: *Cinta de Moebius*, Nombiembre, No. 9. Chile: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile
- CEH (1999). *Guatemala memoria del silencio, conclusiones y recomendaciones*. Guatemala. UNOPS
- Comas d'Argemir, Dolors (1998). *Antropología Económica*. Barcelona. Editorial Ariel S.A.
- CONAP (2005). *Parque Nacional Naciones Unidas: I plan maestro 2006 – 2010*. Guatemala.
- Congreso de la República de Guatemala (1996). *Ley de vivienda y asentamientos humanos*.
- Congreso de la República de Guatemala (2002). *Ley de Consejos de Desarrollo Comunitarios Urbanos y Rurales*.
- Consejo Comunitario de Covinta (2008). *Denunciamos la invasión y destrucción de nuestra propiedad comunitaria*. Disponible en: [www.albedrio.org/htm/otrosdocs/comunicados/cocode-covinta-001.htm](http://www.albedrio.org/htm/otrosdocs/comunicados/cocode-covinta-001.htm) (Visitado 04/05/2011).
- Descola, Philippe (2001) *Naturaleza y sociedad: perspectivas antropológicas*. México D.F: Ed. Siglo XXI,
- Descola, Philippe (2002). *Antropología de la Naturaleza*. Francia: Institut français d'études andines - IFEA; Lluvia editores
- Eder, Klaus (1996). *The social construction of nature*. Sage Publications: London

- Escobar, Arturo (2000). "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: globalización o posdesarrollo". En: *Antropología del desarrollo*. Andre Viola (Comp.) Barcelona. Paidós.
- Estado de Guatemala (1996). *Acuerdos de paz, firme y duradera. Guatemala*.
- Estado de Guatemala (1993). *Constitución Política de Guatemala*.
- Faladori, Guillermo e Javier Taks (2004). "Um olhar antropológico sobre a questão ambiental". En: *Revista MANA* Volumen 10, No. 2, pp: 323-348. Brasil
- FIPA-AID (2001). *Situación y evaluación de la calidad ambiental en Guatemala: diagnóstico y propuestas de solución*. Guatemala
- Franeoíse, Burel y Jacques Braudy (2002). *Ecología del paisaje: Conceptos, métodos y aplicaciones*. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa.
- Galvez, Juventino (2010). "Perfil Ambiental de Guatemala 2008-2009. Las señales ambientales críticas y su relación con el desarrollo" En: *Paz y medio ambiente. Textos universitarios de reflexión crítica no. 2*. INTRAPAZ (Comp): pp 5-19. Guatemala: Universidad Rafael Landivar.
- García García, Hayro Oswaldo (2002). "Cuantificación de la calidad del agua del rio Villalobos en época seca y lluviosa en un periodo de 24 horas 2 veces al mes en un punto previo a la entrada al lago de Amatitlán". Maestro en recursos hidráulicos Opción calidad del agua. Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Gómez, Sergio (2010). "Nueva Ruralidad: fundamentos teóricos y necesidad de avances empíricos" En: *seminario internacional: el mundo rural: transformaciones y perspectivas a la luz de la nueva ruralidad*, pp 3-24. Bogotá
- Gudynas, Eduardo. (2009). "Desarrollo sostenible: posturas contemporáneas y desafíos en la construcción del espacio urbano". En: *Revista Vivienda Popular* No. 18, pp 12-19: Uruguay.
- Grupo Ceiba (2008). *El A, B, C, de ADA*. 2008. Guatemala: Ceiba.
- Guzmán Bockler y Jean-Loup Herbert (1970). *Guatemala: una interpretación histórico social*. México: Siglo Veintiuno editores.
- Hirsch, E. y O'Hanlon (1995). *The Anthropology of Landscape: Perspectives of Place and Space*. London. Oxford, Clarendon Press
- Hornborg, Anne-Cristine (2008). *Protecting earth? Rappaport's vision of ritual as environmental practices*. *Jornal Humanity Ecological* 23(4): 257-282. Suecia.

- Hurtado Paz y Paz, Margarita (2005). "Protesta social y recursos naturales en Guatemala" En: *Revista Dialogo*, Nueva época, Año 4, No. 45: pp. Guatemala: FLACSO, Guatemala.
- Hurtado Paz y Paz, Margarita e Irene Lungo Rodríguez Comp. (2007). *Aproximaciones, caracterización y tendencias del movimiento ambiental en Centroamérica*. Guatemala. FLACSO Guatemala.
- Ingold, Timothy (1992). "Culture and the perception of the environment" En: E. Croll and D. Parkin (Eds). *Bush base: forest farm*. Routledge. London
- Ingold, Timothy (2000). "The temporalithy of the landscape" En: *The peceptions of environment: Essays on livelihood, dwelling and skill*, pp 189-298. London. Routledge.
- Instituto Nacional de Estadística (2006). *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida – ENCOVI-*. Guatemala.
- Instituto Nacional de Estadística (2002). *XI Censo Nacional de Población y VI de habitación*. Guatemala
- Instituto Nacional de Estadística (2008). *Anuario ambiental 2008*. Guatemala
- Kobrak, Paul (1999). *En pie de lucha: organización y represión en la Universidad de San Carlos, Guatemala 1944 a 1996*. Guatemala: Asociación Americana para el Avance de la Ciencia (AAAS), Centro Internacional para Investigaciones en Derechos Humanos (CIIDH), Grupo de Apoyo Mutuo (GAM)
- Kottak, Conrad (1999). "The New Ecological Anthropology". En: *American Anthropologist*, 101(1), pp. 23-35.
- Knight, John (1998). "The Second Life of Trees: Family Forestry in Upland Japan". En: Laura Rival (Comp). *The social life of trees: Anthropological perspectives in tree symbolism*, pp 197-218. New York: BERG
- Leff, Enrique. (2003). "Naturaleza y sociedad en el materialismo histórico" En: *Ecología y Capital*. México. Siglo Veintiuno Editores
- López, Alejandro Martín y Sixto Giménez Benítez (2009). "Monte, campo y pueblo: el espacio y la definición de lo aborígen entre las comunidades Mocovíes del Chaco argentino". En: Nicolas Ellison y Mónica Martínez Mauri (Coord). *Paisaje, espacio y territorio: reelaboraciones simbólicas y reconstrucciones identitarias en América Latina*, Quito: Abya-Yala: pp 163-179.
- López Rivera, Oscar (2005). "Guatemala: La inserción laboral de los pobres en la economía urbana de la ciudad". En: *Reflexiones sobre la pobreza*, serie de textos No. 3. Guatemala: FLACSO Guatemala.

- Macnaghten Phil and John Urry (1998). *Contested Natures*. Sage Publications: Londres
- Madre Selva (2008). *El INAB No.* Guatemala. Colectivo ecologista Madre Selva.
- Magariños de Morentín, Juan Angel (1994): "Hacia un concepto estricto de Mundos semióticos posibles". En: *Actas del VI Congreso internacional de la asociación española de semiótica "Mundos de ficción*, pp. 959, 968. Murcia.
- MARN (2003). *Política marco de gestión ambiental*. Guatemala: Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales.
- Martínez Alier, Joan (1993). "Hacia una historia socio – ecológica: algunos ejemplos andinos". En: *Ecología, campesinado e historia*: Eduardo Guzmán y Manuel Gonzales (Ed), pp 219-256. Madrid.
- Martínez Alier, Joan (2004). *El ecologismo de los pobres*. Barcelona: ICARIA
- Martínez Alier, Joan. (2007). "El ecologismo popular". En: *revista científica y técnica de ecología y medio ambiente: Ecosistemas* 16, No.20, pp 148-151. España: AEET
- Martínez López, José Florentín. (1996). "la situación de la basura en la ciudad de Guatemala". En: *Boletín No. 30 del Centro de Estudios Urbanos y Regionales*. Guatemala. CEUR/USAC.
- Mauri Martínez, Mónica y Nicolas Ellison Coordinadores (2009). *Paisaje, espacio y territorio: reelaboraciones simbólicas y reconstrucciones identitarias en América Latina*. Quito: Abya-Yala
- Mendoza, Edgar. (2005). *Lo urbano y la ciudad: la importancia de su construcción teórica*. Guatemala. USAC
- Merchant, C. (1994). *Ecology*. Humanity Press. New Jersey
- Milton, Kay (1997). "Ecologías: antropología, cultura y entorno". En: *Revista Internacional de Ciencias Sociales*. No. 154, pp. 86-115.
- Ministerio de la Defensa Nacional (2003). *Libro de la defensa nacional* República de Guatemala.
- Ministerio de Comunicaciones Infraestructura y Vivienda (2004). *Política Nacional de Vivienda y Asentamientos Humanos*. República de Guatemala.
- Morales Dardón, Luis (2010). "Reflexiones sobre conflicto social y medio ambiente" En: *Paz y medio ambiente. Textos universitarios de reflexión crítica no. 2*. INTRAPAZ (Comp): pp 5-19. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.

- Municipalidad de Guatemala (s/f). *Info ciudad: atlas ciudad*. Disponible en: [http://infociudad.muniguate.com/Site/atlasciudad\\_files/HABITAT\\_URBANO\\_1.html](http://infociudad.muniguate.com/Site/atlasciudad_files/HABITAT_URBANO_1.html) (Visitado 14/6/2011)
- Municipalidad de Villa Nueva (1996). *Código Municipal de Villa Nueva*. Guatemala
- Municipalidad de Villa Nueva (1999). *Reglamento de construcción, urbanismo y ornato del municipio de Villa Nueva*. Guatemala
- Municipalidad de Villa Nueva (s/f). Marco económico y social de Villa Nueva. Disponible en: <http://villanueva.gob.gt/home/mi-municipio/datos/134-economia.html>. (Visitado 05/14/2011)
- Musacchio, Laura R. (2008). "Metropolitan Landscape Ecology: Using Translational Research to Increase Sustainability, Resilience, and Regeneration" En: *Landscape Journal*. No. 27, pp 1-8. . United States: University of Winsconsin
- Musset, Alain (1999). "Lo sano y lo malsano en las ciudades españolas de América (siglos XVI-XVII)" En: *Estudios sobre historia y ambiente en América I. Argentina, Bolivia, México, Paraguay*. Bernardo García Martínez y Alba González Jácome, (Comp), pp 1-22. México: El Colegio de México e Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- Orellana, René (1999). "Aproximaciones a un marco teórico para la comprensión y el manejo de los conflictos socioambientales" En: *Comunidades y conflictos socioambientales: experiencias y desafíos en América Latina*, Pablo Ortiz (Ed.), pp. 89-108. Bolivia.
- Ponting, Clive. (1992). "El peso de las cifras". En: *Historia verde del mundo*, 325-359. Barcelona: Paidós.
- PNUD (2003). *Informe Nacional de Desarrollo Humano: Guatemala: Una Agenda para el Desarrollo Humano*. Guatemala. PNUD.
- PNUD (2008). *Informe Nacional de Desarrollo Humano: Guatemala ¿Una economía al servicio del Desarrollo Humano?* Guatemala. PNUD.
- PNUMA y Municipalidad de Guatemala (2008). *Perspectivas del medio ambiente urbano: Geo Ciudad Guatemala*. Municipalidad de Guatemala. Guatemala. PNUMA.
- Ramírez Barreto, Ana Cristina (2010). "Ontología y antropología de la interanimalidad: Merleau-Ponty desde la perspectiva de Tim Ingold". En *Revista de Antropología Iberoamericana*, Volumen 5. No. 1. Enero-Abril 2010, pp. 32-57. Madrid
- Rappaport, Roy A. (1987). *Cerdos para los antepasados: El ritual en la ecología de un pueblo en Nueva Guinea*. España. Siglo XXI Editores.

- Rival, Laura (Comp). (1998). *The social life of trees: Anthropological perspectives in tree symbolism*, New York. BERG
- Rivadeneira, Luis (2001). *Guatemala: población y desarrollo. Un diagnóstico sociodemográfico*. Serie población y desarrollo No. 20. Chile, CELADE-CEPAL.
- Rivera Báez, Sara; Pablo Ospina Peralta, Galo Ramón Valarezo (2004). *Una breve historia del espacio Ecuatoriano*. Ecuador. CAMAREN – IEE
- Rodríguez Campos, Xaquín (2002). "Cultura como paradigma para la conservación de la naturaleza: experiencias etnográficas" En: memoria del IX congreso de antropología. Barcelona.
- Ruíz, Elias (2010). "Una comunidad frente a la actividad extractiva". El caso de Ciudad Peronia. En: *Paz y medio ambiente. Textos universitarios de reflexión crítica no. 2*. INTRAPAZ (Comp): pp 5-19. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- Salazar Tetzagüic, Manuel de Jesús (2001). *Culturas e interculturalidad en Guatemala*. Guatemala. Universidad Rafael Landívar, Facultad de Humanidades, Instituto de Lingüística y Educación.
- Sanchez-Criado, Tomás (2009). "Recesión crítica: The perception of the Environment: essays in livelihood, dwelling and skill". En: *Revista de Antropología Iberoamericana*, Volumen 4. No. 1. Enero-Abril 2009, pp. 142-158. Madrid
- Santamarina Campos, Beatriz (2008). "Antropología y medio ambiente: revisión de una tradición y nuevas perspectivas de análisis en la problemática ecológica" En *Revista de Antropología Iberoamericana*, Volumen 3. No. 2. Mayo-Agosto 2008, pp. 144-184. Madrid
- Santos, Milton (1995). *Metamorfosis del espacio habitado*. Oikos-tau. Barcelona
- Sassen, Saskia (2007). *Hacia una sociología de la globalización*. Argentina. Katz editores. Pp. 61-164.
- Sistema de Naciones Unidas en Guatemala (2008). *Manual sobre los objetivos de Desarrollo del Milenio con enfoque de Derechos Humanos*. Guatemala. PNUD
- SAVIA (2009). *Realidad ecológica de Guatemala*. Guatemala. Guatemala. SAVIA, Escuela de pensamiento ecologista.
- Silva V, Omer (2010). "El análisis del discurso según Van Dijk y los estudios de comunicación". En: *Revista electrónica Razón y palabra* No. 26. Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n26/osilva.html#os> (Visitado el 08/24/2010).
- Strathern, Andrew y Pamela J. Stewart Eds. (2003). *Landscape, Memory and History: anthropological perspectives*. London: Pluto Press.

- Taylor, S. J. y R. Bogdan, (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. PAIDÓS.
- Tobascura Acuña, Isaías (2007). "Ambientalismos y ambientalistas: una expresión del ambientalismo en Colombia". En: *Revista Ambiente y Sociedad*, Volumen X, No. 2: pp 45-60.
- Thomas, Julian (2001). "Archeologies of place and landscape." En: *Archeological theory today*. Holder, I (ed): 165-189. London: Cambridge.
- Tremblay, Marc-Adélar (1982). *Key informant technique: a nonresearch, a sourcebook and field manual*. London. Allen and Unwin
- Tudela, Fernando, coord. (1990). *Desarrollo y medio ambiente en América Latina y El Caribe*. Madrid: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Agencia Española de Cooperación Internacional y Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. pp. 94-110.
- Villalazo Peña, Pablo; Juan Pablo Corona Medina, Saúl Gracia Mora (2002). "Urbano-Rural, constante búsqueda de fronteras conceptuales." En: *Datos, Hechos y Lugares*, revista de información y análisis No. 20, pp 17-24. México
- Yagenova, Simona y Rocío García (2009). "Guatemala: el pueblo de Sipakapa versus la empresa minera Golcorp". En: *Revista OSAL* año X, No 25, abril, pp 65-77. Buenos Aires: CLACSO
- Yearley, Steven 1996, *Sociology, environmentalism and globalization: reinventing the globe*, SAGE, Londres, pp. 1-25.
- Zelter, Angie (1998). "Grassroots Campaigning for the World's Forests". En: *The social life of trees: Anthropological perspectives in tree symbolism*. Laura Rival (Comp), pp 221-231. New York: BERG

#### ENTREVISTAS

- Gerardo Gonzales, 06/05/2011
- Mirna Pinzón, 27/04/2011
- Ismael Contreras, 08/05/2011
- Verónica Contreras, 14/05/2011
- Alberto Girón, 18/05/2011
- Jorge Velásquez, 08/05/2011
- Ericka Padilla, 27/04/2011
- Helena Ortiz, 19/05/2011
- Estuardo Paz, 04/06/2011

Julia Paz, 06/06/2011

Juan Pablo Álvarez, 12/06/2011

Antonio García, 17/06/2011

#### GRUPOS FOCALES

Esther González, 24/05/2011

Helena Ortiz, 24/05/2011

Saúl Aquino, 24/05/2011

Raquel Rivas, 24/05/2011

Julio Herrera, 24/05/2011

Alma López, 26/06/2011

Rutilia Sutuj, 26/06/2011

Víctor Quino, 26/06/2011

Mario Samayoa, 26/06/2011

Gaby Raxcaco, 26/06/2011

Telma Cortés, 26/06/2011

Silvia Paredes, 26/06/2011

Zonia Ortíz, 26/06/2011

Kardina León, 26/06/2011

Sara Sazo, 26/06/2011

## **ANEXOS**

## Anexo 1. Caracterización de los participantes

### 1.1 Entrevistados

Nombre	Código	Ocupación	Edad	Zona de residencia	Tipo de actor	Educación
Gerardo Gonzales	L1	Empresario	33	COVINTA	Líder Comunitario	Secundaria
Mirna Pinzón	L2	Ama de Casa	64	COVINTA	Líder Comunitario	Secundaria
Ismael Contreras	L3	Asalariado	41	COVINTA	Líder Comunitario	Universitario
Verónica Mendoza	V1	Asalariada	35	COVINTA	Vecina, Ministerio de Agricultura	Universitario
Alberto Girón	V2	Asalariado	37	COVINTA	Vecino	Secundaria
Jorge Velásquez	V3	Desempleado	28	COVINTA	Vecino	Universitario
Ericka Padilla	V4	Asalariada	28	COVINTA	Vecina	Secundaria
Helena Ortiz	V5	Ama de casa	32	COVINTA	Vecina	Secundaria
Estuardo Paz	I1	Asalariado	39	Villa Nueva	AMSA	Universitario
Julia Paz	V6	Ama de casa	45	COVINTA	Vecina	Primaria
Juan Pablo Álvarez	I2	Asalariado	26	Ciudad de Guatemala	CONAP	Universitario
Antonio García	V7	Asalariado	36	COVINTA	Vecino	Secundaria

**Fuente:** Elaboración propia

### 1.2 Grupo Focal 1 (G1)

Nombre	Ocupación	Edad	Zona de residencia	Tipo de actor	Educación
Esther González	Ama de casa	35	COVINTA	Vecina	Primaria
Helena Ortiz	Ama de casa	32	COVINTA	Vecina	Secundaria
Saúl Aquino	Asalariado	32	COVINTA	Vecino	Universitario
Raquel Rivas	Asalariado	28	COVINTA	Vecino	Universitario
Julio Herrera	Asalariado	38	COVINTA	Vecina	Secundaria

**Fuente:** Elaboración propia

### 1.3 Grupos Focal 2 (G2)

Nombre	Ocupación	Edad	Zona de residencia	Tipo de actor	Educación
Alma López	Ama de casa	32	Zona 8	Vecina de la ciudad	Primaria
Rutilia Sutuj	Empresaria	31	Zona 18	Vecina de la periferia	Primaria
Víctor Quino	Desempleado	19	Zona 3	Vecino de la ciudad	Secundaria
Mario Samayoa	Sastre	39	Zona 18	Vecino de la periferia	Primaria
Gaby Raxcaco	Estudiante	21	Zona 5	Vecina de la ciudad	Universitaria
Telma Cortés	Ama de casa	30	Zona 7 - Mixco	Vecina de la periferia	Primaria
Silvia Paredes	Ama de casa	61	Sta. Catarina Pínula	Vecina de la periferia	Secundaria
Zonia Ortíz	Ama de casa	55	San José Pínula	Vecina de la periferia	Universitaria
Kardina León	Empresaria	20	Zona 11 - Mixco	Vecina de la periferia	Secundaria
Sara Sazo	Estudiante	22	Boca del Monte	Vecina de la periferia	Universitaria

**Fuente:** Elaboración propia

## Anexo 2. Mapas

### 2.1 Mapa de Guatemala



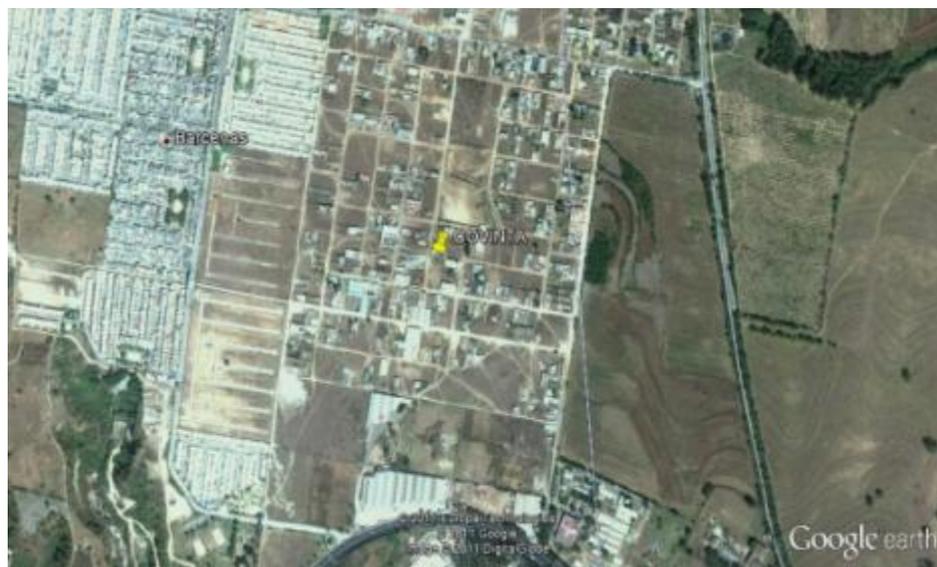
Fuente: <http://es.justmaps.org>

### 2.2 Mapa de la ciudad de Guatemala



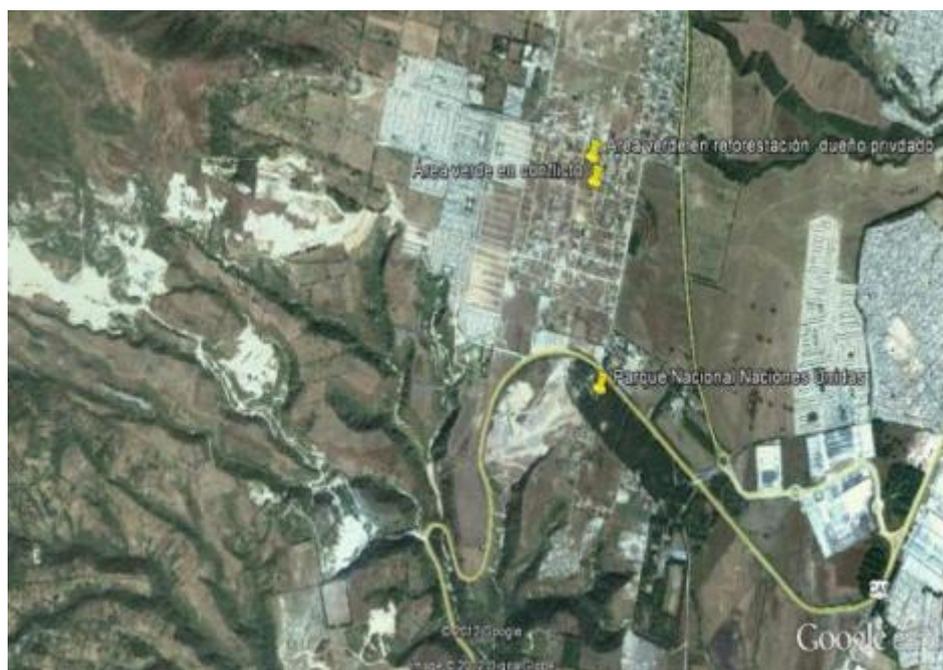
Fuente: <http://www.zonu.com>

### 2.3 Mapa satelital de Covinta



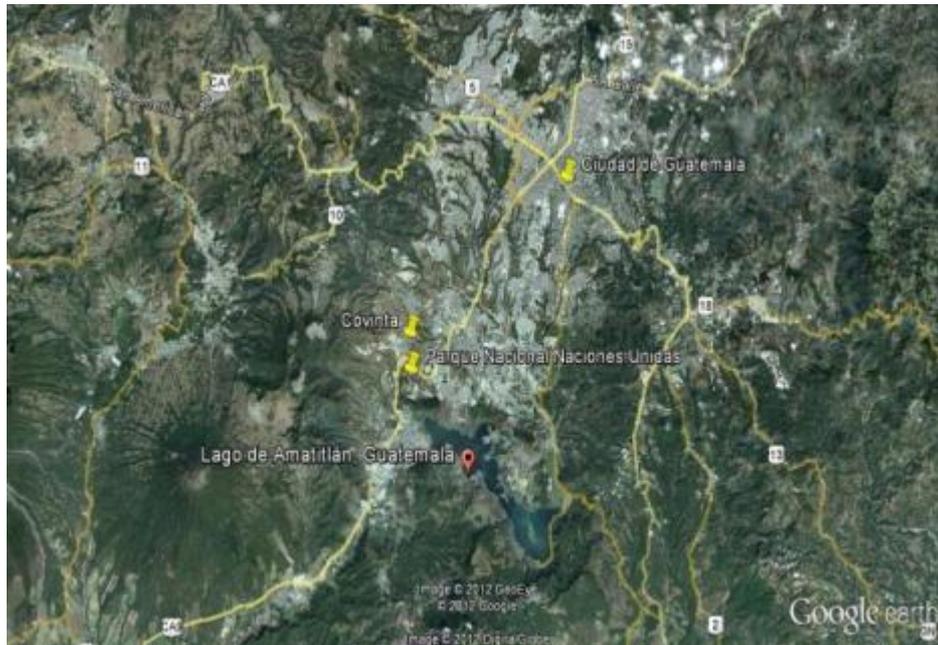
Fuente: Google Earth

### 2.4 Covinta, carretera CA-9 y Parque Naciones Unidas



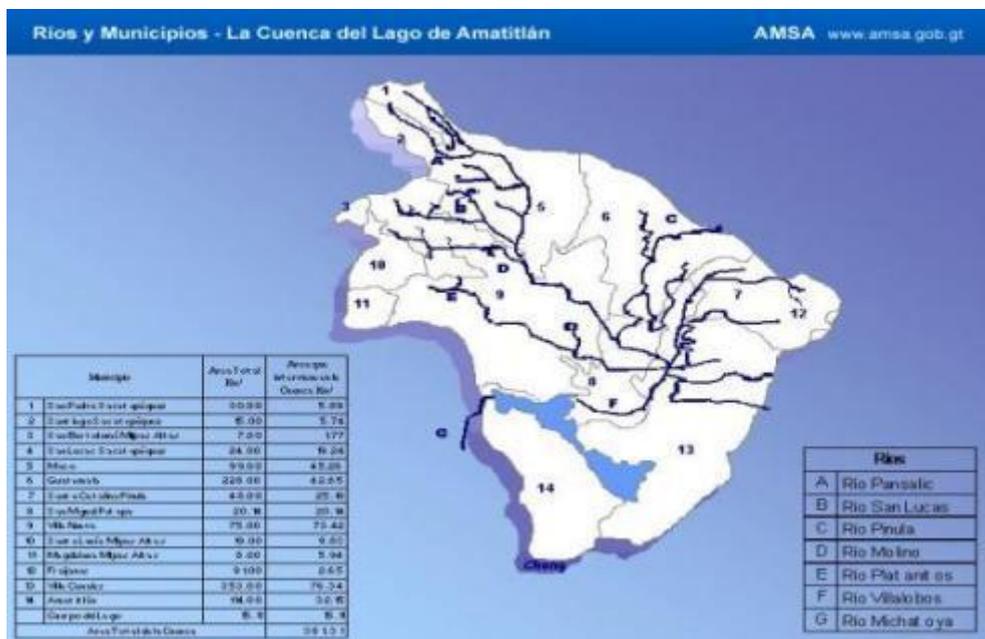
Fuente: Google Earth

## 2.5 Ciudad de Guatemala, Covinta, Parque Naciones Unidas y Lago de Amatitlán



Fuente: Google Earth

## 2.6 Mapa de Municipios de influencia de la Cuenca del lago de Amatitlán



Fuente: [amsa.gob.gt](http://amsa.gob.gt)

## 2.7 Mapa calidad de vida zona 18



Fuente: <http://infociedad.muniguate.com>

## 2.8 Mapa calidad de vida zona 15



Fuente: <http://infociedad.muniguate.com>

### Anexo 3. Fotografías

Compañía de Transporte dentro de Covinta.



**Fuente:** Elaboración propia.

Industria y área de pastizaje



**Fuente:** Elaboración propia

Industria, sus desechos sólidos y Parque Nacional Naciones Unidas al Fondo



**Fuente:** Elaboración propia

Área sin ocupar y casa de zinc, block y madera



**Fuente:** Elaboración propia

Industria de Pinturas y Barnices en Covinta



**Fuente:** Elaboración Propia

Casa - industria al fondo



**Fuente:** Elaboración propia

Al fondo área de trabajo de AREGUA



**Fuente:** Elaboración propia

Extracción de la arena



**Fuente:** Jairo Hernández

Destrucción provocada por la extracción de la arena



**Fuente:** Jairo Hernández

Camiones transportando arena y desechos



**Fuente:** Jairo Hernández